

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

**La música como medio comunicativo y elemento
para el desarrollo personal de los jóvenes**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

PRESENTA

Luis Daniel Álvarez Vázquez

Director de Tesis

Mtro. José Luis Gutiérrez Rocha

Ciudad de México, mayo de 2021

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

A mis creadores y dadores de vida: a mi padre Daniel Álvarez Guzmán y a mi madre María de los Ángeles Vázquez Monrroy, por concebirme y estar convencidos de tenerme y hacerme parte de su vida. Les agradezco por todos sus esfuerzos y sacrificios, que sé han sido tantos; por su atención, cariño, comprensión y amor. Agradezco los consejos, pláticas, discusiones y regaños que llegaron en momentos claves para que mi vida tomara el camino correcto y pudiera vivir dignamente, libre y sobre todo para que no me cayera y si así fuese que me levantase, gracias por alentarme. Muy a su manera me enseñan a no dejarme vencer por cualquier motivo, por más duro o simple que sea el problema nos enseñan a mi hermana y a mí a luchar por el simple hecho de vivir, tal cual como ustedes lo hicieron por su vida, por eso les doy las gracias, porque siguen con nosotros y sin duda esto es para ustedes.

Hermana, cómplice y amiga: Daniela Álvarez Vázquez, gracias por ser como eres, por estar acá con nosotros y por nunca dejarte caer del todo. Me has enseñado a no dejarme de nadie, a defenderme y siempre ser un guerrero como lo eres tú. Estoy orgullo de ser tu hermano menor, pues sé que tú lo estás de mí desde el momento en que llegué a invadir parte de tu vida y espacio; gracias por compartir y ser testaruda, por ser tan tú y por enseñarme a reír de la vida.

Gracias también por traer al mundo a dos seres llenos de magia y por ser increíbles: Mariano y Marcelo. Por compartirlos con nosotros y dejar que todos los días nos alegren con sus sonrisas sinceras y sus rostros llenos de luz. Porque desde que llegaron nos han dado motivos de sobra para esforzarnos, tratar de ser mejores personas y más seres humanos, porque ellos así son, simples, fuertes, sinceros y bellos. Gracias niños por darnos esperanzas y alegrías; sean libres.

A mis abuelos y guías espirituales: Paulino Vázquez, Enedina Monrroy y Herón Álvarez; ahora también formas parte de esos guías tío “foquito”, gracias por ser y dejarnos lo que fueron, porque de sus historias y enseñanzas en vida y lo que se cuenta sobre sus personas ahora, no tienen precedente; fueron, son y serán los que nos enseñaron a ser y a buscar lo que somos, a conectar con nuestro destino y vivir con respeto y dignidad. Gracias también a ti abuela: Guadalupe Guzmán por ser y estar, porque sigues siendo un ejemplo y un orgullo, una luchadora de vida, porque te presumo a donde voy y deseo sigas formando parte de nuestras vidas.

Agradezco a la vida por darme a dos familias maravillosas y guerreras, sé que mucho de esto no habría sido posible si no fuera por sus consejos, pláticas, motivaciones y alientos que me dan. Gracias tíos, primos, sobrinos y los que vengan. Por ustedes que creyeron en mí y no me han soltado.

Gracias UACM, por darme la oportunidad de seguir en el camino del aprendizaje y mucho esfuerzo, porque soy y seré siempre orgullosamente UACeMita. A todas y todos mis compas y amigos que fueron parte de esta travesía en las aulas, pasillos, laboratorios y jardines de San Lorenzo Tezonco. En especial a ti chaparrita, gracias por formar parte de mi vida y compartir la tuya conmigo.

También estoy y estaré infinitamente agradecido con mi director el Mtro. José Luis Gutiérrez Rocha, por compartir su conocimiento, su tiempo, esfuerzo y sus palabras de aliento cuando más la necesité, por comprender y apoyar, chido. A mis lectoras, la Dra. Marta Rizo, la Mtra. Mariana Rodríguez y a la Dra. Evelia Arteaga, gracias por leerme y por sus comentarios, observaciones, asesorías y conocimiento. Y a todos los excelentes profesores que me ayudaron en cada semestre y en cada clase a comprender más cosas de la vida académica.

Esto va también para mis compas del trabajo, para los JJ y los gusanos que siempre me apoyaron, alentaron y creyeron en mí, por ser como son y por enseñarme muchas cosas de la vida y el trabajo, gracias Juan, Memo, Juanillo, Fabián, Julio, Demetrio, Vega, Yedras y los que faltan. Gracias en especial al Ing. Jaime Montesanos, quien me dio la oportunidad de trabajar y estudiar, pues nunca dudó de mi capacidad y siempre me motivó a seguir. También para mis compas del barrio, porque nunca me olvido de dónde vengo y eso me impulsa a seguir.

Gracias a todas y todos los que hicieron posible que haya llegado hasta aquí, saben que no es el final sino el comienzo de algo espectacular, gracias por hacer posible mi formación humana, personal, laboral, académica y profesional.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1: Planteamiento de la investigación	10
Capítulo 2: Antecedentes y contexto	20
2.1) Breve historia de la música	21
2.1.1) Historia de los géneros musicales	24
2.1.1.1) Banda	25
2.1.1.2) Reguetón	27
2.1.1.3) Pop	28
2.2) Historia de la juventud	30
2.2.1) Panorama de la juventud en Latinoamérica y México	31
2.3) Los jóvenes y la música.....	32
2.3.1) Consumo de música por parte de los jóvenes en México.....	34
Capítulo 3: Estado del arte	36
Los jóvenes y la música desde diferentes disciplinas	36
3.1) Caleidoscopio disciplinario de los jóvenes y la música	37
Libros	37
Tesis	39
Artículos.....	46
3.2) Balance general	54
Capítulo 4: Marco teórico-conceptual	56
Juventud y música en los estudios culturales latinoamericanos	56
4.1) Los Estudios Culturales: un esbozo general	57
4.2) Jóvenes, un concepto dinámico de análisis	79

4.3) La música como medio comunicativo y su papel en el desarrollo personal de los jóvenes	94
Capítulo 5: Estrategia metodológica	105
5.1) Método.....	106
5.2) Técnica: Entrevista en profundidad.....	107
5.3) Informantes	109
5.4) Protocolo de técnicas (instrumentos)	111
5.5) Guía de entrevista en profundidad.....	111
5.6) Ruta metodológica	113
Capítulo 6: Análisis e interpretación	115
6.1) Entrevistas	117
Géneros musicales	117
Letra o Lírica.....	121
Temas sociales.....	125
Identidad juvenil	131
Socialización	136
Medio de comunicación.....	144
Desarrollo personal.....	150
Valores	154
Conclusiones.....	159
Bibliografía.....	171

Introducción

La música es una forma de expresión, es un arte, una manera de comunicarse, algo que siempre está presente en nuestras vidas, ya sea individual o colectiva. Transmite sentimientos, pensamientos, vivencias, logros y fracasos; la música lo es todo para algunos, pero para todos es algo, por eso tiene ese gran poder de hacerse presente en la sociedad, en la cultura y en la cotidianidad.

Personalmente la música representa un motor sin precedentes en mi vida, es algo en lo que me he refugiado y siempre me ha sabido ayudar para salir adelante, después de darme un consejo o un regaño, una reflexión o una despreocupación, en fin, confieso que soy de esos de los que la música lo es todo. Ella me ha acompañado desde que tengo uso de razón, cuando niño mi casa estaba plagada de canciones de todos géneros y a todas horas, mis papás nos deleitaban a mi hermana y a mí con sus gustos, mis abuelos hacían lo propio por su lado y hasta la música de mis tíos y primos se fue haciendo parte de nuestro playlist de entre semana o de los fines.

Crecí escuchando música de todo y todos, pero llegó el momento en el que tuve que elegir la propia, el género o los géneros que me acompañarían el resto de mi vida, de niño no lo veía así, pero influenciado directamente por mis primos que apenas me llevaban unos cuantos años me sumergí en dos o tres géneros juveniles de esos tiempos, llegué a la adolescencia con ellos y nuevamente en la juventud mi vida y gustos musicales volvieron a sufrir estragos de identidad. Así pues, pasé por varias formas de ver y entender la vida a través de ella, exploré géneros nuevos, movimientos, conciertos, formas de vestir, formas de estar y pensar, en las calles

del barrio o en mi propia casa, sin duda fueron tiempos de incertidumbre generalizada. Pero siempre estuvo presente, acompañándome, en las buenas y las malas, en la tristeza y la alegría, en el dolor y el gozo estaba ahí y jamás me abandonó. Llegó un momento en el que quise involucrarme tanto con ella que intenté tocar algunos instrumentos, pero sin llegar a lo óptimo, luego pensé en hacerlo desde lo técnico pero no tuve las oportunidades requeridas; eso no me desmotivó y busqué hacer algo más por la música y por mi vida. Siempre he pensado que estoy aún aquí y así por ella, que tengo y soy como soy por ella, por lo que no me queda más que agradecerle y bueno por lo tanto, estoy entregando esta investigación que trata en términos generales del entendimiento de la juventud a través de la música y los géneros que más gustan a los jóvenes en la actualidad.

Basándome en mi propia experiencia, considero que la juventud se encuentra en una etapa crítica de madurez, es decir, está buscando esa identidad personal a través de su propio desarrollo, quiere ser parte de algo y desea que se le reconozca, que sea visto o admitido en algún círculo, en un grupo, en una pandilla o en un barrio y cómo lo logrará, por medio de la música. Ahí es de donde se desprende mi trabajo, mi inquietud e interés para la comprensión de estos jóvenes.

Recordemos que la música es una forma de expresión cultural que ha estado con los humanos desde una etapa milenaria, y que a lo largo de los años y las civilizaciones ha cambiado y evolucionado convirtiéndose sin duda en un medio de comunicación utilizado por todas y todos los actores de una cultura específica. Luego entonces, para introducir dicho trabajo se hará una breve presentación de los capítulos que conforman esta investigación.

Comienzo con el capítulo 1: planteamiento de la investigación, en el cual, básicamente se presenta todo lo que yo creo o proyecto de este trabajo, pues se comienza hablando del área de interés general, la cual es el binomio jóvenes-música, posteriormente se hace un acotación o reducción del tema a una cuestión más específica, en este se enuncian escenarios, sujetos y tiempos en lo que se realizó la investigación. Además se plantea el problema práctico y el de investigación, acompañado de un enunciado formado con los conceptos básicos que se utilizaron en esta.

Se muestra también la pregunta general: ¿De qué forma la letra de la música en español contribuye al desarrollo personal de los jóvenes? La cual es muy importante porque básicamente de esta se basa toda mi investigación, ya que fue la que me permitió seguir o reflexionar en ciertos momentos, además de que se acompaña y reafirma con algunas preguntas particulares. Enseguida se encuentra el objetivo general el cual es: Evidenciar la importancia que la música en español y su letra tienen en el desarrollo personal de los jóvenes; que igual que la pregunta fue el que me permitió tener claro a dónde quería llegar y que acompañado de los particulares los cuales son: Conocer y analizar los temas que se abordan en los géneros que les gustan a los jóvenes. Saber si los jóvenes consideran importante y a que nivel la letra de la música en español. E, Identificar lo que caracteriza a la música en español como medio de comunicación, se convirtieron en conjunto en la forma del cómo hacerlo. También presento un supuesto general y sus particulares, es decir, algo que yo creía y creo tajantemente y que la investigación me dio resultado para confirmar o errar. Además, como en todo trabajo, se presenta una

justificación, un por qué se hacen las cosas y por qué de cierta manera, pues se presentó una personal, una académica y otra social. Finalmente se enuncia el tipo de investigación, es decir, qué tipo y qué corte académico tiene.

El capítulo 2: antecedentes y contexto, se habla de los jóvenes y la música desde la historia, la cultura y la academia, hasta su actualidad, para así transportarlos a Latinoamérica y específicamente a la Ciudad de México. Así, se comienza hablando de una breve historia de la música, de cómo inicia y rápidamente se hace parte de las sociedades, culturas y civilizaciones a lo largo de la historia de la humanidad. Se menciona también la historia de los géneros musicales en general, es decir, cómo empiezan a diferenciarse y separarse unos de otros, qué tipo de labor y uso se les da y cómo es que se clasifican. De igual forma y obligadamente se habla de los géneros musicales que se abordan en la presente investigación, pues son los que guían la misma al tener mayor aceptación y mención de los jóvenes participantes en esta.

En este capítulo también se habla brevemente de la interesante historia de la juventud, se aborda desde la idea de juventud como concepto diferenciado de la adultez y la niñez, la importancia que tuvo en diversos pasajes de las culturas y sociedades y cómo terminó afianzándose como un sector poblacional muy importante e intrigante para la investigación científica social. Posteriormente se trata de vislumbrar un panorama juvenil dentro de Latinoamérica al tener en cuenta las diversas participaciones que tuvieron estos sectores en la historia y principalmente en México y la Ciudad de México.

Luego se plantea la relación que existe entre los jóvenes y la música en términos muy generales, cómo se han mezclado a lo largo de sus historias y qué ha surgido de dicha relación. Finalmente se habla del consumo musical que realizan los jóvenes en México y la Ciudad de México para ir comprendiendo la relación que se gesta desde la historia.

El capítulo 3: estado del arte, se trata de la presentación de diferentes investigaciones que en parte se relacionan con la mía, para saber cómo se encuentra la investigación actual de mi tópico, es decir, se buscaron textos desde libros, tesis y artículos que tuvieran alguna similitud con la presente investigación, esto con el objetivo de tener más claro qué era lo que quería investigar o saber y qué quería decir o informar.

Así pues, me introduje en muchos contenidos que tuvieran algo sobre los jóvenes y la música, separados o juntos, o sobre algunos de los conceptos clave para mi trabajo, y gratamente me encontré con muchas investigaciones que abordaban dichos temas pero desde diferentes disciplinas, perspectivas o planteamientos. También pude apreciar y enriquecerme de textos de otros países de Latinoamérica y principalmente de México y sus diferentes estados, lo que fue muy fructífero puesto que me permitió enfocarme y ratificar mi planteamiento desde la comunicación y la cultura.

Al final de este capítulo se presenta un balance general de todas las investigaciones, es decir, trato de encontrar lo que yo considero mejor de cada una según mi interés e investigación y planteo cómo pueden o no servirme para que mi investigación sea más clara y precisa al momento de ser presentada.

En el capítulo número 4: marco teórico-conceptual, a mi parecer uno de los más nutridos. Primeramente, se hace un esbozo general de la teoría de los estudios culturales, es decir se habla de la historia de esta y se va desarrollando cronológica y geográficamente hasta aterrizarla en la presente investigación. Además se muestran y plantean los conceptos clave, primero el de los jóvenes desde una perspectiva científica-académica, es decir se presenta desde la idea de las ciencias sociales y se moldea al querer utilizarlo desde la comunicación y la cultura, se explica cómo es que por su dinamismo se han hecho presente en diversas y variadas investigaciones. También se habla de la música desde la idea de medio de comunicación, es decir, como yo la presento tal cual y como esta a su vez es un elemento importante para el desarrollo personal de los jóvenes. Por lo que, en esta investigación, representa una parte importante de dicho desarrollo pues se hace presente con la intención de que el joven pueda reconocerse en sí mismo y posteriormente a nivel social. Por lo tanto, el desarrollo personal es presentado aquí como esa forma en la que los jóvenes se van construyendo con diversos elementos culturales y sociales como lo es la música.

Mi investigación no se basa únicamente en estos dos conceptos (jóvenes-música), sino que el desarrollo de la misma conlleva con cada uno otros complementarios para poder comprender mejor y explicar ciertos planteamientos. Por lo tanto también se presentan algunos como identidad juvenil, socialización, desarrollo personal, valores, violencia, géneros musicales, lírica o letra, temas sociales y por su puesto medio de comunicación, todos definidos científicamente y explicados y justificados según el interés del presente trabajo.

Cuando menciono que este capítulo a mi parecer es el más nutrido, lo hago por la idea de la definición de los conceptos claves y complementarios y porque en el mismo se presentan las teorías en las que me basé para poder realizar la investigación. Tales teorías son parte de los estudios culturales latinoamericanos; la primera de ellas es la presentada por el Dr. Néstor García Canclini, llamada “Consumo cultural” y la segunda es la llamada simplemente “Mediaciones” del Dr. Jesús Martín Barbero. Estas me permitieron tener mejor comprensión de mi trabajo y principalmente del sector que estudié, así a mi parecer ambas teorías se complementan y en conjunto son puestas en práctica en esta investigación.

Posteriormente se presenta el capítulo 5: estrategia metodológica, en el cual primeramente se habla del método científico y del enfoque que más se ajusta a esta investigación. Así, el enfoque cualitativo es el óptimo, pues permite obtener datos más descriptivos de las propias personas que en este caso son los jóvenes, lo que a su vez me deja tener una mejor observación y acercamiento con ellos. Después se menciona la técnica utilizada en este trabajo, la cual resultó la más idónea pues como su nombre lo dice, permite tener un acercamiento y conocimiento más profundo de los jóvenes, que es lo que aquí se busca. De igual forma se describe y se da detalle de los informantes o participantes (mujeres y hombres) que decidieron participar.

También se habla del protocolo de técnicas o instrumentos utilizados para la obtención de datos relevantes de los participantes y cómo es que serán utilizadas las técnicas escogidas. Luego entonces, se presenta a detalle la guía de la entrevista en profundidad, con la que se obtuvieron datos básicos de cada

informante; y es además, la que me permitió llevar el rumbo y control de la misma, así, basada en los tópicos clave, se presentan preguntas o reactivos con los cuales se pudo tener un mejor resultado de las pláticas que se realizaron con los jóvenes. En último lugar se presenta y describe una ruta metodológica, es decir, cómo, dónde y en qué tiempos se llevó a cabo lo antes planteado para que no hubiera desfases de tiempo ni de acciones a realizar.

Finalmente se presenta el capítulo 6: análisis e interpretación, en el cual básicamente se hace un vaciado a conciencia de toda la información obtenida en las entrevistas a profundidad realizadas a jóvenes de diferentes alcaldías como de la Magdalena Contreras, Coyoacán, Xochimilco, Tlalpan, Iztapalapa, Milpa alta e Iztacalco, teniendo en cuenta así que tal información va tomando sentido y razón científica basada principalmente en lo presentado en el marco teórico-conceptual. Se comienzan a comparar los datos, pensamientos, dudas, sentimientos, etc, de los participantes, tomando en cuenta los planteamientos científicos de las teorías del consumo cultural y las mediaciones; los conceptos definidos y utilizados, además se retoman las enunciaciones personales para la investigación, es decir se tienen muy presentes la pregunta y objetivo general, así como las preguntas y los objetivos particulares. Por lo tanto, el presente capítulo, a mi parecer, es la conjunción de varios factores y permiten o no dar cuenta de la investigación planteada desde los comienzos de esta.

Sin más preámbulo, la presente investigación tiene el objetivo general de aportar un poco o algo más al conocimiento científico social, esto con la idea de tener u obtener un mayor conocimiento de ciertos sectores de la sociedad, de la

cultura y la humanidad. Además, también pretende ser un texto que pueda ser tomado en cuenta para futuras búsquedas académicas y que así como yo agradecí que existieran trabajos con cierto corte y objetivo científico, aporte algo y se continúe con la exploración de la comunicación y la cultura, que son campos de investigación inacabados y muy interesantes.

Por consiguiente me gustaría invitar a la reflexión sobre la música y la juventud, pues personalmente considero que son dos conceptos que están muy conectados y que son de vital importancia para la comprensión de la cultura en cualquier lugar y de una sociedad en constante movimiento. Así, la música es un arte que aporta mucho a las sociedades y considero que se puede llegar a conocer mucho de ellas si se estudia como un medio que permite justo eso, el acercamiento con otros seres y otras formas de vida; por lo tanto, llego a la conclusión de que si se quiere comprender a la juventud, la música es un elemento muy importante en la vida de ellos pues permite conocerlos, desde sus sentimientos, pensamientos, reflexiones, acciones y sobre todo modos de ver y vivir la vida. Así, tengo en cuenta que existen muchos elementos y etapas en la formación personal del ser humano y social pero considero que la música y cuando se es joven es crucial en la vida de cualquier individuo, ser o actor social y por supuesto ser humano.

Capítulo 1: Planteamiento de la investigación

El área de interés principal del presente trabajo se basa en dos grandes campos que considero muy conectados los cuales son los jóvenes y la música. Tal conexión la identifiqué por el poder y la fuerza que tiene la letra que presentan los géneros de música en español que son del gusto y preferencia de los jóvenes.

Por lo tanto me interesaba estudiar y comprender la importancia que tiene la letra de la música en español en el desarrollo personal de los jóvenes, por lo que es necesario aclarar desde inicio que, para esta investigación tal concepto (desarrollo personal) se entiende como una forma psicológica con la cual o por medio de la que, los jóvenes comienzan a crear una concepción humana de sí mismos a partir de un entendimiento y reconocimiento personal y de su desenvolvimiento con su entorno social

Siguiendo este planteamiento y a modo de justificación considero que la música tiene una doble labor sobre los jóvenes, pues por un lado es una expresión artística que se disfruta conjuntamente y caracteriza a un grupo social determinado, y por el otro es una expresión o producto que bien se puede internalizar y apropiarse subjetivamente un individuo, contribuyendo así a la comprensión de la vida social e individual de un joven.

Luego entonces lo importante e interesante en el desarrollo personal, es ser capaz de tener conciencia y darse cuenta de lo que se ofrece, ya sea positivo o negativo y tener la posibilidad de elegir un proyecto de vida con cierto grado de libertad, teniendo en cuenta compromisos y responsabilidades, además de tener la capacidad de organizarse y tener una vida digna. Según mi punto de vista, los

jóvenes se encuentran, más que nadie, en ese trance de vida, es decir, en donde comienzan a darse cuenta o tener conciencia de lo que son, que se le ofrece mental, biológica y culturalmente. De igual forma considero que la música en ese sentido se sitúa como un elemento muy arraigado a ellos en cuanto que les presenta formas y concepciones de ver la vida, es un medio que les brinda opciones. Así, los jóvenes al comprender su capacidad de elección escogen su música la escuchan apropiándose la cognitivamente y resignificándola a nivel social, es decir eligiendo sus acciones y comportamientos.

Teniendo en cuenta lo anterior y cristalizando ideas planteadas por Fernández y Quijada, se podría definir el desarrollo personal como el conjunto de diversos procesos que conducen a la persona hacia la autorrealización definitiva, es decir, como la idea de desarrollarse más allá de las necesidades básicas y abordar cuestiones como la percepción de la realidad, aceptación, capacidad de enfrentar problemas, independencia, autonomía, tolerancia, poder relacionarse positivamente, crear un carácter, ser creativo y tener mayor concepción de valores (Fernández y Quijada: 2005).

Tal investigación la realicé en las calles de la Ciudad de México en la medida de lo posible pues la aplicación de las técnicas de investigación determinó mucho la viabilidad. También se pensó en un inicio hacer la investigación en una alcaldía específica como lo es la Magdalena Contreras, que es la delegación en donde vivo y me he desenvuelto socialmente desde que tengo uso de razón. Pero afortunadamente se pudo realizar con jóvenes precedentes de diversas alcaldías como los 3 de Coyoacán, 3 de Xochimilco, 3 de Tlalpan, 8 de Iztapalapa, 2 de Milpa

alta, 3 de Iztacalco y 18 de Magdalena Contreras, lo que resulto muy fructífero en cuanto a información.

La población con la que trabajé fueron jóvenes, los cuales no tenían que cumplir con un rango de edad específica pues según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2000: 12) la juventud abarca los tres periodos de la adolescencia: inicial o temprana, media y tardía o jóvenes adultos, periodos que en conjunto van de los 11 a los 32 años. Así mismo, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2017) los jóvenes son personas que oscilan entre los 15 y 24 años de edad. Por lo anterior no se podría establecer un rango específico de edad ni de sexo para definir a los jóvenes en la actualidad; pero sí se puede establecer, en este caso, el intervalo de edad de los que participaron (hombres y mujeres) en el presente trabajo teniendo en cuenta los datos generales obtenidos, pues se trabajó con un rango de edad que va de los 14 a los 29 años.

Personalmente me preocupa el desarrollo personal de los jóvenes que posteriormente se presenta en la sociedad, ya que considero que dentro de sus entornos de socialización y personal, la música juega un papel muy importante. Por lo que, si no se le pone atención al fenómeno de lo que los jóvenes escuchan o consumen a través de las letras de sus gustos musicales preferidos, se puede llegar a generar una realidad eventual desfasada de la suya, es decir, entre su entorno social y lo que presentan las canciones. Esta idea surge por las situaciones, historias, vivencias o la forma en la que los artistas presentan sus canciones o los videos, es decir, en ocasiones la letra expone temas y contextos que difícilmente

los jóvenes puedan vivir por la diferencia en cómo viven la vida los artistas y los jóvenes de clases populares de la Ciudad de México. Idea que se sustenta en los tres géneros musicales: Banda, Reguetón o Reggaetón y Pop, que son los que más consumen los jóvenes.

Para la selección de tales músicas se realizó un sondeo entre los meses de septiembre y octubre del año 2018 con el objetivo de conocer el gusto musical de los jóvenes de la Ciudad de México. Así, dentro de una elección libre de los participantes por sus géneros en español favoritos, estos tres fueron los que más mención tuvieron. Además, según un artículo del Heraldo de México (2019), Spotify lanzó la lista de los artistas más escuchados en esta década, además del ranking del 2019 en México. Así, los géneros más consumidos en la década son, en primer lugar el reggaetón, en segundo el regional mexicano o banda y en tercero el pop. Anudando a esto, en 2019, artistas del reguetón como J Balvin, Ozuna y Bad Bunny encabezaron la lista de consumo, seguidos del pop de Shakira, Ariana Grande y Ha Ash y finalmente las bandas sinaloenses MS y La arrolladora banda el limón, además de Cartel de Santa. Por lo tanto, se vislumbra a nivel nacional lo que los jóvenes escuchan en México y en comparación a los resultados del sondeo realizado para esta investigación, se reiteran los géneros más escuchados antes mencionados y se ratifican como más consumidos según Spotify.

Considero que si tal problema no se resuelve, es decir, el de conocer, comprender y acercarse a los jóvenes y saber por qué y cómo consumen ciertas músicas, se tiende a generar críticas y ataques por la forma en que se gesta su desarrollo personal y social, el cual se forja, entre otras cosas, a través de la

apropiación y resignificación de las letras de sus gustos musicales. Además, posteriormente con los individuos o con los círculos sociales inmediatos en que se desenvuelven se les reprocha sobre su personalidad sin siquiera acercarse un poco a conocerlos a ellos y sus gustos musicales; algo que serviría si, en vez de juzgarlos se les aconseja sobre su realidad, pensamientos y acciones.

El interés del presente estudio surgió porque desconocía si la letra de la música en español contribuye al desarrollo personal de los jóvenes de la ciudad y en qué medida lo hace. Además, considero que al no investigar el tema, la música pasa desapercibida como instrumento de conciencia, valores y formación social, pues corre el riesgo de considerarse como algo cualquiera, cosificada o en el mejor de los casos, como algo normal en la vida del ser humano y social, sin darle el peso por lo que pueda contribuir a los seres humanos, en su comunicación y desarrollo.

Por consiguiente, creo que si no se investigaba tal tema, la música que escuchan los jóvenes dejaría de ser vista como medio de comunicación para pasar a cosificarse como un simple medio de distracción o entretenimiento dejando de lado los muchos elementos que puede aportar para el ser humano y social en general. Y más específicamente en el desarrollo personal de los jóvenes que son los que se encuentran inmiscuidos en un trance social, biológico y psicológico de encontrar una personalidad definida.

Por lo tanto es importante conocer, comprender y estudiar la relación que guardan los jóvenes con la música en español, pues esta a través de su lírica aporta, entre otras cosas, valores para su desarrollo personal y social.

Así, esta investigación se basa o parte de la pregunta general ¿De qué forma la letra de la música en español contribuye al desarrollo personal de los jóvenes? La cual además se complementa de algunas particulares planteadas de la siguiente manera: ¿Qué temas abordan los géneros musicales preferidos por los jóvenes? ¿Qué importancia tiene la letra de la música en español para los jóvenes? Y finalmente para saber ¿En qué medida la música en español tiene importancia como medio comunicativo?

De igual forma se plantea un objetivo general el cual se basa en: Evidenciar la importancia que la música en español y su letra tienen en el desarrollo personal de los jóvenes. Por lo que también se plantean algunos particulares, tales como: Conocer y analizar los temas que se abordan en los géneros que les gustan a los jóvenes. Algo muy importante es: saber si los jóvenes consideran importante y a qué nivel la letra de la música en español. Para finalmente, identificar lo que caracteriza a la música en español como medio de comunicación, según ellos.

Como supuesto general se planteó que: la letra de la música en español contribuye en gran medida en el desarrollo personal de los jóvenes, pues además de que esta acompaña en muchos momentos personales y sociales, es un medio comunicativo que ayuda a comprender la sociedad y formar una personalidad. Los jóvenes que se tienen en cuenta en esta investigación son los de clases medias o populares, que trabajan, estudian o no hacen nada y que gustan de géneros musicales muy consumidos. Algunos supuestos particulares se basan en la idea de que las letras que presentan los géneros musicales en español del gusto de los jóvenes es importante conocerlas y analizarlas para comprender por qué a partir de

ellas los jóvenes se identifican, se apropian de la misma y se convierte en un elemento simbólico significativo para su desarrollo personal. También considero que la lírica que se presenta en los géneros musicales que los jóvenes escuchan es importante para ellos pues a partir de que es en español, en su lengua, se identifican y perciben valores, pensamientos y acciones que ellos tratan de identificar y apropiarse para moldear su propia vida y desarrollo personal, pues les hablan de temas de importancia. Finalmente también creo que la música en español que se presenta ante la juventud y de la cual se apropian es importante considerarla como medio de comunicación, pues a través de ella como cualquier otro medio se transmiten y difunden temas de importancia social y personal.

A modo de justificación personal planteo que el interés primordial que surge al hablar de los jóvenes y la música está precisamente basado en mi gran gusto por este tipo de arte. Es decir, me interesa evidenciar la importancia que tiene la música en español en la vida de los jóvenes y cómo esta contribuye al desarrollo personal, colectivo y social como lo hizo conmigo. Asimismo, creo que la juventud se refugia mucho en ella por el trance social y personal por el que pasan, pues es la etapa en la cual “nadie los entiende” así ellos se formulan una idea de su desarrollo personal a partir de lo que esta presenta en sus letras.

Académicamente, considero a la música como un instrumento de comunicación y gran poder pues a partir de ella se llega a conocer incluso otras culturas. Pienso que la música actualmente tiene mucho impacto sobre la sociedad y personalmente veo más presente tal fenómeno en los jóvenes pues ellos comienzan a definir su personalidad y desarrollo colectivo o cultural a partir de lo

que escuchan, ven y viven. Así mismo, la música, como todo instrumento de comunicación transmite temas de interés para toda la sociedad, de los cuales, a partir de los diferentes géneros musicales, los jóvenes se identifican y moldean su personalidad la cual será presentada posteriormente en cierta cultura.

Socialmente creo que el tema de la investigación que estoy presentando es pertinente, puesto que los jóvenes son un sector de la población que preocupa a la sociedad en general, al ser padre, madre, hermano, amigo, estudiante, profesor, etc; un joven siempre causa interés de todo actor social pues lo que se busca es que tenga una buena vida, un desarrollo pleno, una visión clara de lo que quiere ser como un ser social, personal y humano.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, el monto de población joven en México de 15 a 29 años de edad ascendió a 30.6 millones, del año 2015 al 2018, que representan el 25.7% de la población a nivel nacional, de los cuales 50.9% son mujeres y 49% son hombres (INEGI, 2018: 1). Evidentemente la juventud es un gran sector en la sociedad y de alguna manera representa una sociedad en constante movimiento.

Ahora bien, el joven como ser social es quien está inmerso en esta concepción de desarrollo y creo que la música tiene un papel importante pues él escoge géneros musicales de su preferencia porque a partir de sus letras se identifica y moldea justo su concepción como ser social. De hecho, la juventud es un proceso social, biológico y psicológico que los jóvenes enfrentan sin una guía o consejo efectivo pues se encuentran en un momento de su vida en el cual se comienzan a descubrir y definir como seres sociales y humanos y que los demás

ven como un “desorden”. Así, a partir de la música que ellos escuchan se caracteriza a la juventud y difícilmente se le apoya; aunque sí se les juzga a pesar de que exista una preocupación por su desarrollo. Por lo tanto considero que la música es además un medio por el cual quienes se interesen por los jóvenes se pueden acercar a ellos.

El tipo de la presente investigación es mixta pues inicialmente el fenómeno estudiado parte de una apreciación personal sobre este. Posteriormente pasa a convertirse en algo empírico poniendo énfasis en la comprensión del mismo y finalmente tal fenómeno pasa de algo práctico a un tema particular.

Por lo anterior mi trabajo está basado en una investigación aplicada, práctica o empírica al utilizar ciertos conocimientos; al igual que es sustentada y apoyada de teorías y conceptos con la finalidad de generar o contribuir a nuevo conocimiento. También, los datos obtenidos provienen por un lado de fuentes documentales, libros, revistas, documentos, videos, etc. Teniendo así una base sólida de información teórica. Por el otro es información obtenida de trabajo de campo, que se obtuvo al aplicar ciertas técnicas de investigación convenientes para esta.

Por añadidura, es de corte descriptivo pues se tenía como propósito señalar las características y propiedades del fenómeno de la relación entre la música y los jóvenes. También es explicativa por la idea de señalar los motivos y razones del por qué se realizó tal investigación con cierto enfoque, así a partir de una descripción del fenómeno se hizo una explicación para posteriormente hacer una interpretación sobre los conocimientos obtenidos del fenómeno y posicionarse con un criterio propio del mismo. Y en medida de lo posible se hizo una crítica basada en los resultados obtenidos.

Es analítica también, pues lo que se buscaba en esta investigación era hacer un análisis del fenómeno, al igual que definir sus características, sus propiedades, sus causas y efectos que se perciben en la sociedad.

Además, esta investigación es de corte cualitativo, pues se hizo un sondeo y entrevistas con los jóvenes para conocer el tipo de música que les gusta y así tener un acercamiento a su percepción y comportamientos a través de sus gustos musicales. Se consideró pertinente utilizar y analizar datos cualitativos para situar el fenómeno de los jóvenes y la música en un plano personal por joven y o colectivo al hablar de juventud como población. Finalmente es necesario aclarar que en el análisis del trabajo de campo, se utilizaron gráficas y porcentajes con el simple objetivo de que la información fuese más ilustrativa, es decir, se presentaron con la idea de hacer visible la tendencia de la opinión de los informantes.

Capítulo 2: Antecedentes y contexto

En el presente capítulo se hace un recorrido por los dos grandes tópicos que se estudian en este trabajo. Por un lado se comienza hablando de la música, por lo que es necesario hacer un breve recorrido por su historia, es decir, por sus inicios, pasando por su largo trayecto en las civilizaciones del mundo, empezando en Europa y posteriormente conocer cómo es que llega a Latinoamérica y cómo se propaga por cada uno de los países que conforman este continente. Sin duda la música ya se conocía en América pero no se tenía registro de ella y no se sabía de la importancia hasta que se llegó a comprender y reconocer como un elemento esencial en todas las civilizaciones.

Este trabajo se enfoca en el nombramiento y estudio de tres géneros musicales (banda, reguetón y pop) que son de la preferencia de los jóvenes de la Ciudad de México, por lo tanto es pertinente hablar un poco de su historia y contextualizar tales géneros en el tiempo y espacio para comprenderlos en la cotidianidad de los jóvenes de la ciudad.

Posteriormente, al igual que la música, se habla brevemente de la historia de la juventud, es decir, del término como reconocimiento social de un sector de la población diferenciado de los hombres y mujeres adultos, y de los niños y niñas. Se registra su surgimiento y se habla de su gestación en Europa hasta pasar a Latinoamérica y específicamente a México. Así, se visualiza un panorama general de la juventud en América, México y más concretamente en la Ciudad de México.

De igual forma, al conocer y comprender de manera general estos dos conceptos (jóvenes y música) se da una explicación teórica y personal para

entender tal binomio como un fenómeno unitario y ratificar así la enorme conjunción que tienen ambos.

Finalmente, basando en datos del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México (INJUVE) y del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), se da a conocer el consumo musical que se registra en la Ciudad de México por parte de la juventud, con la idea de corroborar el gran acercamiento que se da entre los jóvenes y música, es decir, la importancia que tienen la música en la vida cotidiana de estos.

2.1) Breve historia de la música

La música es una parte esencial para el desarrollo del presente trabajo pues se le considera como el arte que puede llegar a todos los oídos e incluso por vibraciones sonoras a todos los actores de una sociedad. Además, socialmente funge como un conductor o medio que no tiene barrera alguna y prueba de esto es que ha formado parte de la historia de la humanidad desde tiempos prehistóricos hasta llegar a nuestros días.

Por esta razón, es preciso ahondar en la historia para conocer los orígenes de este tipo de arte tan universalizado y aunque los comienzos de la música en sí se desconocen debido a que no hay un registro de su origen y no se le atribuye su creación a ningún pueblo específico, Ulrich Michels (1985: 159) dice que “según los mitos de los pueblos, la música es de origen divino. En la época primitiva, la música pertenece al ámbito del culto, su sonido es el conjuro de lo invisible, por parte del mundo circundante y del hombre”. Por otro lado, la historia de la música se remonta a una idea occidental, a la antigua Grecia y a las culturas avanzadas de las regiones

del Asia menor y el lejano Oriente. Desde finales del siglo XVIII existen teorías sobre el origen de la música que la remonta al lenguaje, a voces animales, a gritos inarticulados y a interjecciones emocionales (Michels, 1985: 159).

La música ha acompañado a la humanidad desde tiempos remotos, primeras o avanzadas civilizaciones antiguas, edad media y civilizaciones modernas, hasta nuestros días. Ha formado parte de la Antigua Mesopotamia, Egipto, Palestrina, India, China y Grecia, es aquí donde se le da un trato especial a la misma concepción de música, a la ejecución, instrumentos y valoración pues comienza a tener un auge artístico y más depurado de la misma. Para la edad media se manifiesta en Roma, Bizancio y en la Iglesia Cristiana primitiva, por conducto de los cantos gregorianos, de la notación, del sistema tonal, del tropo y las secuencias; de las voces de los trovadores o troveros, la polifonía; y sin olvidar que sin duda los instrumentos musicales han sido el pilar de todas estas manifestaciones y formas de hacer música.

Ya para el Renacimiento llega la composición, la parodia, los géneros vocales, la música en la Inglaterra del siglo XV, música vocal franco-flamenca, vocal profana en Italia y Francia, Alemania y España. Las escuelas romanas, Palestrina, veneciana y música de cuerdas y conjuntos.

Así, inicialmente según Ulrich Michels (1985: 11) “El concepto de música se remonta a la palabra griega *musiké* (que contiene el de *musa*) por lo cual la antigüedad griega entendía, al principio, las artes de las Musas, poesía, música y danza, como una unidad y luego el arte de los sonidos en particular”. La música históricamente se ha relacionado con la danza y la lengua, así es como actualmente

se le conoce universalmente a la misma, como esa forma de escuchar solamente el sonido de los instrumentos o acompañado del lenguaje convertido en canto y la danza o baile al ritmo de cierto tempo.

La música contiene dos elementos: el material acústico y la idea intelectual. Ambos no se hallan inmediatamente uno del otro como forma y sonido, sino que se entremezclan o combinan en la música para formar una imagen unitaria. Michels menciona que, por un lado, el material acústico experimenta una preparación pre musical, es decir hace una selección y le da orden a diversos sonidos naturales o de instrumentos; y por el otro, la idea intelectual convierte el material acústico en el arte de los sonidos, así es cómo con el intelecto la música adquiere historia (Michels, 1985: 11).

Michels menciona que “la historia de la música es, en cierto modo, autónoma: es una historia de la técnica de la composición, de las formas, de los estilos, de los géneros, etc. Pero el elemento intelectual que contiene liga la música al trasfondo general de la historia de la cultura y el pensamiento” (1985: 11).

El fenómeno de la música es también un medio pues reúne en sí misma situaciones del tiempo presente, del pasado y del futuro de una sociedad. De igual forma garantiza la supervivencia de la relación que determinada cultura o sociedad ha establecido con la naturaleza, con su medio ambiente, a través de lo oral presente en las melodías transmitidas de generación en generación (Martínez, 2013: 61). Se establece pues, que la música es un medio de comunicación, de expresión, de transmisión cultural y que sin duda trasciende en el tiempo, rompe barreras de todo tipo y se encuentra para nosotros en cualquier momento.

2.1.1) Historia de los géneros musicales

El concepto de género se emplea en música para clasificar las obras musicales, es decir, para catalogar y especificar cierto tipo de música, desde su instrumentación, sus acordes, sus ritmos o tempos y su concepción cultural partiendo desde la lírica y su función. Esta clasificación se puede hacer desde distintas formas dependiendo de los criterios establecidos que se utilicen para realizarla, según la musicología. Se establece entonces, un juicio antes de mencionar que tal música pertenece a cierto género musical.

Siguiendo al musicólogo italiano Franco Fabbri (2006: 3) “Un género musical es un conjunto de hechos musicales, reales y posibles, cuyo desarrollo se rige por un conjunto definido de normas socialmente aceptadas”

En este sentido se establecen criterios como: 1) los medios sonoros empleados, 2) la función, 3) los contenidos y la manera de exponerlos y 4) el público al que va dirigida la obra; para poder hacer una clasificación de la música y encasillarla o reconocerla como cierto género musical.

- 1) Según los medios sonoros empleados: Música instrumental, género al cual pertenecen las obras interpretadas únicamente por instrumentos musicales. Música vocal, se entiende como la música entera o parcialmente destinada a la voz. Ambas forman música vocal-instrumental.
- 2) Según su función: Música religiosa, relacionada con alguna religión o creencia religiosa. Música profana: género al que pertenece la música no religiosa.

- 3) Según los contenidos y la manera de exponerlos: Música abstracta, basada en el puro lenguaje musical es decir instrumental. Música programática, intenta contar una historia o cuento describir un paisaje o un personaje. Música dramática, se usa la palabra con un significado preciso, la música eleva el sentido expresivo del texto. Música para la imagen, acompaña una imagen, cine, televisión, publicidad, documentales, etc.
- 4) Según el público al que va dirigida la obra musical: Música folclórica o popular, comprende obras tradicionales de un pueblo, cultura, raza, etc. Maneras de ser e identificación colectiva. Música ligera, dirigida a la masa, realizada por lo general como producto de consumo, unida a la moda del momento, sencilla, fácil de captar. Música culta, dirigida al público minoritario que conoce de la misma. Es compleja, se relaciona con el mundo filosófico, estético y cultural del compositor y del medio cultural que le influye.

A continuación se dará una breve presentación histórica y actual de los géneros musicales que se abordarán en el presente trabajo, los cuales fueron mayormente mencionados como géneros en español preferenciales de los jóvenes de la Ciudad de México.

2.1.1.1) Banda: Este género forma parte del folclor mexicano pues proviene de la música regional del norte del país. Es una derivación de la música ranchera que es conocida mundialmente como la música que se hace en los poblados de México.

Helena Simonett es una etnomusicóloga suiza interesada en la música banda sinaloense mexicana. Ella menciona que existen varios factores para definir el

origen de este género, pues los emigrantes europeos trajeron consigo instrumentos, pero fueron los campesinos mexicanos quienes adoptaron los valeses, polkas y música semi clásica y de este modo formaron su propio repertorio musical. Durante la revolución mexicana cada general militar llevaba su banda de músicos y aunque sus instrumentos eran viejos y estaban desgastados por los embates de la guerra, fueron útiles para aquellos jóvenes aprendices de los pueblos. Además menciona que, muchos de los instrumentos llegaron por barco a Sinaloa a través del puerto de Mazatlán, por eso es que la música banda tiene su origen allí (Simonett, 2007).

Y como también lo menciona Vilka Castillo, las bandas de viento civiles, (como ahora las agrupaciones de banda más conocidas y populares del país) nacen y se desarrollan en diferentes lugares y tiempos de México. Aunque la mayoría de los lugares donde surgen las bandas civiles fueron influenciados por bandas de origen militar, se tiene que tomar en cuenta que el repertorio que se proporcionaba era diferente en cada región (Castillo, 2011), pues así como hay banda en el norte también existe en el centro y sur del país.

La banda tiene un gran recorrido dentro de la cultura popular mexicana pues se sabe que en los pueblos mayormente de la zona norte del país se origina y es donde más se consume. Además siempre ha estado presente en muchas regiones del país, así pues se puede decir que por la actual comercialización de la música popular, la banda ha llegado a formar parte de la cultura de la ciudad, pues es aquí en la Ciudad de México y zonas metropolitanas donde se apropian y se identifican con ella por los temas sociales que muestra su lírica. Que dicho sea de paso, son situaciones o vivencias que se dan tanto en el ámbito urbano como en lo rural; temas

como el amor, el desamor, la fiesta, el consumo de alcohol, de drogas, la portación de armas y la ostentosa vida que muestran los artistas a bordo de unas camionetas de trabajo, es que a la ciudadanía de la capital del país le llama la atención.

De igual forma hay que destacar que la reciente o la actual y gran afluencia que tiene la banda de “tamborazo” (como se le llama a lo que ahora conocemos como banda comercial, en lugares y regiones tradicionales) ha ampliado su repertorio melódico y lírico para encajar en el mercado musical actual, lo que responde al gusto de la gente más joven de la población (Castillo, 2011). Así, la banda se ve obligada a transformarse y modificarse para entrar en competencia con otros géneros musicales más emblemáticos para la juventud como actualmente lo son el pop y el reggaetón.

2.1.1.2) Reguetón: Este género tan impregnado en la sociedad y principalmente en la juventud, es un género relativamente nuevo, es completamente nacido en Latinoamérica. Surge en centro América y el Caribe, por eso de que, por un lado, tanto los ritmos y la instrumentación sean tan cadenciosos y completamente bailables. Y por el otro las voces utilizadas o la forma de cantar se desprenden del hip-hop surgido en los Estados Unidos en la década de 1970.

Por ende, el origen del reguetón es incierto pues se dice que surge inicialmente en Panamá, pero llamado simplemente reggae o reggae en español, esto a finales de la década de los 80 e inicios de los 90, pero fue en esta última década que en Puerto Rico se le adjudica el término de reggaetón.

Según Marshall, Rivera y Pacini (2010: 2) Haciendo uso del reggae, el hip-hop y varios estilos hispano-caribeños y frecuentemente acompañado de una letra sexualmente explícita y un estilo provocador de baile conocido como *perreo*, el reggaetón emergió en Puerto Rico a fines de la década de los años noventa del siglo pasado.

Es importante mencionar que en sus inicios el *reggaetón* no fue un género de música conocido; era catalogado como un estilo de música *underground* o clandestino al cual tenían acceso ciertos sectores de la población, en su mayoría jóvenes de barrios más desfavorecidos (Martínez, 2013: 52). Sin duda ese contexto no es para nada desconocido en México y específicamente en la ciudad porque de alguna manera se podría decir que el reguetón vino a encajar de muy buena manera con la juventud capitalina por las situaciones, vivencias y oportunidades que se tenían y de las cuales las letras les hablaban.

En la Ciudad de México el reguetón llega de la mano de algunos DJ (Disc-Jockey o pinchadiscos) desconocidos al principio, pero que acompañados de Mc's o raperos encargados de cantar sobre las pistas que el DJ tocara, comienzan a inundar los clubes o antros de barrio de las periferias de la ciudad o zonas del Edo de México y posteriormente en el centro de la CDMX, y que se caracterizaban por tener de públicos a los jóvenes, muchos de ellos menores de edad.

2.1.1.3) Pop: La música pop es un género muy conocido por una gran fracción de los individuos dentro de una sociedad pues como su nombre lo dice es parte de lo popular, de lo conocido, de lo que se encuentra al alcance de todos y que sin duda

es controversial, pues por un lado muchos disfrutaban del él y por el otro es muy criticado por ser música dirigida a las masas.

Este género musical tiene su origen a finales de los años de la década de 1950, considerándose como música popular. Según Blasco (1994, citado en Vaca, 2018: 29) “La música pop se origina en Inglaterra, a mediados del siglo XX, con elementos de distintos géneros de la música popular del momento. En este sentido, es un género muy eléctrico, pues en él se pueden rastrear elementos del rock and roll, el dance, el góspel, el soul”

Siguiendo a Vaca (2018), la corriente del pop surge del rock and roll en el año de 1962 en EEUU, con la finalidad de llegar justamente a grandes masas populares. Este ritmo se caracteriza por tener melodías repetitivas, sus letras regularmente hablan de temas amorosos, relaciones personales e ideas románticas. Así mismo, de este género se derivan: el power pop, el pop barroco, el country pop, pop latino y otros.

De este último género, el pop latino, es como se registra la idea de pop en Latinoamérica, pues los artistas latinoamericanos se apropian de los ritmos bases y les imprimen una cadencia (por medio del tempo y el ritmo) más latina, es decir, comienzan a agregar instrumentos y voces del centro y Sudamérica, características de la región.

El pop en la ciudad de México se propaga principalmente a través de la televisora nacional Televisa, quien es quien impulsa tal género totalmente juvenil, pues los artistas presentados como “poperos” son jóvenes que dirigen su música

igualmente a jóvenes. Así, el pop en la Ciudad de México tiene tal auge que las disqueras o casa productoras, dueñas de los mismos grupos de la década de los 90 comienzan a organizar conciertos masivos de tal música en recintos enormes, es entonces que el pop comienza a tener una aceptación sin contratiempo alguno.

2.2) Historia de la juventud

La juventud puede hacer referencia a una delimitación o encasillamiento de un sector de la población de individuos que oscilan entre los 12 y los 32 años, los cuales pasan por un trance de transformación, tanto biológica, como psicológica y por supuesto social. Así mismo puede referirse a un término de algo que está en proceso de llegar a un punto de madurez.

Ciertamente el término “juventud” ha sufrido cambios desde su concepción biológica, social o psicológica. Esto por la idea que se gesta y se reproduce del término en diferentes situaciones históricas y geográficas del mundo; pues todo depende de qué papel se le designe a la juventud. Según la historiadora Sandra Souto se puede rastrear la existencia de grupos juveniles desde las sociedades antiguas como Grecia y Roma, incluso se reconoce el papel de los jóvenes en diferentes procesos históricos como en la revolución francesa. Pero se tiende a considerar que la juventud, como grupo social bien definido, cobró importancia hasta la modernidad (Souto, 2007).

También menciona que el proceso de conformación de la juventud como grupo social se definió en Europa a finales del siglo XVIII y principios del XIX, pues se destacan los cambios producidos por la modernización económica, social y política y el desarrollo del Estado moderno, el cual creó las instituciones y

reglamentaciones que aumentaron el periodo de dependencia de los jóvenes por consideraciones de edad, lo que permitió a su vez, su delimitación y su organización de actuación de forma independiente (Souto, 2007).

La juventud a lo largo de la historia ha desempeñado un papel importante en la conformación de las sociedades modernas, pues a partir de su gestación, delimitación y reconocimiento como seres activos dentro de las sociedades, es que se puede hacer referencia a su concepción. Además de tener en cuenta de que las sociedades se comenzaron a conformar por edades y roles sociales desde la idea o tomado en cuenta a la juventud, pues a partir de ello se delimitan las edades entre los niños/niñas y los adultos.

2.2.1) Panorama de la juventud en Latinoamérica y México

La juventud como unidad social, como porcentaje, como sector apartado del resto de la población, separada y diferenciada de los niños y adultos es relativamente reciente en Latinoamérica y específicamente en México, pues no se tiene registro o conciencia de tal hasta que en países como Estados Unidos, México y Brasil en la década de los años 60, se da un tipo de fenómeno de manifestación con tintes y metas de cambio social. Este fenómeno de cambio social es encabezado mayormente por jóvenes, lo que quiere decir que la juventud como sector comienza a tener conciencia de sí misma y se da a la tarea de adjudicarse el cambio social que toda población pide.

Según Alberto Fernández (2013) al institucionalizar a la juventud las sociedades se dieron a sí mismas el motor de cambio más eficaz [...] El éxito de la sociedad en crear, mantener y expandir las condiciones de florecimiento de la

juventud, solo se manifiesta a cabalidad cuando esa juventud se torna a criticar despiadadamente a la sociedad que la produjo.

Y para aterrizar, contextualizar y ejemplificar la idea anterior en México y en especial en la Ciudad de México, es imposible en este marco dejar de mencionar el movimiento estudiantil de 1968 que encabezaron los jóvenes de diferentes universidades y preparatorias de la ciudad en contra del gobierno en turno representado por Gustavo Díaz Ordaz y que como se sabe tuvo un trágico final. Esto es un gran ejemplo de la fuerza, conciencia y magnitud de la juventud nacional que viro los reflectores al sector juvenil, con la idea de poner en la mesa la importancia y participación de éstos.

Ahora bien, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en su comunicado de prensa número 350/18 del 9 de agosto de 2018, llamado *Estadísticas a propósito del... día internacional de la juventud (12 de agosto)* menciona que de acuerdo con información de la Encuesta Intercensal 2015, el monto de población joven de 15 a 29 años de edad ascendió a 30.6 millones, que representan 25.7% de la población a nivel nacional, de la cual 50.9% son mujeres y 49% son hombres (INEGI, 2018: 1).

2.3) Los jóvenes y la música

La música y la juventud son dos mundos que han estado a lo largo de la historia muy conectados, principalmente con la idea de las músicas populares, es decir, con géneros musicales que tienen la movilidad, fuerza y aceptación de llegar a todos sectores de la población, que están al alcance de quienes los quieran escuchar. Por esta cuestión, de todos los grupos sociales existentes dentro de una sociedad, los

jóvenes son los que más se acercan a la música en general, desde la creación, la ejecución y la escucha de ella, así la música es la puerta a infinitos mundos, de los cuales los jóvenes están ansiosos por conocer.

Hoy en día, la música debe ser entendida como una práctica comunicativa y expresiva fundamentalmente, cercana a cualquier individuo y habitual en cualquier cultura, una práctica que lejos de ser exclusiva de una clase social, forma parte de la vida cotidiana de todos los individuos de nuestra sociedad, en especial de los jóvenes (Cabello y Hormigos, 2004: 262).

Así es como se concibe la dualidad de la música y la juventud a lo largo de la historia de las sociedades, pues según Cabello y Hormigos, la música forma parte de la cotidianidad de la juventud, desde la concepción de que este sector es quien más se encuentra inmiscuido por la idea de la apropiación e identificación de todos los mundos cognitivos que ofrece la música.

La música empezó en las sociedades a ocupar un lugar central en la construcción del universo simbólico juvenil y, por consiguiente se desarrolló un gran mercado destinado a satisfacer tal necesidad. Así, surgen diversos géneros musicales a lo largo de la historia que se ajustan a las necesidades que la juventud exigía.

Según Cabello y Hormigos (2004: 268), “La música popular tras la segunda guerra mundial pasó a formar parte del mercado destinado a la juventud. No es sin embargo, una simple mercancía, ya que es un hecho cultural que, de un lado, nos ayuda a percibir el mundo y, de otro, constituye una forma de expresión”. Entonces,

la música descrita como Cabello y Hormigos lo mencionan, se percibe como una forma en la que la juventud se apropia de ella y se relaciona íntimamente pues principalmente se identifican con ella porque ofrece una perspectiva y concepción del mundo, además de que les permite expresarse con ellas y a partir de ella.

2.3.1) Consumo de música por parte de los jóvenes en México

La música que consumen los jóvenes contemporáneos en general suele basarse en lo que les ofrece una industria que abarca grandes mercados, canales y plataformas, que difícilmente se pueda competir con ellas. En ese sentido, los jóvenes de México y específicamente de la CDMX se les vislumbran opciones que son muy comerciales y géneros como de los que se hablan en esta investigación (banda, pop y reguetón) son de los que inundan el mercado.

Según Cabello y Hormigos (2004: 264): La música actual se ha convertido en un producto de consumo, destinada sobre todo a un público joven. Acompañada, habitualmente, de cambios en la forma de hablar, vestir, etc., es una música basada en un ritmo constante, de melodías básicas. Las letras de las canciones son sencillas y pegadizas, carentes de mucho valor literario. [...]. El mensaje suele ser simple, alejado de la crítica social y cercano al ámbito festivo.

Para conocer y tener una panorámica general de lo que los jóvenes de México y más específicamente de la Ciudad de México consumen o escuchan musicalmente hablando, se recurrió a una encuesta realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud aplicada en el año 2013 y publicada en 2014, llamada *Consulta de tendencias Juveniles 2013*. Esta encuesta nos muestra que los géneros

que encabezaban la lista de los gustos musicales de los jóvenes eran: el pop, el rock, reggaetón, hip-hip/rap, rock alternativo, trova, tropical (salsa), electrónico, blues, regional (banda), jazz y popular mexicana (INJUVE, 2014: 22).

Me es curioso e interesante este dato porque no hay gran diferencia al sondeo que apliqué meses anteriores para conocer los gustos de los jóvenes. Pero también me habla del dinamismo de la juventud en cuanto a sus gustos, pues mientras que en 2013, según el INJUVE el género regional (banda) se encontraba en el décimo lugar, hoy en día se encuentra entre los tres primeros. Dicha encuesta, además de mostrarnos los gustos musicales de los jóvenes de la Ciudad de México, nos habla de la distribución por edades y por géneros de estos, de la cantidad numérica que se encuentra en cada una de las alcaldías y de las actividades que realizan en sus tiempos libres. Sin duda es una consulta muy completa para comprender el panorama general de la juventud en la ciudad.

Ese dinamismo me da la certeza de continuar y adentrarme más en la presente investigación para así conocer más de cerca el cambio de los gustos de los jóvenes. Además me es interesante e importante concretar la idea de que dichas consultas para conocer a los jóvenes deberían ser más constantes en la ciudad. No precisamente tienen que ser aplicadas por instancias gubernamentales para ser ciertas o fidedignas, pues cualquier colectivo, ONG o individuo es capaz de aplicarlas.

Capítulo 3: Estado del arte

Los jóvenes y la música desde diferentes disciplinas

En el presente capítulo se da cuenta de la exploración indagatoria que se realizó con la idea de localizar artículos de revistas, tesis, libros, etc, relacionados con mi investigación sobre los jóvenes y la música.

Actualmente se pueden identificar muchas investigaciones de esa dupla que parten desde diferentes disciplinas, tales como la sociología, la psicología, la musicología y la pedagogía, entre otras, pues es común el estudio de la relación entre los jóvenes y la música. Tales textos se han realizado con el objetivo de querer comprender a los jóvenes desde la adquisición y apropiación de los productos culturales que consumen, y en este sentido, la música es uno de los productos que más son adquiridos por ellos. En los siguientes trabajos que se presentan, se les relaciona desde el punto de vista de que la música es creadora de identidad de la juventud, además de que es una forma de identificarlos y encasillarlos junto con sus pares a partir de este producto cultural llamado música.

Así en los párrafos siguientes se da una breve introducción de los trabajos revisados y analizados con la idea de situar cómo se encuentra actualmente la investigación general o las investigaciones particulares del presente objeto de estudio, es decir de los jóvenes y la música en conjunto.

3.1) Caleidoscopio disciplinario de los jóvenes y la música

Libros

Dentro de la indagación para conocer lo que se ha escrito de mi objeto de estudio o del binomio jóvenes-música se encontró un libro titulado: “¿Qué hacen los adolescentes con la música pop en español?” de la Maestra Leticia Suárez Gómez de la Universidad Pedagógica Nacional.

Tal investigación tiene como principal objetivo “reconocer el papel que tiene la música pop en español como fenómeno de comunicación de masas en la construcción de vínculos entre sujetos de distintas edades, clases sociales y sexo” (Suárez, 2009: 17). Estoy de acuerdo con la autora en cuanto a la idea de establecer a la música como un fenómeno de comunicación y cohesión entre jóvenes de distintos contextos sociales específicos. Sin duda es un fenómeno social pero en mi investigación, a diferencia del libro mencionado, le doy el enfoque de medio de comunicación por el hecho de estar al alcance de prácticamente todas las personas y más aun de los jóvenes que la escuchan, disfrutan, bailan y se comunican con ella, incluso antes de ser un fenómeno social; es decir, se interioriza, se resignifica y contribuye para forjar el desarrollo personal del individuo joven.

La autora se interesó particularmente en conocer el lugar que la música pop ocupa en la vida cotidiana y el sentido que los adolescentes le dan a las prácticas que se generan alrededor de ella. Igual que el interés que se generó para conocer la importancia que tiene el pop en la vida cotidiana de los jóvenes, en mi investigación se tiene la necesidad de saber qué tan importante es o no la música en general en los jóvenes de la Ciudad de México; y más que saber qué sentido le

dan a las prácticas culturales que esta convoca, yo me intereso por conocer en particular qué les transmite y aporta para su desarrollo personal géneros como la banda, el pop y el reguetón.

En el primer capítulo, se hace un acercamiento al pop y los jóvenes desde las industrias culturales y la producción de estrellas, donde se contextualiza la producción de la música como parte de una industria y por ende, su distribución y consumo como una mercancía. Con este planteamiento de industria cultural concuerdo puesto que los géneros que en mi investigación se estudian (banda, pop y reggaetón) se conciben dentro de la industria cultural o musical masiva, pues son considerados como productos destinados para las masas, que en este caso la representan los jóvenes y son el destino comercial de las disqueras o casas productoras.

También menciona en el capítulo siguiente que existe una especificidad de la música pop en español como poesía oral, que en este apartado se divide, primero, como el discurso musical entendido como poesía oral hecha canción de amor y segundo, como la forma en que se expresa mediante la voz, la actuación y el ritmo. De este capítulo rescato la primera idea, porque en mi investigación se le da gran peso a la parte lírica de la música, ya que considero que es parte esencial de la música en español y al ser en el idioma que los jóvenes entienden se le da la facilidad y oportunidad de escucharla. Así, al comprender la letra, los jóvenes extraen ideas, pensamientos, sentimiento, comportamientos y valores que la música como medio de comunicación les transmite.

En el capítulo posterior, la autora se enfoca en la significación social que tiene el pop en español, donde hace una relación entre los discursos de los adolescentes y las prácticas musicales que conlleva el pop y que a la vez son entendidas como prácticas cotidianas. De este capítulo se rescata la idea de escuchar, comprender y analizar las voces de los jóvenes o sujetos que participan en las entrevistas, con la idea de saber qué piensan, saben, ven y viven de la música en general y qué rescatan de sus letras o videos, que les incitan o no a llevar a cabo acciones en su vida cotidiana.

Finalmente, la maestra Suárez hace comentarios acerca de los temas generales de las canciones y los sitúa como dispositivos de transmisión cultural, a consecuencia de la estrecha relación y la mutua retroalimentación que existe entre las memorias colectivas y las memorias individuales. Idea que se plantea en mi investigación pero desde lo individual, pues lo que se pretende es comprender lo que transmite la música o las canciones individualmente a los jóvenes y cómo estos se apropian de tal tema, cómo lo ven, qué piensan de él o cómo se identifican para que sea parte de su desarrollo personal y que posteriormente se muestren en la sociedad con eso que extraen de la música.

Tesis

De la misma forma se hizo la revisión de algunas tesis con el objetivo de entender cómo se aborda el tema de los jóvenes y la música desde un ámbito meramente académico, así en este apartado se dará cuenta de investigaciones que contienen un tema similar al que se aborda en el presente texto.

De modo que, se encontró la tesis de Ángela Teresa Pérez Sánchez, titulada “Identidad cultural y efectos comunicativos de la música pop en los jóvenes del Distrito Federal a través de los clubes de fans” (UNAM, 2009) la cual menciona que por motivos personales le interesa la música pop, sus intérpretes y los clubes de fan que estos generan, además de interesarle la continua búsqueda en la cual están inmersos los jóvenes para encontrar una identidad y una cultura propia.

Menciona que la música pop es un género que concuerda muy bien con la industria cultural porque genera productos musicales con canciones muy contagiosas, ritmos pegajosos e intérpretes muy atractivos físicamente, que más allá de tener o no talento llaman la atención tanto de chicos como de chicas; además de que la música actualmente no viene en solo un CD sino que se presenta por los tantos medios electrónicos existentes, lo que permite que se implanten modas y estereotipos a través de las agrupaciones o solistas musicales.

Por lo anterior, Ángela Pérez dice que, los jóvenes quedan persuadidos al punto de no solo admirar a los intérpretes y sus modas sino que comienzan a tener la necesidad de formar parte de un club de fans para poder estar más cerca de sus artistas favoritos y rendirles como “tributo” en cada presentación que tengan, además de adoptar conductas de comportamiento similares a las de sus ídolos. Considero que este planteamiento es muy atinado y afín a mi postura de considerar a la música como un medio poderoso de persuasión, pues creo que los jóvenes buscan similitudes de comportamiento, pensamientos y acciones que ven e imitan de sus ídolos musicales al tiempo que tratan de empatar con la letra que escuchan.

Asimismo, la autora deja en claro que “la música es un aparato ideológico de comunicación porque logra unir a las masas o minorías para escucharla, además es un medio de expresión e identificación” (Pérez, 2009: 5). Por lo mencionado anteriormente esta investigación llamó mi atención, pues plantea algo parecido a la mía a partir de la apreciación e importancia de la música, es decir, se encuentra en un lugar privilegiado desde el punto de querer mostrarla como un todo en la vida de un joven y concuerdo de sobremanera con este planteamiento pues sea el género que sea, la música es parte esencial en la formación de la identidad de los jóvenes y de la relación con quienes les rodea y por supuesto con sus pares. Idea afín a lo que planteo en la presente investigación pero con la diferencia de que acá se habla de desarrollo personal y no de identidad colectiva o cultural, es decir yo planteo que la música primero es personal, cognitiva y luego colectiva, así como la vida de un joven.

Otro trabajo que resulta personalmente interesante, primero porque se realiza en la alcaldía donde vivo y segundo porque aborda el género del reguetón como música juvenil, es la llamada: “La construcción de la identidad en grupos de jóvenes a través de la música. El caso del reggaetón en grupos juveniles en la Magdalena Contreras” de Saúl Martínez Ortiz (2013). La cual aborda el tema de la identidad creada por los jóvenes a través del reggaetón, con el objetivo de establecer una diferenciación entre grupos opuestos y pares. A diferencia de lo establecido en mi investigación, en esta se le da más peso a la identidad colectiva que a la individual o al entendimiento de la formación del desarrollo personal en los jóvenes.

Sin duda es un trabajo en el que encuentro similitud desde la idea en que se aborda a la juventud y la música como un fenómeno social unitario, pues Saúl Ortiz aclara que se trata de entender los condicionamientos sociales que predisponen a tomar a la música reggaetón como un elemento base en la construcción de una identidad juvenil colectiva. Igual que en mi investigación, la música se considera un elemento más en la formación del desarrollo personal de cada joven, pues se encuentra cotidianamente con ellos y les permite ir conociendo muchas cosas.

Por lo tanto, plantea que el uso de elementos culturales del reggaetón se presenta cotidianamente en el hacer colectivo de los jóvenes, los cuales están unidos al carácter musical y que además conllevan un estilo de vestir, de hablar, de actuar e incluso de pensar, pero que estos elementos no son creados por los jóvenes pues provienen de otros estilos de vida. De esta última idea se desprende gran parte de la necesidad de hacer el presente trabajo pues las músicas populares o las hechas para las masas tienden mucho a plantear este tipo de contextos que se alejan de la realidad de la mayoría de los jóvenes de las clases populares de la Ciudad de México, por lo que me interesa saber de alguna forma si los jóvenes son capaces de comprender esta idea de la música que escuchan o no.

Aunado a la idea general anterior se encontró la tesis titulada: “Las identidades juveniles urbanas ante la industria cultural: El consumo de música independiente” de Erika Arias Franco (2012), la cual se enfoca en poner un panorama general de los diversos procesos históricos sociales que han contribuido al desarrollo de la industria cultural y su impacto en el desarrollo social de diversos individuos, grupos y sociedades específicas, y la conformación de identidades

juveniles en una sociedad globalizada y multicultural. Todo lo anterior con el fin de identificar y relacionar prácticas de consumo actual a partir de su relación con la música, especificado posteriormente en la música independiente.

Esta tesis es muy interesante ya que en primer lugar plantea la idea de industria cultural, abordando el concepto y su surgimiento social, y ubicando ahí a la cultura y sus productos que se fabrican para ser consumidos por un gran número de integrantes de la sociedad; identificando y atrapando a los jóvenes y sus gustos de música popular, como los géneros que se abordan en mi tesis, banda, pop y el reguetón y que son ubicados como géneros musicales de fácil comprensión y por consiguiente de gran consumo social o consumidos por las masas. Y además esta forma de consumo masivo les da sentido e identidad de juventud a las comunidades urbanas pues implica procesos sociales económicos como el capitalismo y la globalización; con esto me refiero a la idea de que vivir en la ciudad y ser joven implica consumir más que en otros escenarios como el rural.

Posteriormente la autora analiza las formas en que la música se inserta en las industrias culturales a partir de su producción, distribución y consumo como producto cultural en consumidores jóvenes. En contra posición a lo anterior, desarrolla y explica cómo se consolida la música independiente como opción alternativa y cómo se convierte en un elemento que ayuda a consolidar los movimientos juveniles, además de hablar de la apropiación y utilización de las nuevas tecnologías de la información y comunicación para la producción, distribución y consumo en las músicas juveniles alternativas. Este último planteamiento que hace la autora es muy interesante ya que en mi investigación no hay algún indicio de que los jóvenes que

participan en esta tengan interés en realizar algún tipo de música alternativa, pues ellos se inclinan más en la primera postura del consumir y estar a la vanguardia musical.

Otra investigación interesante por su planteamiento general y por la teoría utilizada es la llamada: "Cultura y educación. Consumo musical de los jóvenes de la UPN" de David Anselmo Cortés Arce (2012), el cual evidentemente se enfoca en comprender como es el consumo musical de compañeros de su universidad, lo que justifica en parte porque menciona que no hay mucha investigación sobre el consumo cultural en música, además de que el universo de los sonidos tiende a ser menospreciado. Asimismo, comparto la idea por un lado, de enfatizar en investigar a la juventud en general a partir de sus gustos musicales y la forma en la que consumen este producto cultural en diferentes contextos, es decir, ya sea en la universidad, en la calle, en su casa e incluso en el transporte público. Y por el otro, y quizá el motivo más importante, es porque considero de igual forma que no hay muchas investigaciones sobre consumo cultural musical, campo que considero tendría que tener más interés por el simple hecho de que la música es algo muy consumido e importante en muchas sociedades y culturas y que sin duda se podría aprender mucho de ahí. Además de saber si se concibe como un elemento importante dentro del proceso educativo, así como yo la considero esencial para el desarrollo personal en la etapa juvenil del ser humano.

Esta tesis utiliza como base teórica los estudios culturales, pasa por la corriente de esta teoría en el contexto latinoamericano y aterriza en la teoría del "consumo cultural" de Néstor García Canclini, lo que implicó plantear su estudio a

partir de los seis modelos teóricos en los que Canclini se basa para comprender el consumo cultural. Del mismo modo, el consumo cultural es la teoría que yo utilizo para comprender el consumo musical de los jóvenes, pues básicamente hago un recorrido igual sobre los estudios culturales hasta aterrizar en la Ciudad de México y explicar y aplicar los 6 modelos del Dr. García Canclini: y esta tesis me ayuda a comprender la aplicación y desarrollo teórico dentro de mi trabajo.

“La música como un medio alternativo de comunicación ligado a la revolución y la reconfiguración social” de Luis Eduardo Torres Lazcano (2016) es otro trabajo de tesis que ha servido mucho para el planteamiento específico de mi tesis pues coincido mucho con la idea de plantear a la música como un medio alternativo de comunicación, pero con la diferencia de que yo la considero un medio concreto, directo y con gran poder de comunicación y no uno alternativo, pues creo que la música es un medio importante para la sociedad en general y, para la juventud es un medio esencial para la formación del desarrollo personal, pues transmite información, historias, valores y mensajes que difícilmente se pueden encontrar en medios convencionales y que tienen la misma importancia que la música.

Luego entonces, según el autor:

Es importante resaltar que la “alternatividad” de este medio radica principalmente en el contenido de sus letras (mensajes), es decir, por medio de ellas el emisor –cualquiera que sea- expresará, comunicará y transmitirá a una infinidad de receptores información o mensajes que difícilmente tendrían cabida o serían poco reproducidos en algún otro medio tradicional de comunicación (Torres, 2016: 6).

Con esta idea discrepo un poco, pues considero que la música es un medio concreto e importante por los mismos motivos o características que él menciona, pues dice que por medio de sus letras, expresa, transmite y comunica, y por el acercamiento que tiene la sociedad con la música, tendría que ser considerada como un medio importante y poderoso, y más para el desarrollo personal de los jóvenes en general, independientemente del género que sea o de la preferencia de cada individuo de la sociedad. Además de que transmite valores que en la sociedad se reproducen sin saber o sin darle importancia a cómo se adquieren y menos como se reproducen.

Artículos

Los jóvenes y la música son dos campos de investigación que se asocian fácilmente en diversas investigaciones. Así se sitúa principalmente la de Zeyda Rodríguez Morales (2005) llamada "Afectividad y consumo cultural en jóvenes urbanos" escrita en 2005, la cual tiene como objetivo principal introducirse en el consumo musical que presentan los jóvenes de la ciudad de Guadalajara, basándose únicamente en los géneros del pop y del rock y concentrándose esencialmente en el tema transversal del amor, es decir, basándose en los contenidos de las canciones sobre el amor y como es representado en la música.

Esta investigación me es interesante por la compatibilidad que encuentro con la mía, pues pone gran énfasis en el discurso que manejan las canciones como productoras de subjetividad en los jóvenes que las escuchan y se apropian de ellas. Así, esta forma en la que la autora plantea su investigación me da ideas muy claras de como se consumen las canciones y como forman una visión del cómo es la vida,

que posteriormente se traduce en acciones de los jóvenes en un ambiente socialmente activo. Además concuerdo con la autora en darle gran importancia a las letras de las canciones en español pues así es como la música pop, banda y reguetón, se les presenta a los jóvenes y a partir de ellas se forman un criterio de los temas que se manifiestan en estas.

“El papel de la música en la construcción de una identidad durante la adolescencia. ¿Dime qué escuchas y te diré quién eres?” es una investigación de Ángel Ruiz Rodríguez desde el campo de la musicología, escrita en 2015, basada prácticamente en la importancia de la música en la vida cotidiana de los jóvenes y como esta es forjadora de identidades a partir de los géneros musicales específicos que los jóvenes escuchan. De hecho esta investigación se basa en la pregunta de que si ¿la música define a la persona que la escucha?

Conforme se va explorando el texto se comienza a clarificar la respuesta a la pregunta anteriormente planteada, pues el autor explica los resultados de una encuesta que realizó a estudiantes, en las que se discuten los estereotipos generalizados sobre las músicas y sus escuchas. Además aclara la relación que existe entre ideología, imagen y personalidad de los adolescentes. Luego entonces, cito esta investigación con la idea de basar mi estudio desde la misma perspectiva de la importancia que tiene la música en la vida y día a día de la juventud, pues Ruiz hace énfasis en esa idea de que la música no es solo una cosa con la que los jóvenes se distraen y escuchan sin importancia, sino todo lo contrario. La música es un medio por el cual se generan a partir de las letras de las canciones, ideas,

pensamientos y perspectivas que los jóvenes se apropian y a partir de ello se crean una personalidad.

Además, me gustó que la encuesta que realiza es muy esclarecedora pues me dio ideas de cómo abordar a los jóvenes al hacerles preguntas sobre sus gustos musicales y qué importancia tiene para ellos la música y todo lo que la rodea, como la forma de vestir, de conseguirla, de pensar o de actuar, que es lo que se realizó en las entrevistas que se le aplicaron a los participantes.

Sin duda las músicas que los jóvenes escuchan y con las cuales se identifican son de gran importancia en su vida diaria. Incluso, la música ha forjado desde diferentes trincheras colectivas juveniles que nos dan cuenta de que ese arte es parte esencial en el desarrollo personal y colectivo de los jóvenes. Con relación a, en el texto “En la música están la memoria, la sabiduría, la fuerza...” de Germán Muños y Martha Marín se aborda el estudio del binomio música y juventud desde una perspectiva histórica, pues los autores le dan importancia a la música como constructora, tejedora y la consideran motor para la constante transformación en algunas culturas juveniles y sus respectivos géneros musicales representativos como lo son el *Punk*, el *Metal*, el *Hardcore*, el *Skinhead* y el *Hip-Hop*.

Los autores entienden tales culturas juveniles como “complejos, laberínticos y multifacéticos territorios en lo que se juega a la libertad, a la búsqueda y a la auto-creación, donde se producen formas de expresión artística y alternativas sociales, políticas, económicas y culturales” (Marín y Muños, 2006: 45). En este sentido, concuerdo con los autores colombianos en la idea de que la música es parte

esencial y pilar para la creación de tales subculturas, pues todos los pensamientos y acciones de los colectivos juveniles están basados esencialmente en la música.

Este estudio permite entender que la música es fundamental en la vida de los jóvenes y que a partir del entendimiento lingüístico de ella, es cómo se comienza a forjar una visión social y colectiva de estos. Y a partir del gusto y apropiación de diversas músicas, los jóvenes adoptan cierta manera estética con la cual concuerda su gusto musical. Así, considero que los jóvenes se van adaptando y haciendo parte de una colectividad a través de la música personal que escuchan, por lo que en un futuro buscarán a sus pares para ser parte de algo que de alguna forma de fue forjando desde lo individual.

Otro texto que es muy parecido al anterior es el que escribe Carlos Kachinovsky y Aurora Sopena del Chao llamado “Importancia de la música en el proceso del adolescente. Música, rock y tribus urbanas” en el cual se señala la importancia de la música como forma en la que los jóvenes se identifican personal y colectivamente y se diferencian de entre el resto de la sociedad.

Así, se tocan temas como la creación de un personaje, es decir, la creación y creencia de que ciertos artistas se ven estéticamente diferente a otros artistas y por consiguiente los jóvenes a través de ese gusto musical y visual comienzan a adoptar su imagen a semejanza. Luego entonces, comienzan a juntarse con jóvenes que se ven como ellos y por consiguiente se forman las tribus urbanas.

También el texto habla de la fuerza de la música, que es en esta parte en la que concuerdo con los autores pues mencionan que la fuerza que la música genera

como producto cultural es a partir de lo que se les ofrece a los jóvenes. Es decir, la música es y representa lo que es y vale a partir del entendimiento que le brinda a la juventud, pues ellos al no verse entendidos e identificados con los demás miembros de sus círculos sociales inmediatos acuden al entendimiento y refugio que la música les provee, sin duda esa idea se plasma en mi investigación pues hablo de una apropiación de músicas populares al alcance de todos y todas.

Otra investigación que se basa en la idea de la identidad de la juventud a partir de los gustos musicales es la que nos presentan Jaime Hormigos y Antonio Martín Cabello llamada “La construcción de la identidad juvenil a través de la música” (2004). En ella nos hablan de la importancia que la música popular tiene para los jóvenes en la actualidad, en donde se desarrollan dentro de una sociedad de capitalismo avanzado.

Los autores sitúan a la música que los jóvenes consumen como popular, esto es, se realiza especial énfasis en el mercado musical que se les presenta a los jóvenes en la actualidad, que más que escoger la música de su preferencia, es implantada por un mercado que los obliga a consumirla y a volverla comercial.

Este estudio tiene como base dos grandes objetivos, por un lado se hace un análisis de la música como hecho cultural y la aparición de un mercado para la música popular destinado a la juventud. Y por el otro lado se centra en la creación de identidades juveniles a partir de la música, con especial referencia en las subculturas como muestra de un mercado de consumo y la forma en las que los jóvenes se expresan a partir de la música.

En general esta investigación me parece muy atinada y completa porque coincido en el planteamiento de que los jóvenes son vistos como una meta de mercado, como una masa consumista a la que hay que llegar de alguna manera y en este caso, es la música. Hago hincapié en esta idea ya que los autores hacen una fuerte y acertada crítica a la manera de cómo se presenta actualmente la música, en cómo se vende y que de esta manera se le muestra a la juventud con la idea de que la consuman, más allá de que la escojan por gusto e identificación. Y es precisamente en esa crítica la que me da muchas armas para hacer mi análisis de los géneros musicales que se abordaron en mi investigación, pues empato con ellos al creer que el mercado y la industria musical popular es muy avasalladora.

Otro texto que llamó mi atención fue la presentada por Priscila Carballo Villagra llamada “La música como práctica significativa en los colectivos juveniles”. En este texto la música es identificada como parte fundamental de los grupos juveniles adscritos a formas musicales específicas (ska y reggae) localizados en barrios del sur del Área Metropolitana de San José, Costa Rica.

En este trabajo la música se presenta como una forma de expresión, como una forma de decir y es en esto en lo que estoy de acuerdo con la autora pues la música es un medio comunicativo, un medio por el cual cualquier ser humano puede expresarse. Es por eso que los jóvenes recurren a esta expresión artística y cultural para hacer saber sus inquietudes, gustos, quejas, dudas, saberes y sentimientos. Pues ya sea que ellos se inmiscuyan en la creación de la música o que la música que ellos elijan como favorita la resignifiquen y les de las palabras para expresarse a con los que los rodean socialmente.

Asimismo, los colectivos redondean la idea de que la música es parte importantísima en la cotidianidad de la juventud ya que estos grupos se gestan a través de la música y se comienzan a formar por los gustos musicales que los jóvenes tienen en común, finalmente se conglomeran con la idea de que ese colectivo los represente.

“La música y los jóvenes de los sectores populares: más allá de las “tribus” es un texto escrito por Pablo Semán y Pablo Vila en el año 2008, en donde se hace énfasis en los sectores populares de la sociedad argentina y los géneros musicales que son de la preferencia de éstos. En esta investigación se desarrollan dos percepciones relativas al gusto musical de los jóvenes argentinos, pues por un lado existe un “más allá” de las comunidades en relación con los géneros musicales, es decir la forma en la que ciertas comunidades tienen acceso a la gran gama de géneros, en su reproducción, individualización y apropiación de la música. Y por el otro a lo que implica el gusto por cada género musical, es decir qué se relaciona con cierto género en cuanto a temas, sujetos y actividades que implica.

Coincido con lo que los autores plantean al subrayar que la música y los jóvenes pueden ser estudiados desde lo que la música plantea en cuanto a temas comunes e identificables de ellos, así se cimienta la idea de la creación de una identidad juvenil a través de la música o que esa identificación sea un elemento para el desarrollo personal de los jóvenes. Los autores establecen la idea de identificar diversos temas de interés juvenil que las músicas plantean, es decir, parte de su estudio se basa en la idea de identificar, entender y explicar por qué un joven puede elegir cierto género musical desde la idea de identificación de un tema social e

individual que se relacione con su acontecer cotidiano. Por lo tanto, dicho texto me interesa por esta última idea, pues da cuenta de que la música es elegida porque empata con la vida de cierto joven, tal cual yo planteo que los jóvenes se identifican por que escuchan temas de interés cotidianos en la música que a diario escuchan.

Actualmente los jóvenes y la música están ligados socialmente, por esto se busca entender la manera en la que se relacionan, además de querer saber cómo los jóvenes contemporáneos tienen acceso a un sinfín de estilos o géneros musicales. Salvador Oriola Requena y Josep Gustems Carnicer en su texto “Música y adolescencia: usos, funciones y consideraciones educativas” (2015), nos muestran como a partir del siglo XX se ha ido afianzando y variando tal binomio y que actualmente los avances tecnológicos han permitido a los jóvenes la adquisición de la música en cualquier parte del mundo. Así ambos autores destacan el uso de internet a través de dispositivos móviles.

Dicho estudio ofrece una visión psicosocial de los adolescentes en la actualidad y el análisis del uso y las funciones que desempeña la música en la vida de estos. Comparto con ellos la idea de que la música es una acompañante cotidiana de la juventud y que por lo mismo el analizar el uso y las funciones de este arte es especial y esencial para entender a la juventud actual.

La música no es algo que solo acompañe el día a día de la juventud, la música en general acompaña a la sociedad y también le permite la identidad o identificación a través de esta. Cuenta de esto es el texto “Música y sociedad: la preferencia musical como base en la identidad social”, (2006) de Juan Rogelio Ramírez Paredes. En el que nos explica el concepto de identidad a través de la música. Es

decir, pone énfasis en darle gran peso a la música como creadora de identidades sociales, en la que cierto grupo o sector social se caracteriza por tener y gustar de un género musical específico.

Para este estudio propone la categoría de “identidades sociomusicales” con la que da cuenta del fenómeno que se produce en cierto colectivo cuando una preferencia musical crea cierta identidad. Luego entonces, este estudio me permite comprender por qué un grupo o colectivo específico se caracteriza y diferencia de los demás a través de un gusto musical. Así, aterrizándolo a la juventud, tengo una gran herramienta para explicar por qué los jóvenes eligen y se identifican de los demás sectores sociales a través de la música, por qué se identifican, apropian y resignifican ciertos géneros musicales. Además de comprender cómo y por qué se sitúan en ciertas identidades sociomusicales.

3.2) Balance general

La revisión y análisis de todos estos textos me permiten tener un panorama mucho más amplio sobre lo que se ha investigado de mi objeto de estudio. Evidentemente, las investigaciones revisadas dan cuenta de que el binomio juventud y música ha sido abordado en muchas ocasiones desde diferentes disciplinas, tales como la sociología, la psicología, la musicología, la pedagogía y, por supuesto, la comunicación.

También, ahora se tiene la certeza de que se han abordado las diferentes investigaciones desde diferentes partes del mundo, pues los textos que consulté se sitúan en países como España, Colombia, Costa Rica, Argentina y México. Eso me sirvió mucho para comprender el contexto de las investigaciones.

Ahora planteo la idea de que mi investigación es una pieza más para acrecentar el entendimiento de los jóvenes y la música y que sin duda tiene relevancia por dos ideas novedosas que expongo. Principalmente, sitúo a la música como medio comunicativo, como una forma con la cual podemos expresarnos, con la que podemos comunicar algo. La música es un medio por el que cualquier ser humano puede expresarse al resignificar una canción y el contenido lírico de esta y transmitir auditiva o sensorialmente algún sentimiento, idea y expresión. En los diversos textos colocan a la música como algo importante, esencial en su estudio pero no mencionan, a diferencia de mi concepción, que la música corre el riesgo de cosificarse y pasar de ser un arte y un medio comunicativo, a algo insignificante, algo que no se tome en cuenta, personal, académica y culturalmente, más que como una distracción, es decir, que solo sea un ruido más en este mundo globalizado y automatizado.

Además, mi tesis plantea la idea de darles voz a los jóvenes en cuanto a la percepción que ellos tienen de la música. Es decir, qué tan importante es la música en su vida, qué les aporta para su desarrollo personal, cómo y en qué sentido la valoran, cómo se apropian y resignifican en cuanto a la identificación de los temas de los que hablan las letras de las canciones.

Capítulo 4: Marco teórico-conceptual

Juventud y música en los estudios culturales latinoamericanos

En el presente capítulo correspondiente al marco teórico, se habla primero de forma general sobre los Estudios Culturales, que son la teoría base que se utiliza en esta investigación. Esto por la idea que se plantea para la comprensión y entendimiento de una cultura subalterna, a partir de los medios de comunicación, por lo tanto tal planteamiento teórico se ajusta y contextualiza para su uso en el presente trabajo. En este punto es necesario aclarar que la escuela de Birmingham (ortodoxa), es decir la surgida en Inglaterra, sus conceptos y planteamientos se mencionan solo como reconstrucción histórica-académica, más no como sustento, lo que permite literalmente hacer un recorrido a través del tiempo con el objetivo de llegar a la corriente de los Estudios latinoamericanos, de los cuales sí se basarán las observaciones y planteamientos académicos en la presente investigación.

Se plantea también, la comprensión del concepto de joven a través de miradas de diferentes autores, lo que ayuda a crear un entendimiento propio, generando así las bases y herramientas necesarias para el análisis de ese sector de la población encasillado en tal concepto o categoría.

Dentro de la explicación de juventud como concepto, se verán algunos otros, tales como: desarrollo personal, socialización e identidad juvenil, que ayudarán al entendimiento y reforzarán la justificación del porqué se trabaja con jóvenes en esta investigación.

Finalmente, se aborda en un apartado específico el planteamiento que se hace sobre del por qué la música debe ser considerada como medio comunicativo. Es decir, se plantea la idea de reforzar esa concepción para darle el reconocimiento merecido que tiene este tipo de arte y que por lo mismo, se justifica la necesidad de analizar a los jóvenes a través de esta pues al igual que todo medio convencional, acompaña a los jóvenes en gran parte de su cotidianeidad.

4.1) Los Estudios Culturales: un esbozo general

En el presente trabajo se utilizaron los estudios culturales como teoría primaria y base conceptual para abordar el análisis de los jóvenes y la música, pues tal corriente permite estudiar el contexto histórico y actual, la importancia y los parámetros sociales, económicos, políticos y culturales que envuelven estos dos grandes conceptos como objetos de estudio. Por lo tanto, es pertinente hacer un breve esbozo de cómo, dónde y por qué surgen, qué áreas académicas se abordan y cómo es que se instauran en el mapa científico para estudiar la cultura.

Los estudios culturales surgen en el periodo de posguerra, en la segunda mitad del siglo XX en Birmingham, Inglaterra, como una manera de comprender y enfrentar los desafíos de una sociedad en continua transformación con un enfoque multidisciplinario. Pero no fue sino hasta la década siguiente que se vislumbra el rumbo del proyecto de “Estudios Culturales” dirigido por Richard Hoggart, quien fue el primer director del famoso Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham, precisamente entre los años de 1964 y 1968. Influenciado de manera poco directa y ambigua al marxismo, Hoggart presenta su libro *The Uses of Literacy* (1958) donde describe la vida de la clase obrera en el

periodo anterior a la segunda guerra mundial y la compara con la cultura de masas vigente en la Inglaterra de la posguerra (Castro-Gómez, 2000).

Con la presentación del libro de Hoggart se comenzaban a sentar las bases de los estudios culturales. Pero no fue sino hasta la aportación de otro fundador de esta teoría, llamado Raymond Williams (influenciado directamente por el marxismo durante su formación académica y miembro del partido comunista durante un breve tiempo), quien presenta su libro *Culture and Society (1958)* para darle mayor forma a la teoría, al tiempo que se delimita el interés por la sociedad y la cultura.

Así, Williams, al igual que Edward Thompson, también miembro del partido comunista y simpatizante de la idea del rechazo al determinismo económico y a toda la visión superestructuralista de la cultura manifiesta interés, no por la cultura de los productos simbólicos de élite, sino por los de la experiencia vivida por la gente de clases trabajadoras inglesa en el seno de las grandes ciudades industriales (Castro-Gómez, 2000). Este interés por las clases populares, fue sin duda una de las grandes aportaciones y novedades de los estudios culturales pues rompieron con esa tradición de pensar cómo y para la hegemonía cultural, ya que se optó por una comprensión y lectura en pos de comprender los valores y significados de la cultura de los de abajo.

Sin duda, estos académicos tenían claro que lo que les importaba era saber cómo la sociedad se enganchaba o que tan presentes estaban los productos culturales y los medios de comunicación en sus vidas, qué les ofrecían y cuánto había que pagar por ellos, pues ya se habían cimentado las bases de la industria

cultural destinada a las masas, formadas justamente por esa población. Erika Arias menciona que:

Horkheimer y Adorno usan el término industria cultural para referirse a la mercantilización de las formas culturales producidas por el surgimiento de las industrias del espectáculo en Europa y Estados Unidos a fines del siglo XIX y comienzos del XX [...] Argumentan que el surgimiento de las industrias del espectáculo como empresa capitalista ha dado la racionalización de las formas culturales, y a su vez este proyecto ha atrofiado la capacidad del individuo para pensar y actuar de manera crítica y autónoma (Arias, 2012: 3).

Concuerdo con la idea de que la industria cultural se ha encargado de proporcionar una amplia gama de productos culturales o de entretenimiento sin darse a la tarea de entregar algo de calidad o de satisfacer las necesidades de los consumidores, pues uno de los intereses es vender y fortalecer códigos culturales que contribuyen a una sociedad obediente, a la vez que absorben gran parte económica y mental de los consumidores. Por lo tanto considero que los jóvenes son una parte de esa población que más consumen productos y servicios y por lo tanto es más fácil llegar a ellos sin la necesidad de entregar algo de calidad pues lo importante es estar a la vanguardia con las novedades que el mercado de la industria cultural juvenil ofrece.

Referente a, Arias (2012) menciona que la población juvenil es uno de los principales objetivos de la industria cultural, pues el consumo de productos culturales refleja o hace identificar la individualidad o colectividad y conformación de grupos juveniles.

Esta primera postura de interés que presentan los fundadores de los estudios culturales ante la sociedad de masas y la cultura de la clase obrera, trabajadora o proletaria, es con la que concuerdo en cuanto al grupo social y cultural con el que me interesa trabajar, pues en realidad no llama mi atención y no es el objetivo de esta investigación, el saber sobre la cultura de la élite o de la clase hegemónica, por el contrario, me interesa específicamente hablar sobre ese tipo de cultura que se nos presenta y estamos inmersos los hijos de los obreros, de gente trabajadora de clases medias y bajas.

Posteriormente, hacia finales de la década de los 60 el proyecto de los estudios culturales comienza a experimentar un cambio de orientación política y metodológica, la cual se cristaliza en 1972 con la llegada de Stuart Hall, quien asume la dirección del centro y se adjudica tal labor. Su preocupación no se fijaba en comprender y recuperar los valores culturales de los que se habían preocupado los pioneros de los estudios culturales, sino de entender el contexto presente con sus propios términos, con el objetivo de generar una crítica de sus malestares.

Con la llegada de Stuart Hall a la dirección del Centro podemos hablar de un “cambio de paradigma” en la orientación de los estudios culturales: del paradigma humanista, inspirado en los estudios literarios, al paradigma estructuralista inspirado en el psicoanálisis y la teoría social marxista (Castro-Gómez, 2000: 3).

Stuart Hall, en su texto *Estudios Culturales: dos paradigmas* (1994) menciona que los estudios culturales a pesar de converger en el mismo tiempo y espacio se rigen por “dos paradigmas” como lo menciona Castro-Gómez, pero él los llama

paradigmas, culturalistas: tradición idealista de la cultura; y estructuralista: posición antropológica de la cultura que se enfoca más en las prácticas sociales.

Hall menciona que mientras el paradigma “culturalista” puede ser definido sin necesidad de recurrir a una referencia conceptual al término “ideología” (evidentemente la palabra aparece, más no se trata de un concepto clave), las intervenciones “estructuralistas” han sido en gran medida articuladas en torno al concepto de “ideología” [...] (Hall, 1994: 11).

Finalmente, menciona Hall que los dos diferentes paradigmas, no dejan de ser las primordiales miradas que se abordan en los estudios culturales y retomar cuestiones de ambas perspectivas es lo más conveniente y adecuado. Y precisamente esto es lo que quiero rescatar para el desarrollo de mi trabajo, pues comprendo que los estudios culturales se encargan de entender el contexto, los actores o personas de la sociedad, que en este sentido serán los jóvenes, sus pensamientos, formas y acciones sociales y lo que la música provoca sobre ellos y su desarrollo personal y colectivo.

Así pues, creo conveniente aclarar el concepto de “cultura” como la entienden los estudios culturales de esta “segunda” etapa para poder vincular los intereses y perspectivas que puedo abordar en mi estudio. La primera concepción está vinculada a la idea de la suma de todas las descripciones disponibles a través de las cuales las sociedades le dan sentido a, y reflexionan sobre sus experiencias comunes. Y la segunda se podría definir simplemente como toda una forma de vida (Hall, 1994: 4, 5), que proviene de una idea antropológica, pues hace hincapié en las prácticas sociales y que toman en cuenta la estructura social en la que las

personas se insertan, es decir; que están condicionadas por los diferentes grupos y normas sociales.

Además, esta etapa dirigida por Hall, se caracteriza por enfatizar en los estudios culturales la categoría de “ideología” la cual se convierte en la más importante en los años 70, pues permitió a los miembros del Centro entender la cultura como un dispositivo que promueve la dominación o la resistencia. Así, los productos culturales y simbólicos como la música se convierten en un campo de batalla en el que los diferentes grupos sociales disputan la hegemonía sobre los significados.

Con relación a, Arias plantea que, los medios de comunicación conforman un aparato ideológico capaz de proporcionar esquemas que influyen en la conformación de la juventud. Se presentan en ellos modelos que los individuos jóvenes anhelan conseguir debido al estatus y otras características que les prometen satisfacciones personales (Arias, 2012: 40).

Con la aceptación y fama de los estudios culturales en el mundo académico y científico, se comienzan a popularizar en Estados Unidos durante la década de los años 80 y se podría hablar del surgimiento de una “tercera etapa” más tranquila y marcada por un distanciamiento de la teoría crítica marxista. “Me aventuraría a decir que la gran aceptación curricular que han tenido los estudios culturales en universidades norteamericanas de elite, así como su correspondiente éxito editorial, corren paralelos a este proceso de “limpieza” marxista” (Castro-Gómez, 2000: 3).

Según mi punto de vista, lo que Castro-Gómez (2000) menciona tiene consecuencias negativas para las ciencias sociales, pues los estudios culturales pasan a la idea de solo comprender la cultura como un simple objeto de estudio, es decir, dejan de lado la teoría crítica. De igual forma, considero que la cultura y sus productos dejan de ser entendidos como un lugar en donde los grupos hegemónicos y los individuos populares o grupos subalternos de una sociedad luchan por la ganancia de la diversidad de interpretaciones de los significados simbólicos que se gestan en esta, y que se propagan a través de los medios de comunicación como la música.

En lo personal creo que es lo que está pasando actualmente, quizá de manera involuntaria con las y los jóvenes y las músicas populares que consumen. Porque, ¿qué pasa con su contenido, qué quieren aportar o transmitir los artistas a los jóvenes? Pues a mi parecer frecuentemente no se lo preguntan o se cuestionan sobre los significados de sus letras, sobre la ideología que conlleva tal género, sino en ocasiones, solo la consumen y se entretienen con ella, es decir el consumo y la apropiación se basa en el sentido y significado que tiene para ellos escuchar tal canción, pero ¿A qué costo?

Se tiene en cuenta también que la industria comercial funciona también como un “aparato ideológico del Estado” es decir, que sirve a los preceptos del capitalismo para conformar imaginarios sociales de asimilación y contribución del status quo, los cuales se normalizan a partir del reconocimiento que la sociedad erige sobre los líderes de opinión provenientes del propio sistema (Arias, 2012: 93). Es decir, la

música popular vende y además controla todo un mercado y los jóvenes son en este sentido un blanco fácil.

Según Erika Arias, el desarrollo de toda una industria que sostiene tal ideal, conlleva a que los jóvenes estén inmersos en la cultura de consumo, pues es necesario esto para posicionarse dentro de un determinado grupo, algo que se lleva a cabo bajo los cánones de la moda actual y que sirven como marco de referencia para mostrar el camino al cual deben dirigirse los jóvenes (Arias, 2012). De la misma forma Saúl Martínez hace mención de la llamada industria cultural, al plantear que esta toma elementos provenientes de diversos grupos sociales los cuales se gestan bajo diferentes contextos sociales pero son muy bien recibidos e incluso incorporados en todas las sociedades que tienen contacto con el mercado cultural (Martínez, 2013), el cual ofrece novedades a todos los individuos, pero sabiendo que los jóvenes son una parte de consumidores meta y potenciales que exigen lo más nuevo de la moda, la música o la vestimenta.

En América Latina, al igual que en Europa y Estados Unidos se gesta la corriente de los Estudios Culturales para entender la cultura y la sociedad. Se utilizan las mismas teorías pero con diferente contexto y metodologías similares. Se tiene en cuenta que las audiencias también son activas y tienen la capacidad de rechazar, negociar o aceptar los mensajes hegemónicos de los medios. Néstor García Canclini explica que “la combinación de diferentes disciplinas y metodologías vino a enriquecer y a renovar la exploración de la cultura permitiendo estudios muy novedosos y relevantes que no se habían podido realizar de seguir cada quien

encerrado en su respectiva ciencia social o humanística” (García Canclini: 122 en Lozano, 2007: 185).

José Carlos Lozano (2007), destaca los aportes de diferentes autores latinoamericanos que cimentaron las bases respecto a los estudios culturales de dicha región y hace mención de algunas de sus obras más destacadas. Para este trabajo tomaremos en cuenta dos corrientes que desarrollaron y consolidaron la investigación de las audiencias en América Latina.

Primeramente abordaremos la teoría de *“El consumo cultural”*. Desarrollada por Néstor García Canclini, quien propuso una teoría sociocultural del consumo integrando teorías económicas, psicoanalíticas, antropológicas, sociológicas y comunicacionales” (Lozano, 2007: 186). Comenzaremos por situarnos en la idea general que plantea García Canclini en su libro titulado *“El consumo cultural en México”* (1993) en donde menciona que las investigaciones de este rubro, es decir del consumo cultural tienen o tendrían que tener por objetivo el conocer las necesidades y demandas de la población, evaluar los efectos que los Estados o las iniciativas privadas aportan a este campo y que sin duda además sirven para saber en qué dirección se mueven los mercados de consumo y simbólicos. Por lo antes mencionado reitero que en esta investigación lo que se busca es básicamente conocer cómo y por qué se mueve el mercado cultural juvenil, es decir, creo que se investiga para comprender algunos fenómenos que conllevan comportamientos, pensamientos, sentimientos y para saber qué les mueve simbólicamente a los jóvenes a partir de encontrar una identificación en la música que escuchan y la que es de su preferencia.

Según García Canclini los diversos públicos se dividen en grupos bien diferenciados, debido a las variables socioeconómicas, demográficas y culturales. Los diferentes miembros de los grupos interactúan de cierta forma con los diversos mensajes que los medios de comunicación les ofrecen. “Las personas van ubicándose en ciertos gustos musicales y en modos divergentes de elaboración sensible, según las brechas generacionales, y las distancias económicas y educativas” (García Canclini, 1993: 20). Con esta última idea concuerdo ya que considero que los jóvenes a partir del consumo personal de la música van adquiriendo y apropiándose de ciertos gustos e incorporándose a diferentes grupos sociales que finalmente consideran sus pares según la coincidencia de las categorías o variables que presenta Canclini.

Es necesario para dar entendimiento de la teoría del consumo cultural, primeramente aclarar qué se entiende por consumo, así pues, Canclini menciona que “podemos definir inicialmente el consumo como el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y el uso de los productos”. (García Canclini, 1993: 24).

En este sentido, se entendería de primera mano que el consumo se vale de procesos de apropiación, es decir de la forma en que uno o cualquier individuo adquiere un producto y de la forma en que se usan o utilizan estos productos, además de mencionar que tal apropiación es un proceso que carga de sentidos y significados y por consiguiente, de valor, al bien cultural que se consume, que en este sentido sería la música. Por lo tanto podría decirse que la música puede ser apropiada o escuchada en prácticamente cualquier contexto de un individuo, de un

joven, que gusta de ella, ya sea en colectivo o individualmente. Y que además la consume o la adquiere con el objetivo de que le sirva para algo, ya sea para pasar el rato deleitándose, de escucharla para bailar, para llorar, para reír, para reflexionar y/o para pasar el rato con sus amigos, amigas, familia o para diferenciarse de ellos y en soledad fortalecer su yo interior, para comenzar a darle forma a su personalidad, a la vez que se convierte en un elemento de su desarrollo personal.

García Canclini al plantear esta teoría se basa y nos expone 6 modelos teóricos para comprender qué se entiende como consumo y por qué consume la gente; esto lo hace a partir de una perspectiva crítica sobre las necesidades y los bienes de estos. A continuación se hará mención de los 6 modelos en los cuales se basa el autor para comprender y al mismo tiempo explicar el consumo. Por mi parte iré planteando ideas con el objetivo de asociar tales modelos a las necesidades que plantea el presente trabajo.

Modelo 1: El consumo es el lugar de reproducción de la fuerza de trabajo y de expansión del capital. Todas las prácticas de consumo –actos psicosociales tan diversos como habitar una casa, comer, divertirse- pueden entenderse, en parte, como medios para renovar la fuerza laboral de los trabajadores y ampliar las ganancias de los productores.

Por este modelo entiendo la idea de que el consumir algún producto cultural relacionado con música se convierte en una forma en que los consumidores, en este caso los jóvenes renuevan o recargan su fuerza laboral y social. Es decir, al mencionar la reproducción de la fuerza de trabajo se tiene que pensar en la idea de lo que un joven puede consumir según su posición social, principalmente laboral y

económica. Es como ver la fuerza (económica) que uno, siendo parte de clases populares, tiene para consumir un bien cultural-social, pues se toma en cuenta además; lo que socialmente ya está establecido para renovar esa idea de disfrutar de esa música o ese producto que quizá ya sea una necesidad; y que es justo en este momento en el que el capitalismo del productor, el artista, la banda o la casa productora incrementa sus ganancias, y más si son las músicas de géneros populares como de las que se hablan en esta investigación.

Modelo 2: El consumo es el lugar donde las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto cultural.

Este modelo plantea la idea de comprender el consumo desde la trinchera de cualquier consumidor, es decir, desde la forma de apropiación y uso que le da cierta clase de joven a tal tipo de música o a tal canción específicamente. Evidentemente se puede entender la categoría de *clase* desde la económica, desde la educativa, la laboral, la residencial, etc. Esto con el objetivo de comprender cada uno de los modos en que los jóvenes adquieren la música, la muestran, la presumen y la defienden con la idea de competirla y ganarla, ya sea por lo que dice la letra, es decir por quien se ve más identificado con ella o por el simple hecho de mencionar quién la obtuvo primero y por lo tanto a quien le pertenece más. Esto se puede reflejar a nivel individual o colectivo.

Modelo 3: El consumo como lugar diferenciación social y distinción simbólica entre los grupos. En sociedades que se pretenden democráticas, basadas por lo tanto en la premisa de que los hombres nacen igual (sin superioridades

de sangre ni de nobleza), el consumo es el área fundamental para construir y comunicar las diferencias sociales.

A propósito del modelo anterior, creo que este modelo es la continuidad, pues considero que si hablamos de una distinción de clases, nos referimos a una distinción social y por lo tanto a una diferenciación simbólica. Esto por la idea de que un producto universal como la música popular o de algún género musical de los que aquí se abordan, es consumido por un sinnúmero de jóvenes de la Ciudad de México, ya sea de clase social o económica alta, media o baja. El producto hace esa distinción por la forma o el lugar en que se utiliza, es decir, las clases se diferencian a partir del uso de este y la forma simbólica en que se inmiscuye al interior colectivo o individual de los jóvenes. Una canción puede comunicar en forma de letra lo que se está a la moda en cuanto a vestimenta, algo que los jóvenes de clases subalternas pueden desear, sin embargo los de clases mejor acomodadas no lo ven de esa manera ya que lo tienen, es decir, no lo desean en ese sentido, entonces, ahí simbólicamente radica la diferencia, sin perder de vista que ellos pueden desear otros bienes culturales.

Modelo 4: *El consumo como sistema de integración y comunicación.* No siempre el consumo funciona como separador entre clases y los grupos.

Este modelo habla como se evidencia alguien en la sociedad al adquirir un producto cultural y diferenciarse de los demás, existe la forma en la que se puede identificar a un grupo de gente que gusta de lo mismo. Creo que en este sentido la música es el mejor ejemplo para explicarlo, pues la sociedad en general tiene una idea o tiene algún modo de identificar a la juventud, pues cuestiones como la edad,

la forma de vestir o la forma en la que viven la vida, son aspectos que hacen que se clasifique a los jóvenes, pero si a esas características le agregamos la música, creo que algunos identificamos de alguna forma que tipo de música escuchan la mayoría de los jóvenes de la ciudad. Así pues se puede apreciar esta idea de que la música es un sistema o un elemento poderoso de integración juvenil, así podríamos pensar en los conciertos o la aglomeración cuando suena alguna canción de moda y aunque se pertenezca a diferente clase todo se unifica; además de que es una forma de comunicación dentro de su cultura y hacia con los demás.

Modelo 5: El consumo como escenario de objetivación de los deseos.

Además de tener necesidades culturalmente elaboradas, actuamos siguiendo deseos sin objeto, impulsos que no apuntan a la posesión de cosas precisas o a la relación con personas determinadas.

Particularmente pienso que la música es ese lugar o es algo que permite sentir cuestiones del deseo, quizá desde la idea de desear algo material o al momento de crearlo como pensamiento. Así pues, considero a la música que se aborda en esta investigación, es decir a los géneros populares que prefieren los jóvenes, como una idea de conocer la vida, pero en cierta medida desfasada, es decir, algo lejos de la realidad de la mayoría de los jóvenes populares. Por un lado comprendo la idea de la identificación que generan con éstos en cuanto a lo que dicen las letras, es decir identidad de sentimientos o de relaciones sociales, pero por el otro lado creo que los jóvenes aspiran a esas posiciones materiales o situaciones detalladas de las que hablan las canciones o como se muestra en los

videos y que difícilmente puedan vivir o tener, pues creo que diversos productos culturales como la música son en ocasiones, umbrales de deseo.

Modelo 6: *El consumo como proceso ritual*. Ninguna sociedad soporta demasiado tiempo la irrupción errática y diseminada del deseo. Ni tampoco la consiguiente incertidumbre de los significados. Por eso se crean rituales.

En este último modelo, a mi parecer, el consumo se ve como ese momento de la adquisición de un producto y la forma en que se debe valorar o tener en cuenta el significado que hay que darle al mismo. Se crea un tipo de acuerdo social o colectivo para saber en qué momento, es decir, cómo, cuándo y por qué se adquiere un producto, además de comprender el valor o uso subjetivo que tiene tal producto y por lo tanto qué tan importante es el poder tenerlo. Es como pensar en el estreno de una canción, es decir, se espera su liberación y se abarrotan las formas de adquirirlo, así, se cargan de significación y sentido los rituales de consumo.

Después de exponer los 6 modelos de Néstor García Canclini y ajustarlos para la comprensión y uso en mi investigación se podría resumir la idea como la plantea el autor al mencionar que “si la apropiación de cualquier bien, es un acto que distingue simbólicamente, integra y comunica, objetiva los deseos y ritualiza su satisfacción, si decimos que consumir en suma, sirve para pensar, todos los actos de consumo [...] son hechos culturales” (García Canclini, 1993: 33).

Con esta idea se puede reafirmar la mención en este trabajo de que todo acto en relación a la música, es decir, la adquisición, la apropiación, uso y propagación, es un proceso meramente cultural por todo el valor social y simbólico que este

conlleva. “Por lo tanto, es posible definir la particularidad del consumo cultural como el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica” (García Canclini, 1993: 34). Además de que considero a la música como un producto o un arte, meramente simbólico, es decir de una naturaleza que se internaliza en todo aquel que la escucha y más si son jóvenes.

Ahora bien, el consumo cultural se ve dotado y a la vez condicionado de diversos factores que intervienen en ese proceso de apropiación y recepción simbólica, pues todos los seres sociales de un determinado contexto se ven mediados por diferentes elementos culturales que intervienen en ese momento y forma de adquisición. Como bien lo menciona García Canclini, entre los programas de televisión, los discursos políticos, los diseños impresos por los fabricantes en los productos y yo agregaría, como en la música, [...] “y lo que los consumidores leen y usan de ellos, intervienen escenarios decodificadores y reinterpretadores: la familia, la cultura barrial o grupal y otras instancias microsociales” (García Canclini, 1993: 38). Además de las cuestiones o instancias individuales, como el estado de ánimo, la soledad o la actividad a realizar, el pensamiento y el mero gusto.

Luego entonces, considero que estos elementos tienen una función para la reproducción cultural, social o individual, además de que sirven como entes de integración y comunicación en las prácticas culturales. De esta manera se da la pauta para el abordaje y exposición de otra de las teorías en las que se basa el presente trabajo, la cual es presentada por Jesús Martín Barbero en el año de 1987

en el libro titulado “De los medios a las mediaciones”, en donde básicamente se aborda “el uso social de los medios” y se ancla la explicación de la categoría de “mediaciones”, que es de la que nos basaremos para el presente trabajo.

“*El uso social de los medios*. Propuesta por Martín Barbero, analizó las articulaciones que se establecen entre las prácticas de comunicación y los movimientos sociales, considerando las mediaciones del contexto cultural de los receptores” (Lozano, 2007: 186). Barbero menciona que para entender la cultura popular y la comunicación hay que “pensarlas desde las mediaciones en que se constituyen los procesos de producción simbólica, instituciones, organizaciones, lenguajes, sujetos” (Barbero, 1987: 11 citado en Lozano, 2007: 193).

Como primera instancia encuentro similitudes en la exposición de ambas corrientes pues los dos autores coinciden en la idea de querer y tratar de comprender primeramente la función que tienen los medios de comunicación dentro de la sociedad, es decir cómo es que los medios comunicativos se instauran en la cotidianeidad, cómo son usados y de qué forma son apropiados, en pocas palabras se trata de comprender el consumo y todo el proceso que conlleva dicha práctica. El consumo no es solo reproducción de fuerzas, sino también productor de sentidos: lugar de una lucha que no se agota en la posesión de los objetos, pues pasa aún más decisivamente por los *usos* que les dan forma social y en los que se inscriben demandas y dispositivos de acción que provienen de diferentes competencias culturales (Martin-Barbero, 1987: 231).

Así pues, las “mediaciones” de las que hace mención Martín-Barbero “son los lugares de los que provienen las contradicciones que delimitan y configuran la

materialidad social y la expresividad cultural de la televisión” (Martin-Barbero, 1987: 233). Entiendo por esto que las mediaciones se basan u operan desde la concepción cultural y social para dar cuenta de lo que acontece u ocurre en la sociedad a partir de la exposición en los medios, como en este caso a partir de lo que se escribe en las letras de las canciones del gusto de los jóvenes.

De igual forma este autor menciona que, los tres lugares en donde se producen las medicaciones son: la cotidianidad familiar, la temporalidad social y la competencia cultural. Interpretando la idea que plantea Barbero de las mediaciones y lo que son, podría decirse que los tres lugares mencionados es en donde se producen, se expone lo que pasa ahí, lo que se vive y cómo se vive. Se podría decir entonces que esos lugares (que se encuentran en la sociedad) son la materia prima que utiliza la televisión para generar su contenido y en este caso la música haría lo mismo desde su perspectiva, pues reproducen lo que ahí sucede, lo reinterpretan y transmiten.

Evidentemente Martin-Barbero plantea la idea de mediación con el objetivo de convertirla en una categoría de análisis para la comprensión de la sociedad y su consumo a través de los entes mediáticos. En correspondencia, se rastrean actualmente algunos autores que retoman el concepto para enriquecer y hacer más comprensible tal planteamiento científico, por lo tanto dentro de la búsqueda para un mejor entendimiento y posterior aplicación de lo que son las mediaciones me topé con Inesita Araújo (2002), quien se refiere a tal concepto como una de las formas de clasificar una idea polimorfa, es decir, plantea la mediación como un elemento que posibilita la adquisición y apropiación de un producto o bien cultural,

(como la música) de una posibilidad a otra, tomando en cuenta los contextos y posiciones socio-culturales de cada individuo. De igual forma concuerda como lo hace Martin-Barbero, al decir que designa los factores que permiten y promueven los flujos simbólicos entre los agentes sociales.

También plantea la idea de que las mediaciones son producidas por un proceso multidimensional y multidireccional, que entre otras cosas o razones, se da por el hecho de que todas las personas de una sociedad ocupan diferentes posiciones sociales y lugares del habla, siendo por lo tanto agentes de múltiple decodificación hablando de medios de comunicación o de los productos culturales que se presentan en una sociedad específica (Araújo, 2002: 57).

Otro de los estudiosos de los medios de comunicación y la educación es el Doctor mexicano Guillermo Orozco García, quien a mi parecer es quien mejor ha abordado, continuado y sin duda enriquecido parte de la obra de Martin-Barbero, pues se ha dado a la tarea de seguir explorando las entrañas de las audiencias, de los medios y de las mediaciones, para su comprensión y análisis.

Orozco (1991) plantea que, dentro de una perspectiva culturalista que privilegia la mediación como categoría de análisis, el objetivo es repensar la recepción televisiva como un proceso en el cual tanto la TV como la cultura constituyen un conjunto de mediaciones que se ponen en juego en la interacción entre la TV y su audiencia. Antes que nada es necesario y muy importante mencionar que tanto García Canclini como Martin-Barbero y Guillermo Orozco, hacen sus análisis mediáticos a través de la televisión, es decir, basan todas sus categorías en la televisión como medio comunicativo de análisis y en ese sentido

considero que se olvidan de los demás medios o no hablan de medios comunicativos en general.

Por consiguiente, estoy consciente y asumo que el primer reto al abordar a estos autores es transportar las ideas o planteamientos que se basan en la televisión a los medio de comunicación o a productos culturales, esto por una idea más general de los mismos medios, es decir de clasificar a la televisión como un medio más, que crea y representa productos culturales; aunque comprendo que se aborda a la TV por todos los elementos que se manejan en ella, es decir, tanto audio como visuales. Esta idea se plantea porque lo que en la presente investigación se aborda y analiza es la música, así pues al hablar de medio de comunicación y/o producto cultural se hace la referencia más inclinada hacia la música.

Aclarado lo anterior, Orozco plantea que lo esencial en la adquisición de un producto cultural es la mediación, pues esta se pone en juego entre la significación preferente de la tv y sus audiencias específicas, por eso es importante la manera en que se ve la tv o se escucha la música y la forma en la que se entabla una “negociación” entre sus significados y los de la audiencia (Orozco, 1991). Posteriormente menciona que el encuentro entre el producto cultural y los receptores o audiencias no se da en el vacío y que estas últimas no enfrentan tal encuentro con la mente en blanco. Así, se plantea la idea de que la adquisición de un producto cultural o en este sentido, musical, se da en un determinado contexto, es decir en un tiempo y espacio específico que determina el cómo, por qué y para qué se adquiere, además de que el joven que lo consume trae consigo ciertos significados, objetivos, deseos, pensamientos o sentimientos, es decir cierta carga

de significaciones que se hacen presente antes, durante y después de la adquisición. “En la interacción con la TV el televidente realiza varios esfuerzos cognoscitivos: atención y percepción; comprensión y asimilación y, finalmente, de apropiación y significación” (Orozco, 1991: 115).

El autor también menciona que independientemente de las múltiples actividades físicas y mentales que se dan en el proceso de recepción o adquisición de un producto cultural, lo que está implicado y se pone en juego en la negociación entre los productos comunicativos y sus audiencias es un conjunto de mediaciones provenientes tanto de la mente del sujeto, como de su entorno. Por lo que aclara que:

Las mediaciones provienen de diversas fuentes. Algunas del propio sujeto televidente en cuanto individuo con una historia y una serie de condicionamientos genéticos y socioculturales específicos. Las mediaciones provienen también del mismo discurso televisivo, al ser capaz de naturalizar su significación y anclarse en el sentido común. Otras mediaciones provienen de la situación en la que se da el encuentro y la negociación entre la audiencia y la TV. Otras más se derivan de factores contextuales, institucionales, y estructurales del entorno en donde interactúan las audiencias (Orozco, 1991: 117)

Como se puede observar Guillermo Orozco amplía gradualmente la gama de mediaciones que pueden presentarse en el proceso de apropiación de los productos culturales, pues considera que desde lo cognoscitivo, lo mental: pensamientos, sentimientos, emociones; lo institucional: la familia, los amigos, la religión, el trabajo,

el barrio o la escuela. Y los mismos medios y sus características intrínsecas, determinaciones políticas, su forma de producción y transmisión, se pueden comprender las mediaciones que se desarrollan y envuelven a los jóvenes en el momento de la apropiación, decodificación y resignificación al adquirir un producto musical.

En resumen, todo lo que puede ofrecerle la cultura a un individuo o a un grupo específico como lo es la juventud, tanto personal como en colectivo, es lo que se podría considerar como una mediación, como esa forma o momento en que se adquiere un producto cultural o comunicativo como lo es la música. Así, ya dependerá de quién, cómo, porqué, dónde, cuándo o para qué se adquiere cierto producto, es decir al tener en cuenta el proceso de apropiación y uso de los productos y al momento en que se configure la dimensión simbólica que tal proceso ofrece, las medicaciones harán su labor sobre la oferta cultural.

Finalmente, retomando esta idea pero aterrizándola a mi objeto de estudio, tendría que decir que lo mismo que la televisión utiliza para gestar sus contenidos ideológicos, simbólicos y sociales, es lo mismo que utilizan las músicas populares que se les presenta a los jóvenes como discurso en la lírica. Es decir la música habla de cotidianidad familiar, de temporalidad social y de competencia cultural, como lo menciona Martín-Barbero, pero también se instaura en el juego de las múltiples mediaciones que presenta Orozco, por lo tanto considero que así como se puede analizar la televisión, se pueden analizar los contenidos líricos de las músicas populares en español que son del gusto de los jóvenes, pues la música funge como objeto de consumo cultural y simbólico como lo menciona García Canclini y ligando

esta idea a la del consumo musical de la juventud, es pertinente aterrizar el concepto de jóvenes, tal y como se utiliza a lo largo de esta investigación.

4.2) Jóvenes, un concepto dinámico de análisis

Como se ha mencionado líneas arriba es necesario definir, justificar y contextualizar el concepto de *juventud* que se aborda en el presente trabajo. Sin duda alguna se sabe que el ser joven es sinónimo de transición, de una etapa de cambios físicos, mentales, sociales y por supuesto culturales por los que pasa todo ser humano. Así, se le considera al y la joven inestable de emociones, sentimientos, pensamientos, incongruente en la cohesión social; idea que se desprende de diversas instituciones como la familia, la escuela, el Estado, etc. Brito Lemus (2000: 12, citado en Cortés, 2012: 50) menciona que “por una parte los jóvenes se encuentran subordinados a sus mayores; por la otra gozan de un margen de tolerancia e indulgencia cultural en las normas y reglas que rigen su comportamiento; estas son más flexibles para los jóvenes, ya que se encuentran por “fuera” de las convicciones sociales y de los formalismos [...]”. Así, se vislumbra una idea de lo que significa ser joven, lamentablemente no desde las voces o pensamientos de los jóvenes, desde su presente, sino desde los diferentes ámbitos científicos que se han estudiado.

Después de la revisión de diversas lecturas y autores que abordan a la juventud como eje de estudio he encontrado varias explicaciones de lo que es y cómo debe o se comporta un joven, así, se puede decir que una definición como tal no existe pues mientras unos se refieren a la juventud a partir de una delimitación de edad, otros la miran desde una concepción de clase o actividad en la que se

desarrolla un individuo que ha dejado de ser niño y comienza su incorporación a la sociedad productiva en la que está inmiscuido.

Roberto Brito Lemus (1996: 3) menciona que “la juventud se encuentra delimitada por dos procesos: uno biológico y otro social. El biológico sirve para establecer su diferencia con el niño y, el social, con el adulto”. Para este trabajo considero necesaria tomar la idea social que plantea Brito, pues me interesa estudiar esa idea de “incorporación” a una sociedad más bien productiva en la que el ser humano comienza a crear conciencia de lo que implica vivir en y con ella desde las diferentes latitudes que esta demanda. Cabe recalcar que aunque no se estudian necesariamente las formas en la que los jóvenes se incorporan al mundo de los adultos, sí me interesa saber cómo se forja su “desarrollo personal”, cómo son sus formas de “socialización” entre pares y con los demás actores sociales e instituciones involucradas que los rodean, cómo se vislumbra y define su identidad personal y juvenil y finalmente cómo perciben ciertos valores sociales como la violencia humana o el respeto, que permiten un positivo y libre desarrollo. Todo ello según mi consideración, se encuentra dentro las líricas de las canciones de los géneros musicales populares que son de su preferencia, como la banda, el reguetón y el pop.

En lo que respecta, Rossana Reguillo (2000: 29) menciona que:

La construcción cultural de la categoría “joven” al igual que otras “calificaciones” sociales (mujeres indígenas, entre otros) se encuentran en fase aguda de recomposición, lo que de ninguna manera significa que ha permanecido hasta hoy inmutable [...]. Si bien es cierto que “la juventud no

es una más que una palabra” (Bourdieu, 1990), una categoría construida, no debe olvidarse que las categorías no son neutras, ni aluden a esencias; son productivas, hacen cosas, da cuenta de la manera en que las diversas sociedades perciben y valoran el mundo y con ello, a ciertos actores sociales.

De igual forma, según Arias (2012), el sector juvenil se ha caracterizado por ser un grupo incomprendido para el resto de la sociedad ya que regularmente no aceptan las normas y reglas de una sociedad y al agregarle la idea de explorar el mundo y la vida por sus propios medios, en adaptarse a una rutina social es casi impensable. Por esto creo que los jóvenes son presionados y juzgados por sus formas de adaptación a una sociedad que los ha comenzado a dejar de ver como niños y los comienza a encasillar en roles sociales que favorezcan a la sociedad capitalista y a la globalización en general.

También, concuerdo con Arias (2012) en cuanto menciona que los jóvenes no pueden verse como una totalidad, es decir, que no se pueden pensar como una forma única de ser joven pues existen muchos tipos de jóvenes que principalmente se forjan ellos mismos y después forman grupos a partir de sus experiencias, estilos de vida y contexto social en el que se desarrollan cotidianamente.

Además, como lo menciona Saúl Martínez, la categoría de juventud al igual que otras categorías se basa o define a partir de las construcciones socioculturales que determina cada sociedad, en un tiempo o espacio delimitado, con el fin de crear o mantener un orden con el cual se puedan designar los accesos, actividades o ámbitos de la vida social, todo dependiendo de las características que posee cada sujeto social (Martínez, 2013). Así, de alguna manera se comienza a clasificar a los

individuos de cada sociedad, como en este caso a los jóvenes, los cuales dejan de ser niños, para pasar a la antesala de la adultez en donde se toparán con cosas que nunca habían experimentado pero que sin duda son inevitables.

Así como “definen” los autores mencionados acertadamente la categoría o concepto de joven, es decir de diversas maneras, dependiendo la disciplina o tipo de investigación, se debe considerar correcto, ya que no se puede hablar tal cual de una definición en sí puesto que es un sector poblacional muy amplio en el mundo y específicamente en México. Además de que está en constante movimiento y lo que en el 2000, la autora mexicana Reguillo consideraba o tenía la idea de juventud, ahora, 20 años después sin duda ha cambiado.

Por otro lado, ese dinamismo que presenta la juventud en general y la exploración actual de la misma, es la que me motiva e intriga a conocer el contexto en el que se desarrollan los jóvenes de la CDMX. Abordando esta idea desde una perspectiva de la comunicación y la cultura en cuanto a la idea de que, los jóvenes forjan su desarrollo personal e identidad dentro de la cultura en la que se encuentran, y que uno de los productos culturales y simbólicos con el que tienen mayor contacto, a mi parecer, es la música. Por ende, creo pertinente estudiarlos desde su consumo musical que además de medio comunicativo es cultural; de igual forma es necesario hablar de desarrollo personal para comprender qué se entiende por tal y por qué se aborda en el presente trabajo.

Para presentar la idea o concepto de *desarrollo personal*, es necesario comprender que para esta investigación se entiende como la forma psicológica con la cual o por medio de tal, los jóvenes comienzan a crear una concepción humana

de sí mismos a partir de un entendimiento y reconocimiento personal y de su desenvolvimiento con su entorno social. Así, me parece necesario hablar de tal concepto para entender su abordaje y justificación en el presente trabajo.

El psicólogo Fernando González Rey (1993) dice que, cuando se habla de desarrollo no se niega la importancia social, pues se cree que la subjetividad y la determinación social no son dos aspectos peleados y explica que “la subjetividad es la expresión sintetizada de lo social en la historicidad del individuo humano, la cual, en este proceso adquiere una expresión subjetiva que no es idéntica a los determinantes sociales inmediatos que actúan sobre el hombre” [...] (González, 1993: 5).

Luego entonces, considero que como menciona González Rey, la cuestión personal, íntima, mental o psicológica, no tiene por que estar en pugna con la idea de la socialización o la concepción. En términos generales, se puede asimilar la idea de que lo cultural se puede estudiar con ayuda de la psicología; teniendo en cuenta además de que los estudios culturales y los que inmiscuyen a la comunicación y la cultura son multidisciplinarios. De esta forma creo reforzar mi idea de utilizar el concepto de desarrollo personal porque de alguna manera los jóvenes a pesar de estar rodeados de múltiples entes sociales, como sus pares, familiares, compañeros o vecinos, tienen una personalidad única y todo lo interiorizan individualmente y crean concepciones subjetivas de su entorno y personalidad para luego, después de saber qué y quiénes son en sí mismos crear vínculos sociales que les permitan reforzar o adaptarse a cambios sociales más generales.

De la misma forma, González afirma que “no existe isomorfismo entre un tipo de relación o actividad externa y un tipo de producto psicológico interno, porque el resultado de la interacción del hombre y del medio no se agota en el momento interactivo, sino que tiene que encontrar un lugar en la propia expresión histórica de la subjetividad humana” (1993: 6). Siguiendo este planteamiento y aterrizando la justificación del porqué se utilizó tal concepto para el presente trabajo, considero que la música tiene esa doble labor sobre los jóvenes, pues por un lado es una expresión artística que se disfruta conjuntamente y caracteriza a un grupo social determinado, y por el otro es una expresión o producto que bien se puede internalizar y apropiarse subjetivamente un individuo, contribuyendo así a la comprensión de la vida social e individual de un joven. Esto a mi entender es diferente a la concepción de identidad, la cual, socialmente, tiene una explicación y definición particular.

Aunado a esto, Lidia Fernández y Patricia Quijada (2005) mencionan que cada individuo se hace consciente de la experiencia vivida, de esta forma el mundo debe percibirse en función del modo como se le presenta a cada persona en el marco de su experiencia individual, así en este sentido, si se halla lo que el mundo significa para cada uno, se comprende a la vez, quién y qué se es. Luego entonces lo importante e interesante en el desarrollo personal, es ser capaz de tener conciencia, de darse cuenta de lo que se ofrece, ya sea positivo o negativo y tener la posibilidad de elegir un proyecto de vida, con cierto grado de libertad, teniendo en cuenta compromisos y responsabilidades, además de tener la capacidad de organizarse al entender lo que ocasiona existir.

Según mi punto de vista, los jóvenes se encuentran, más que nadie, en ese trance de vida, es decir, en donde comienzan a darse cuenta o tener conciencia de lo que son, que se le ofrece mental, biológica y culturalmente teniendo la capacidad de reconocer lo negativo y positivo para elegir un camino y que con cierta libertad se elija un proyecto digno de una vida humana. De igual forma considero que la música en ese sentido se posa como un elemento muy arraigado a ellos en cuanto que les presenta formas y opciones de ver la vida, es un medio que les brinda opciones por elegir, es decir, los jóvenes al comprender su capacidad de elección y escogen qué música escuchar, apropiándose cognitivamente y resignificándola a nivel social, es decir eligiendo sus acciones y comportamientos que no siempre son conscientes pues influye el contexto.

Teniendo en cuenta lo anterior y cristalizando las ideas que plantean Fernández y Quijada, se podría definir el desarrollo personal como el conjunto de diversos procesos que conducen a la persona hacia la autorrealización definitiva, es decir, como la idea de desarrollarse más allá de las necesidades básicas y abordar cuestiones como la percepción de la realidad, aceptación, capacidad de enfrentar problemas, independencia, autonomía, tolerancia, poder relacionarse positivamente, crear un carácter, ser creativo y tener mayor concepción de valores (Fernández y Quijada: 2005).

Las autoras de igual forma hablan de valores al mencionar que son un conjunto de elementos que sirven para moldear el desarrollo personal y además de alguna manera regulan la percepción y actuación de los individuos en la sociedad. Y para tener una concepción más acertada de la conjunción de valores hago

mención de lo que Allport (citado en Fernández y Quijada 2005: 20) dice al referirse a ellos, y opina que “son creencias, actitudes con la que el hombre trabaja de preferencia siendo una disposición cognoscitiva, motora y sobre todo profunda donde cada uno le da su importancia. Así pues Fernández y Quijada (2005: 20) concluyen que:

Este es un proceso evaluador interno que va estructurando dicho sistema de valores el cual a su vez se convierte en el núcleo integrador de la personalidad, la estructura de los valores que se busca la claridad de las metas y los objetivos que se desean van creciendo paralelamente con el nivel de madurez de cada persona y puede como otros aspectos de la personalidad, sufrir determinados retrasos.

La búsqueda de los valores es un esfuerzo continuo por encontrar significados profundos que validen la auto identidad o el desarrollo personal que va moldeando cada joven de la sociedad y específicamente de la Ciudad de México. Los valores son los que llevan a la autorrealización pues parten o se gestan en un determinado contexto personal, es decir, se adquieren por medio de una sociedad, de una cultura y en los productos culturales que ofrezca tal cultura, así se podría decir que la música es un elemento cultural que transmite muchos valores y depende de cada individuo apropiarse o rechazar los que crea convenientes. “En la adolescencia el individuo necesita descubrir quién es realmente y necesita desarrollar sus propios valores [...] deben descubrir lo que pueden hacer y sentirse orgullosos de sus propios logros buscando su propia identidad” (Myers, 1994 citado en Fernández y Quijada 2005: 25).

De igual forma, Eduardo Garza Cuellar (citado en Quintana, 2002: 45) en su libro *Comunicación en lo valores*, aclara que “Los valores se hacen continuamente presentes en nuestro caminar por la vida, le dan una densidad, un sentido y una profundidad especial: construyen una realidad con la que vivimos y nos encontramos cotidianamente”. Agregaría entonces que, los valores están presentes cotidianamente pues al igual que muchos otros elementos culturales y mentales, van forjando la personalidad individual, es decir un yo, se va moldeando el desarrollo personal y creo, personalmente, uno de esos elementos culturales es la música.

Por lo tanto, el hablar del desarrollo personal de un ser humano o más específicamente de los jóvenes es, considero, similar que hablar de identidad. Pues por un lado, el desarrollo personal, valga la redundancia, es personal, individual, se crea en gran medida a partir de las creencias cognitivas de un solo ser, así, él o ella se presentan ante la sociedad tal cual son. Esto no quiere decir que un individuo que recién forja su desarrollo personal, no requiera de la sociedad o la colectividad para su formación pues es y será siempre un ser social. Por otro lado, se tiene en cuenta que el peso que se le da a la sociedad es mucho mayor al forjar la identidad de un individuo, pues se relaciona con los otros quienes contribuyen en la configuración de la identidad propia, pero colectiva. No podemos hablar de lo individual sin hacer alusión a lo colectivo.

De este modo, se podría definir a la identidad como un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en constante interacción simbólica con los demás individuos de una sociedad. Según Jorge

Larraín (2003: 32) la construcción de identidad es un proceso al mismo tiempo cultural, material y social:

Cultural, porque los individuos se definen a sí mismos en términos de ciertas categorías compartidas, cuyo significado está estructuralmente definido [...]

Es material cuando los seres humanos proyectan simbólicamente su sí mismo, sus propias cualidades en cosas materiales, partiendo por su propio cuerpo; se ven a sí mismos en ellas y las ven de acuerdo a su propia imagen.

Es también un proceso social, porque la identidad implica una referencia a los “otros” en dos sentidos. Primero, los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos [...] Pero también son aquellos con respecto a los cuales queremos diferenciarnos.

Teniendo en cuenta que la definición de identidad está estrechamente ligada a la idea de cultura, es necesario llevar al plano de los jóvenes los escenarios y definiciones que se presentan como identidades personales y colectivas o culturales por la relación que se guarda con la concepción que se tiene de uno como individuo ante los demás y sobre sí mismo.

Por consiguiente, se podría hablar de una identidad juvenil a partir de una concepción y comprensión de cultural juvenil o subalterna que, en la tradición gramsciana se consideran como las culturas de los sectores dominados, que no tienen relación directa con la cultura hegemónica, sino al contrario, es más bien una contracultura, es decir, que no se ajusta a los ideales de una cultura única y

organizadora de los adultos (en el caso de los jóvenes) y de los grupos e instituciones de poder.

Entonces, siguiendo a Carles Feixa (1998: 60), el concepto de culturas juveniles se define como “la aparición de “microsociedades juveniles”, con grados significativos de autonomía respecto de las “instituciones adultas”, que se dotan de espacios y tiempos específicos, [...] coincidiendo con grandes procesos de cambio social en el terreno económico, educativo, laboral e ideológico”. Así mismo, las culturas juveniles hacen referencia a las experiencias sociales y personales como en la identidad definida anteriormente, pues existen expresiones colectivas que generan estilos de vivir la vida, distintitos y distintivos, solo en los jóvenes de las diferentes culturas y sociedades a nivel mundial y por supuesto en México y específicamente en la Ciudad de México.

Concuerdo con la idea y planteamiento hecho por Carles Feixa (1998) cuando menciona que las culturas juveniles se pueden estudiar, analizar y comprender desde dos perspectivas: la primera, desde las condiciones sociales, es decir tomando en cuenta los derechos y obligaciones que definen la identidad juvenil desde una estructura social determinada; y la segunda, desde el plano de las imágenes culturales, que se refieren a las ideologías y simbolismos asignados y/o apropiados y resignificados por los jóvenes, en donde integran elementos materiales e inmateriales, los cuales provienen de la moda, el lenguaje, la música, las prácticas y las actividades focales, es decir, propias de los colectivos de jóvenes.

Las culturas juveniles han estado presente desde algunas décadas atrás hasta la fecha, han cambiado con el paso del tiempo y otras se han mantenido pero

sin duda se han renovado para estar a la vanguardia de lo que acontece en cada escena, movimiento o tribu urbana. “Las prácticas, símbolos y significados, no son estáticos, van cambiando según las necesidades de una sobrevivencia, pues los grupos sociales “...pertenecen a tradiciones culturales, es decir, a procesos cultural e históricamente conformados, que pueden ser transformados” (Martínez, 2013: 25-25).

En concordancia, Erika Arias (2012: 46) menciona que la juventud desarrolla ideologías y estilos que refleja a través de su forma de actuar, vestir, comunicarse, tendencias, lugares frecuentados, y estilos musicales entre otros. Las y los jóvenes por medio de la cultura juvenil mantienen identidades específicas y buscan integrarse a lugares y grupos donde se puedan encontrar con los suyos y diferenciarse de los otros; tal cual como hablar de una identidad individual o identidades colectivas.

Podríamos entonces hablar de identidades juveniles a partir de la concepción cultural de doble referencia, es decir, por un lado la diferenciación con la cultura hegemónica y, por el otro la identidad individual y colectiva que define a los jóvenes por los parámetros ya establecidos dentro de su cultura. Además de que la identidad juvenil puede verse desde lo material, de la idea de la representación simbólica de las cosas materiales que proyectan al exterior de sí mismos; y social ya que implica igualmente una doble concepción, es decir uno se identifica a través de los otros y los otros se identifican con ese uno y además porque existe la diferenciación con la cultura hegemónica. “Los jóvenes negocian su identidad utilizando los materiales que encuentran en su entorno [...] La música es una de las mercancías, quizá más

importantes dado su potencial para construir identidades” (Cabello y Hormigos, 2004: 268). Así se le da una importancia y papel fundamental a la música dentro de las identidades juveniles y la socialización personal que permite a todo joven entrar en contacto con los actores sociales de su entorno.

La música dota de diversos elementos al ser humano a lo largo de su vida; lo que en el presente trabajo interesa es estudiar y conocer los elementos que la música específicamente le aporta a los jóvenes de la CDMX. Así, como lo menciona Martínez (2013: 93) los elementos culturales de los cuales se apropian los jóvenes tienen que encajar o conectar a partir de su experiencia vivida, es decir, si la música no refleja en sus letras parte de la vivencia de los jóvenes, difícilmente habrá un proceso de apropiación cultural. Pero si por el contrario, la música conecta alguna frase con la experiencia de la juventud se podría estar hablando de una identidad o de un elemento cultural para el desarrollo personal de éstos.

Por lo tanto la identidad juvenil es fundamental para la referencia de un individuo que pasa por esa etapa de su vida pues le ayuda a entenderse, reconocerse y aceptarse, al tiempo que se diferencia de los otros pero se junta con pares a él. “La juventud mantiene límites geográficos culturales y simbólicos desde donde se reconoce y actúa, así puede percibir un dominio sobre su campo de actuar, [...] busca constantemente nuevos espacios de participación en donde pueda integrarse, compartir y sobre todo identificarse” (Arias, 2012: 44).

Por lo que se refiere a, es importante para esta investigación aclarar el concepto o idea de *socialización*, que en términos muy generales es el acto de acercamiento de los diferentes actores sociales con los demás seres o instituciones

que le rodean dentro de un mismo espacio y cultura establecida. En este sentido, me interesa abordar este concepto para definir y encaminar la perspectiva que se forja de y en los jóvenes a con el resto de las personas que les rodean. “Al ser la juventud un momento clave en el proceso de socialización, las experiencias compartidas perduran en el tiempo y se traducen en la biografía de los actores” (Feixa, 1998: 62).

Siguiendo a Carles Feixa (1998: 61) y entendido de esa manera, creo que se puede abordar la articulación de la socialización juvenil a partir de tres escenarios:

- 1) *La cultura hegemónica* refleja la distribución del poder cultural a escala de la sociedad más amplia. La relación de los jóvenes con la cultura dominante esta mediatizada por las diversas instancias en las cuales este poder se transmite y se negocia: escuela, sistema productivo, ejército, medios de comunicación, órganos de control social, etc. Frente a estas instancias, los jóvenes establecen relaciones contradictorias de integración y conflicto, que cambian con el tiempo.
- 2) *Las culturas parentales* pueden considerarse como las grandes redes culturales, definidas fundamentalmente por identidades étnicas y de clase, en el seno de las cuales se desarrollan las culturas juveniles, que constituyen subconjuntos. Refieren a las normas de conducta y valores vigentes en el medio social de origen de los jóvenes. [...] Mediante la socialización primaria, el joven interioriza elementos culturales básicos [...] que luego utiliza en la elaboración de estilos de vida propios.

3) *Las culturas generacionales*, finalmente, refieren la experiencia específica que los jóvenes adquieren en el seno de espacios institucionales, de espacios parentales y sobre todo de espacios de ocio. En estos ámbitos circunscritos, el joven se encuentra con otros jóvenes y empieza a identificarse con determinados comportamientos y valores, diferentes a los vigentes en el mundo adulto.

Como se puede observar, Feixa pone un panorama muy amplio en cuanto a escenarios y situaciones por los que los jóvenes tienen que pasar para generar esa experiencia de socialización con los demás miembros de su comunidad, ciudad, barrio o contexto, y así configurar una personalidad única, propia y diferente o no del resto de los miembros sociales, además de que aprenden algunos de los rasgos culturales básicos.

Finalmente, con todas las características que se mencionan anteriormente para comprender y contextualizar lo que significa ser, vivir, resaltar y estudiar a la juventud y en especial a la de la Ciudad de México, se puede pensar en un planteamiento teórico metodológico, basado en los estudios culturales, que ayude al acercamiento para la comprensión de este sector poblacional, y detectar las características, acciones y pensamientos que se gestan actualmente de éstos.

“Entre las diversas características que se atribuyen a la juventud, podemos mencionar las que se refieren a la rebeldía, la impetuosidad y los deseos de superarse, mismas que son inscritas en una exaltación de la individualidad y las prácticas de consumo, propias de la modernidad” (Touraine, 2005 citado en García

e Ito Sugiyama, 2009: 8). Que sin duda son características bien presentes en los jóvenes de la CDMX.

De igual forma la socialización, la identidad y el estilo de los jóvenes influye determinantemente en sus gustos y por consecuencia en el tipo de música que prefieren. Existen variados géneros musicales [...] de los que los jóvenes se apropian de acuerdo a su personalidad, conformando grupos que comparten gustos similares o afines (Arias, 2012: 78). Podríamos hablar entonces, de un amplísimo espectro de diversidad juvenil, pues se pueden estudiar y comprender desde su contexto social es decir, desde dónde viven, cómo viven, a qué se dedican, qué gustos tienen o por los medios de comunicación que eligen o tienen a su alcance para conocer a la sociedad e integrarse a ella y que sin duda la música forma parte.

“En torno a esto, es importante resaltar el papel de los medios de comunicación en la difusión y generación de pautas y modelos para los diferentes grupos sociales, donde vender es el objetivo subyacente” (Hearth y Potter, 2005 citado en García e Ito Sugiyama, 2009: 8). Por lo tanto, es necesario ahora ahondar en la idea de la importancia y cercanía que tienen los medios de comunicación como la música, en la ideología, comportamiento, concepción, acción, reacción y desarrollo personal de los jóvenes.

4.3) La música como medio comunicativo y su papel en el desarrollo personal de los jóvenes

¿Por qué considerar a la música un medio de comunicación?

Se sabe que los medios de comunicación son un elemento fundamental en la vida cotidiana de todas las personas del mundo y más actualmente con la incorporación de las nuevas tecnologías, dispositivos y redes tecnológicas informativas que difunden información rápidamente, aunque en ocasiones no veraz y confiable dentro de las redes sociales contemporáneas; sin olvidar que aún siguen vigentes y se sigue tomando en cuenta a los medios “clásicos” o tradicionales como la televisión, la radio, el periódico, las revistas, etc. Así, con este gran abanico de posibilidades mediáticas informativas, creo que bien se pueda pensar en la idea de la incorporación y reconocimiento como medio comunicativo a uno que está vigente a pesar de su ancestral surgimiento como lo es la música.

Se podría responder a la pregunta inicial de este apartado siguiendo la idea planteada por Luis Eduardo Torres Lazcano (2016: 7) al afirmar que “esta expresión artística va más allá de ser una herramienta meramente de entretenimiento y al igual que cualquier otro medio de comunicación también desarrolla un proceso comunicativo en donde el emisor nos relata hechos, acontecimientos y sucesos de suma importancia para nuestro imaginario social [...]” En concordancia con los medios tradicionales como la radio, el periódico o la televisión, la música acompaña a la sociedad diario y continuamente durante el día, brinda información, habla de temas sociales de interés para actores de una cultura, plantea y contiene ideologías establecidas por los creadores y difusores de esta y sin duda ayuda a la comprensión de la cultura y la sociedad desde una perspectiva comunicacional, además de que es un producto cultural, objeto de consumo y portadora de simbolismo.

Por lo tanto, después de que la música deja de ser sonido o un ruido más en esta urbe capitalina llena de polución, pasa a convertirse en un producto cultural, maniatado por un mercado de consumo y una industria cultural, que la presenta y la vende, por la imagen e importancia que provoca, en este caso, en los jóvenes a través de sus letras y lo que ellas pueden aportar para el desarrollo personal de éstos. “En este sentido, la música es uno de los referentes culturales más importantes entre los jóvenes, y a través de sus ritmos y sus canciones, se vinculan una serie de discursos acerca de diversos temas [...]” (Rodríguez, 2005: 129).

Desde mi punto de vista teórico o académico se tendría que considerar a la música como un medio de comunicación y hacerle su reconocimiento más que como un simple medio de entretenimiento o algo auditivo que acompaña a los individuos diariamente, y en el mejor de los casos como una forma de socialización, como un arte que permite expresar lo que cualquier individuo puede y quiere exteriorizar a la sociedad. Y para reafirmar la idea concuerdo con lo que plantean Cabello y Hormigos (2004: 262) al decir que:

Hoy en día, la música debe ser entendida como una práctica comunicativa y expresiva fundamental, cercana a cualquier individuo y habitual en cualquier cultura, una práctica que, lejos de ser exclusiva de una clase social, forma parte de la vida cotidiana de todos los individuos de nuestra sociedad, en especial de los jóvenes.

Ligando esta idea se puede deducir que la música es un medio de comunicación como cualquier otro y que además de que es un medio o producto cultural que está imbricado dentro de la sociedad y su ritmo acelerado, no tiene que

ser tratado como un simple ruido que no transmite nada y solo sirve para el entretenimiento y el disfrute inconsciente de los seres y en especial de los jóvenes que viven y aprenden de él. Recordemos que la música además de ser un sonido creado con instrumentos acústicos o digitales está aunada a una parte textual, escrita, literaria, que se conoce como lírica o letra y que en conjunto crean atmósferas de subjetividad personal, las cuales son vividas dentro de una cultura.

Se sabe que la música es una parte importante en la vida personal y social de los jóvenes pues como lo menciona Arias la música se convirtió en una característica importante para definir a la población juvenil, que se identificaba con ciertas melodías, letras, grupos y géneros, de los cuales se apropiaban [...] (Arias, 2012: 76). Puede pensarse en la música como un elemento importante en la vida de los jóvenes pues les ayuda a definir entre otras cosas, parte de su individualidad y desarrollo personal.

A propósito, en el contexto que ahora explico, la música es considerada como un medio de comunicación, un medio por el cual todo tipo de personas, en cualquier condición, social, económica, física, mental, etc, puede expresar algo que quizá es difícil decir de propia voz y la música lo permite con palabras y melodías adecuadas. La música ha servido a los jóvenes como medio de expresión, una forma de decir lo que piensan sin ser reprimidos (y aun siéndolo) que se va adecuando al contexto de la época [...]. Sería inconcebible pensar en la música sin un trasfondo cultural, y en el caso de los jóvenes se forja una música que representa sus ideales y representaciones sociales (Arias, 2012: 80).

También la música popular o los géneros musicales (banda, pop y reguetón) que se abordan o de los cuales básicamente hablamos en esta investigación, se encuentra inmersos dentro de un mercado comercial, ya que son parte de la industria cultural, pues son clasificados como un producto cultural que se vende a gran escala y eso es lo único que le importa a los productores y casas disqueras en términos generales. Así pues, la música popular tiene marcadas características como lo son la popularidad, la comercialización y la simpleza de sus contenidos. Al tener cubiertos estos puntos prácticamente se asegura el éxito, y de la mano de una difusión y proyección masiva, el producto llega a miles de consumidores entre los que se mantiene el gusto popular (Arias, 2012). La música es entendida de diferentes maneras; puede ser concebida como simple entretenimiento, distracción, sacro, para cohesionar un grupo o como simple mercancía, todo depende del objetivo para lo que se haya creado.

Generalmente la música popular va acompañada de un texto, de unas coplas escritas o estrofas que acompañan al ritmo, al tempo, a la melodía. Este texto se conoce como letra musical o lírica, la cual para este trabajo toma gran importancia pues es el medio por el cual se expresan los sentimientos, pensamientos, actitudes, valores, formas de ver la vida, de hacer relaciones sociales, de describir algo, a alguien o contar una historia, así, se convierte en una forma que se consume a través de lo auditivo y alude a lo simbólico desde la cultura y a lo cognitivo desde el desarrollo personal.

Edgar Morín (citado en Cabello y Hormigos 2004: 261) reflexionaba sobre la doble dimensión de la canción: musical y verbal:

Teniendo en cuenta sus ideas y valorando el poder comunicativo que tiene la música, cabe preguntarse si el componente más importante de la canción, del éxito de su mensaje, se encuentra en la parte verbal. Pues bien, hoy no cabe duda de que la letra ha tomado el protagonismo. La letra es el mensaje, comunica de una forma directa, describe la sociedad (1994: 260).

Debemos entender entonces, primero, a la música como un medio de comunicación, poderoso, y segundo que la letra guarda en sus entrañas el éxito de esta, es decir, la música se hace medio por la forma expresiva que una voz porta, como una acción meramente humana y dentro de una cultura. No está por demás aclarar la definición de lírica o letra para dar más entendimiento de la misma.

Según el Diccionario Enciclopédico de la Música (Latham, 2008) menciona que hay diversas formas para definir la lírica, como por ejemplo: 1) En el sentido estricto del lenguaje lírica se refiere a la interpretación vocal acompañada de lira, (instrumento, descrito como violín de arco, con tres cuerdas y brazo corto, originario de Grecia) pero de hecho su significado se extiende para referirse a cualquier tipo de música vocal con acompañamiento, como la ópera. 2) Puede saberse como un poema breve que no sea épico ni narrativo. Compositores como Grieg extendieron su significado a la música. 3) También puede referirse a ciertos tipos de voces, como intermedias entre los estilos ligero y pesado. 4) Finalmente se tiene conocimiento de que se refiere a la palabra o texto de una canción, en especial de la canción popular y la comedia musical del siglo XX.

Teniendo en cuenta las definiciones anteriores, se tiene la certeza de que la última definición se ajusta perfectamente para utilizarla en el presente trabajo, pues

se considera a la letra la forma en la que gran parte de la música popular llega a los oídos de la mayoría de sus escuchas, y sin duda la letra es el elemento dentro de la música o de una pieza en específico, que permite el consumo, la adquisición, la apropiación y finalmente la interpretación.

Todo lo anterior, para dar cabida a un proceso de comunicación complejo en donde intervienen elementos internos, es decir, de una persona y personalidad específica, como la cognición, la elección, el raciocinio, etc (elementos del desarrollo personal) y elementos externos como lo son la familia, los amigos, la escuela, el barrio, etc., (elementos de la cultura y que actúan como mediaciones). Y como lo menciona Zeyda Rodríguez [...] se parte de que la relación entre música y jóvenes es multidireccional y que tanto los autores de las letras como los escuchas son sujetos activos en la producción, reproducción y apropiación de contenidos [...] (2005: 129).

Luego entonces, se puede apreciar que la letra o lírica de la canción es muy importante pues lo que se escucha en ella se convierte en un hilo para crear vínculo con el escucha. La letra se ajusta en este sentido a las experiencias vividas por alguien. Pues al existir esa experiencia en la mente de alguien y luego aparecer tal vivencia en la canción se produce una conexión sin precedentes; se crea una identificación y por consiguiente una apropiación.

La retórica de las canciones se desprende de estos mismos marcos de representación de los géneros musicales. Lo que las canciones dicen, tiene que ver estrechamente con los escenarios musicales a los que pertenecen. [...] Las letras de las canciones son un vehículo privilegiado de socialización

[...] poseen también una cualidad reflexiva, al designar el mundo, lo producen (Rodríguez, 2005: 131).

Finalmente hay que decir que la letra es un elemento importante a estudiar y a tomar en cuenta para la comprensión de la apropiación de los diversos productos culturales como la música popular que consumen los jóvenes de la Ciudad de México.

Se tendría que tener en cuenta que los diferentes géneros musicales se gestan en diversos contextos, por lo tanto las letras y músicas o melodías sonarán y hablarán de cosas diferentes. “En este sentido, cada marco de representación de los géneros musicales implica la escena en la que se realiza, convocando estilos particulares de socialización, de manejo de cuerpo, de manifestación de los efectos” (Rodríguez, 2005: 135).

Con esta idea se podría contextualizar el por qué la banda regularmente habla en sus letras de amor, desamor, trabajo, fiesta o de “pistear”, de camionetas de trabajo, de armas, cárteles y personajes famosos de la narco cultura, entre otros temas.

Así mismo el género pop habla igualmente de amor, desamor, belleza física, moda, lugares, etc. Mientras que el reguetón maneja en sus letras, temas como, el amor, desamor, fiesta, baile, relaciones amorosas y sexuales, autos, lujos y demás. Y si agregamos que actualmente la mayoría de los jóvenes consumen su música por medio de plataformas digitales como el YouTube en donde es visualmente más fácil llegar a generar un enganche con su público por la cuestión visual, se tendría

que decir que los jóvenes tienen como ejemplo esas imágenes y por lo tanto aspiran a algo similar.

Los géneros musicales de los que se hablan en este trabajo, se encuentran clasificados dentro de los géneros populares y según un sondeo realizado en el año 2018 me permitió corroborar que éstos tres géneros son los más escuchados y solicitados por los jóvenes de la Ciudad de México.

En esta investigación también se tiene presente la comprensión del abanico de valores, positivos o negativos que se pueden presentar en las canciones de los géneros antes mencionados. Saber en la medida de lo posible, cuales son los que se reconocen por parte de la juventud y cómo los perciben, es decir, si son reconocibles y adquiridos por ellos.

Reitero la idea de que todos los medios de comunicación transmiten valores, pero en esta investigación me interesaba saber cuáles eran los que se presentan en la música popular, ya sean buenos o malos y como son adquiridos o rechazados por las audiencias juveniles. Y como lo afirma Gonzales Rey (1993: 15) al mencionar que “sexualidad y violencia forman parte de las coordenadas de enajenación de casi todas las producciones baratas de los medios masivos de comunicación en nuestra era”. Considero que se tendría que poner más atención a qué, cómo, por qué y para qué consumen los jóvenes.

De igual forma y plantándonos en la idea de la transmisión de valores por parte de los medios de comunicación, creo pertinente primero aclarar la idea o concepto de lo que son los valores. Eva Quintana (2002) menciona que para poder

desglosar tal concepto es necesario primero desglosar los términos de “verdad” y “bien”. Así, la verdad es una noción trascendental que alude a la operación de raciocinio o razonamiento y se relaciona directamente con lo real y lo existente. El bien por su lado alude a la noción trascendental que se basa más allá de toda noción crítica, hace surgir las cuestiones pertinentes a la deliberación y puede concretarse en lo individual y en lo social. Con respecto a, según Adriana Yuren (citada en Quintanilla, 2002: 43) se puede definir la concepción de valor como “una noción trascendental que tiende a la bondad que está más allá de toda crítica. De manera que si objetivamos el contenido del tender a responsable obtenemos el concepto de valor y del bien verdadero [...]”.

Luego entonces, se podría pensar en la idea de qué es lo que realmente buscan o quieren transmitir los medios de comunicación, los productos culturales y sociales. Hay que tener en cuenta que todo medio y todo producto cultural tiene un objetivo, ya sea bueno o malo; y lo que se busca con esta investigación no es meramente saber si los géneros musicales de los que más gustan los jóvenes transmiten o no valores positivos o negativos, sino considero que lo importante era saber en qué medida lo hacen, es decir, primero si son reconocidos y luego, cómo, por qué y para qué son adquiridos. Porque a mi entender, la música transmite y comunica muchos valores que van directo al desarrollo personal y que posteriormente se reflejan en la sociedad. Como ejemplo podría mencionar acciones, formas o maneras de cómo considerar y tratar a una mujer según dos de los géneros (banda y reguetón) que aquí se abordan, pues algunas de las canciones hablan refiriéndose a ellas como un premio que hay que ganar. O se muestra,

incluso en videos, como les gustaría a los hombres estar en fiestas, es decir, rodeados de carros, amigos, armas, chicas y alcohol, acciones que los jóvenes asimilan y en ocasiones pretenden imitar.

De igual forma, Quintanilla define a los valores como “una parte de hombre que surge de su ser y del deseo a través de su voluntad, y que a su vez han sido creados para obtener y equilibrar el bien común, el bien verdadero. Por lo tanto los valores son parte del hombre y creación de él” (2002: 43-44).

Finalmente, se retoma la idea de que los Estudios Culturales surgen a razón de comprender a la sociedad de clases trabajadoras a través de los medios de comunicación. En ese sentido lo que se buscó en esta investigación fue conocer, comprender y analizar la relación que guardan las canción y géneros musicales preferidos de la juventud con ellos y saber, si era o no, importante para su desarrollo personal, todo sustentado en teorías de los Estudios Culturales latinoamericanos.

Capítulo 5: Estrategia metodológica

En el presente capítulo correspondiente a la estrategia metodológica, se da cuenta del método que se utilizó para la obtención de datos de campo y análisis e interpretación de los mismos. Se explica el porqué de la utilización de la metodología de corte cualitativo, idónea para obtención de datos e información proveniente de los jóvenes participantes; de igual forma se conocerán algunas canciones o artistas de los géneros banda, pop y reggaetón que más gustan a los jóvenes.

También, se da razón de la técnica empleada, la cual es la entrevista en profundidad. La utilización de esta conlleva el objetivo de tener un mejor acercamiento con los jóvenes, para así conocerlos, escucharlos y analizar lo que piensan acerca de la música que les gusta y de su desarrollo personal, es decir de la conjunción de los varios factores que intervienen entre las letras y su percepción individual cognitiva.

De igual forma, se da una explicación sobre los informantes jóvenes, que formaron parte de esta investigación. Se explica cómo y por qué se dio la selección de éstos y cómo y cuál es la labor de cada uno para el beneficio de esta investigación. También, se habla del protocolo de la técnica a utilizar y se da muestra de ella (guía de entrevista) para su mejor comprensión a partir de los puntos que se abordarán en la misma. Finalmente, se explican los pasos que se dieron para que todo lo pensado en la metodología se llevara a cabo, y fuese fructífero con el objetivo de beneficiar esta investigación, lo que implica saber, cuál es la importancia que tiene la música como medio de comunicación y que tan importante es para el desarrollo personal de los jóvenes.

5.1) Método

Después de la revisión de diversos enfoques metodológicos, considero que el óptimo para la obtención de mejores datos y análisis en esta investigación es el enfoque cualitativo que según Taylor y Bogdan (1987: 19-20) “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias personas, habladas o escritas, y la conducta observable”. Lo que me permitió principalmente conocer, acercarme y tener un trato de iguales con los actores sociales o miembros de una sociedad determinada, que en este caso serán los jóvenes de la CDMX; además de que con ese acercamiento pude hacer una mejor selección de los géneros musicales y de las canciones de su preferencia, solo para lograr un mejor entendimiento según su referencia.

De la misma forma, al enfoque cualitativo Roberto Hernández Sampieri (2006: 9) lo define como “un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. [...] Es naturalista e interpretativa”. Enfoque que me permitió, además, tener una visión y acercamiento más íntimo con los jóvenes.

Gracias a este enfoque cualitativo tuve encuentros con jóvenes que a mi parecer, necesitan ser escuchados, con el objetivo primario de comprenderlos. De igual forma concuerdo con la idea que plantea Juan Luis Álvarez-Gayou respecto al enfoque cualitativo cuando menciona que “Más adecuado me parece que en la investigación cualitativa se habla de la necesidad de lograr y asegurar la obtención de la situación real y verdadera de las personas a las que se investiga [...]. Esto

significa que las personas logren expresar realmente su sentir” (Álvarez-Gayou, 2003: 31-32). Esto lo lleve a cabo a través de la música, es decir, de conocer su música, la que les gusta y les llena como individuos y como miembros de una colectividad o como parte de una identificación juvenil con sus pares. Así, a mi parecer logré introducirme en las experiencias individuales de los participantes para generar conocimiento, teniendo siempre en cuenta que es parte del fenómeno estudiado.

A su vez, concuerdo con Sampieri respecto a lo que plantea como investigación cualitativa, pues menciona que se fundamenta en la interpretación centrada del entendimiento del significado (social y/o individual) de las acciones de los humanos y sus instituciones o su contexto (Hernández, 2006). Utiliza además, diversas técnicas de investigación, dependiendo siempre de lo que requiera la investigación, es decir de lo que sea más conveniente para la obtención de mejores datos y saberes. Por lo tanto, la técnica cualitativa que utilice para este estudio, por su objetivo antes mencionado fue la entrevista en profundidad.

5.2) Técnica: Entrevista en profundidad

Para esta investigación fue muy importante el acercamiento a los jóvenes, pues como ya se mencionó era necesario conocer sus experiencias, pensamientos y sentimientos, respecto y por medio de la música que les gusta. Por lo mismo fue pertinente utilizar la entrevista en profundidad como una de las técnicas de corte cualitativo para indagar en las vidas de algunos jóvenes de la Ciudad de México. Así pues, según Steve J. Taylor y Robert Bogdan (1987: 101) Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el

investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.

Esto es precisamente lo que se buscaba con las entrevistas a los jóvenes, que se creara una atmosfera de confianza o de iguales, para así lograr que el entrevistado se sintiera cómodo o cómoda y pudiera expresar mejor y con la mayor de las sinceridades sus experiencias respecto a los temas que se generaron en la conversación-entrevista, para así, yo como investigador pudiera rescatar y extraer la mayor información y el mejor conocimiento posible para el beneficio de la investigación.

Uno de los objetivos con las entrevistas era que los jóvenes depositarán su confianza en mí y en la investigación, con el objetivo de obtener datos lo más verídicos posibles a través de un acercamiento sigiloso y sin presiones, para que principalmente ellos no se sintieran intimidados con el simple ejercicio. De modo que, según Taylor y Bogdan (1987) se trata de establecer *rapport* con los informantes, de formular preguntas iniciales no directas y de aprender a detectar lo que es importante para los informantes de forma rápida.

De este modo, considero a la entrevista en profundidad adecuada para esta investigación pues lo que se busca es crear contacto con diferentes jóvenes de la ciudad para prácticamente hablar de música, de su música, eso que muchos de ellos consideran tan personal y a la vez puente a con otros jóvenes iguales. En consecuencia, Taylor y Bogdan sobre la entrevista, mencionan que:

Subrayamos la importancia de la entrevista en profundidad, que permite conocer a la gente lo bastante bien como para comprender lo que quiere decir, y crean una atmosfera en la cual es probable que se expresen libremente. [...] mediante las entrevistas el investigador hábil logra por lo general aprender de qué modo los informantes se ven a sí mismos y a su mundo [...] (Taylor y Bogdan, 1987: 108).

Finalmente, creo que aún existen grandes áreas de investigación respecto a la música de los jóvenes, es decir desde la idea que aquí planteo al poder darles un espacio para su expresión y comprensión, personal-cognitiva y social-cultural a través de sus propias palabras. De esa forma cabe mencionar que a lo largo de esta investigación se han buscado y consultado varias investigaciones las cuales provienen de diferentes disciplinas académicas pero que sin duda aún falta la exploración y análisis en este tipo de productos culturales mediáticos tales como la música y las líricas de esta.

5.3) Informantes

Los informantes o personas que participaron en este trabajo fueron jóvenes, hombres y mujeres de la Ciudad de México, de diversas edades. Sin embargo al realizar el sondeo y las entrevistas en profundidad se pudo obtener el rango de edad de los jóvenes que participaron, el cual oscilo entre los 14 y 29 años de edad. Evidentemente se trabajó con jóvenes de clases populares, hijos de los obreros como se mencionan en los Estudios Culturales, algo que los contextos de las entrevistas reafirman.

De la misma forma, se realizó una selección aleatoria de jóvenes de la ciudad, esto quiere decir que se seleccionaron a 40 informantes en diversos lugares y situaciones cotidianas en donde se encuentran, como por ejemplo: en el transporte público, caminando en la calle o sentados, en el metro, estando con amigos en la esquina o en cualquier lugar de concurrencia juvenil.

En estos contextos se hizo lo mismo que se realizó tiempo atrás cuando se aplicó el sondeo para saber si los jóvenes escuchaban música en español y qué géneros eran de su preferencia. Por lo tanto, se empleó la misma dinámica de abordaje personal y verbal, antes que nada tratando de aplicar desde el inicio el rapport, esto para crear un vínculo de confianza y apertura a con los jóvenes (aún desconocidos) y yo. Así, me presenté, expliqué el motivo de mi acercamiento o abordaje e hice las mismas preguntas que se hicieron en el sondeo. Posteriormente seleccioné a los jóvenes que gustaran de los géneros musicales que interesan a esta esta investigación (banda, reguetón y pop) y les hice la invitación para la entrevista a profundidad, (aunque también trabajé con algunos que no necesariamente preferían tales géneros) tomando en cuenta que se realizara en otro lugar (es decir, apartados, sin distractores) y quizá en otro momento, todo dependió del contexto y la aprobación de ellos. Luego entonces, los informantes que se animaron y gustaron de ayudarme se les explicó la dinámica en general y nos pusimos de acuerdo para la realización de la entrevista en el lugar, día y hora que él o ella pudieran o enseguida. Hay que mencionar, además, que la mayoría de los participantes eligieron que se le aplicará en ese momento la entrevista pues

consideraban interesante el ejercicio y tenían curiosidad por saber de íbamos a platicar, en esos casos, no dudaba en comenzar con la entrevista.

5.4) Protocolo de técnicas (instrumentos)

Para las entrevistas en profundidad se pensó que, más que una entrevista tal cual de preguntas y respuestas, lo más conveniente era hacer una guía de la misma, un instrumento que me sirviera para conducir la entrevista a los campos de mi interés; para no perderme y dejar que la plática divagara y se tornara distante al objetivo fijado, tomando en cuenta principalmente los conceptos claves que se abordan en este trabajo. Es decir, con las entrevistas me interesaba conocer qué pensaban y sabían individualmente los jóvenes acerca de los tópicos o temas como: el desarrollo personal, la socialización, la identidad juvenil, de los valores y la violencia. Además de saber qué piensan, sienten y saben de: la música como medio de comunicación, de sus líricas, de los temas sociales de los que se hablan en ellas y de los géneros musicales que son del gusto de ellos.

Por consiguiente, hice una guía de entrevista tomando en cuenta los conceptos que convertí en categorías de análisis para obtener información precisa y concreta de los mismos, intentando no divagar en la aplicación de esta.

5.5) Guía de entrevista en profundidad

Hola, buenas tardes _____, primero que nada quiero agradecerte el tiempo que me has regalado para poder hacer esta entrevista. También quiero que sepas que los comentarios y la información que me proporcionas no tienen otra intención más que el enriquecimiento de esta investigación y que son muy valiosos para la realización de mi tesis.

Datos del entrevistado o informante	Nombre: Edad: Género: Ocupación: Lugar de residencia (alcaldía, colonia):
Tópicos o temas a tratar	Preguntas
1) Géneros musicales	¿Qué géneros musicales escuchas? ¿Escuchas banda, pop y/o reggaetón? ¿Qué es lo que más te gusta de tal género? ¿Por qué medio escuchas música? (streaming, videos, descargas, discos)
2) Letra o lírica	¿Pones atención a la letra o solo al ritmo? ¿Por qué? ¿Qué es lo que más te gusta de las letras? (más interés)
3) Temas sociales	¿Qué temas cotidianos te identifican con la música? (ejemplos) ¿Por qué? ¿Crees que tales situaciones sí pasan en la vida real o solo en la canción y/o el video?
4) Identidad juvenil	¿Tú crees que la música forma grupos o junta a la gente? ¿Cómo te integras con grupos juveniles? ¿Crees que la música te ayuda?
5) Socialización	¿Tú cómo te proyectas hacia los demás? A ti que te gusta (tal género) ¿Cómo crees que te ve tu círculo social?

	<p>*¿Qué consideras por socialización? (Breve explicación del concepto) Ejemplo personal</p> <p>¿Crees que la música forma parte?</p>
6) Medio de comunicación	<p>*¿Sabes qué es un medio de comunicación? Da tres ejemplos</p> <p>¿Consideras a la música un medio de comunicación? ¿Por qué? (¿Qué has comunicado o que te han comunicado?)</p>
7) Desarrollo personal	<p>*¿Sabes qué es el desarrollo personal? (breve explicación del concepto)</p> <p>¿En qué sentido crees que la música contribuye en el desarrollo personal?</p>
8) Valores: violencia	<p>¿Crees que la música transmite valores? ¿Cuáles?</p> <p>¿Crees que la música transmite violencia en sus canciones y/o video? ¿Por qué?</p>

***Estas preguntas** no se realizaron tal cual, sino que forman parte de la guía de la entrevista y sirvieron para yo poder introducir al entrevistado en el significado de tal concepto, lo que nos ayudó a ambos para seguir con la entrevista y no desviarnos del tema, sino por el contrario, contribuyó para ponernos en sintonía.

5.6) Ruta metodológica

1) Primeramente se realizó una selección aleatoria de jóvenes de clases populares (hombres y mujeres) que se encontraban en cualquier contexto urbano, es decir, en la calle caminando o esperando, en el transporte público, en cualquier esquina, el

algún parque, con amigos o con sus parejas, etc. Y a partir del abordaje personal y verbal se les explicó el motivo del por qué me acercaba a ellos, para después saber si les gusta la música en español y qué géneros musicales eran de su agrado. Así, se trabajó con los jóvenes que concordaron con los géneros musicales de interés del presente escrito, (banda, reggaetón y pop, aunque también participaron algunos que no gustaban de ellos) luego entonces, eran invitados para realizar una entrevista a profundidad enseguida, es decir en ese tiempo y espacio o en otro lugar y momento, todo dependía de la decisión de ellos.

2) Al contar con los informantes seguros y convencidos de querer ayudar y participar en la investigación se le preguntó que cuándo, dónde, a qué hora y cómo les gustaría realizar la entrevista para que se sintieran más seguros y libres. Así en el momento, día y hora que ellos eligieran, o inmediatamente, en ese momento si no tienen inconveniente y apoyado de mi guía temática de entrevista, se comenzó a “platicar” de ellos y la música. Se les explicó a grandes rasgos de que trataría, cuanto duraría y como sería la dinámica.

3) Ya durante la entrevista, se plantearon los reactivos o preguntas que se encontraban en la guía, algunos de manera literal y otros se abordaron de una forma más sutil o menos directa, dependiendo de la forma en cómo se fuera dando la entrevista y que tan dispuestos o libres y confiados estaban los jóvenes al hablar. Como todo dependía de lo que el joven estuviera dispuesto a platicar las entrevistas duraron entre 15 y 20 minutos aproximadamente, y sin duda fueron muy fructíferas.

Capítulo 6: Análisis e interpretación

El presente capítulo tiene como primer motivo dar cuenta del trabajo de campo que se realizó tiempo atrás al aplicar 40 entrevistas en profundidad, técnica que fue elegida por su objetivo de lograr un acercamiento más íntimo con algunos jóvenes de la Ciudad de México, pidiéndoles datos básicos como su nombre, la edad, género, su ocupación y lugar de residencia (alcaldía y colonia). Esto concordando con la idea que plantea García Canclini al momento de mencionar que “las personas van ubicándose en ciertos gustos musicales y en modos divergentes de elaboración sensible, según las brechas generacionales, y las distancias económicas y educativas” (Canclini, 1993: 20) por eso la necesidad de saber tales datos. Considero de ello que se obtuvo una respuesta positiva en términos muy generales porque según los participantes, dichas entrevistas tuvieron más tintes de pláticas amenas que de entrevistas clásicas de pregunta y respuesta.

Así pues lo que se pretende en este apartado es dar a conocer lo que los informantes pensaban, sentían y proyectaban en sus comentarios sobre sus músicas preferidas, su percepción de la juventud o del desarrollo personal; entre otros tópicos que se explicaron con anterioridad pero que se verá su relación dentro de las siguientes líneas. Por ello, se hace una interpretación minuciosa del contenido de las pláticas basándome, estructurando y segmentando con sub apartados el capítulo principalmente en los tópicos o temas que se trataron dentro de estas y que acompañado de gráficas será más explícito. Es necesario aclarar que en el análisis del trabajo de campo se utilizaron gráficas y porcentajes con el

objetivo de que fuese más ilustrativo, es decir, se presentaron con la idea de hacer visible la tendencia de la opinión de los informantes.

Es importante dejar en claro que tales graficas se utilizaron como apoyo para presentar resultados de las entrevistas, es decir, se busca que sea más entendible y completa la interpretación, además de que se utilizan para organizar la información, más no como fin último ni cómo forma cuantitativa. Serán además de diferente forma dependiendo el tipo de pregunta, así, se debe tener en cuenta que el 100% de una unidad, es equivalente a los 40 participantes lo que representa al mismo tiempo el límite de otras. De igual forma es importante aclarar que algunas preguntas tuvieron más de una respuesta u opción por joven, por lo cual, las entrevistas y gráficas resultaron más nutridas.

También se irán develando temas centrales como la pregunta y el objetivo general; así como preguntas y objetivos particulares. Todo esto con el fin de ir vislumbrando cada uno de los elementos, supuestos y perspectivas del planteamiento del problema presentado en el capítulo 1. Al mismo tiempo, se dará cuenta de cómo se relacionó la perspectiva de las dos teorías utilizadas y expuestas en el capítulo 4. Principalmente se tiene en cuenta la teoría del “consumo cultural” de Néstor García Canclini y sus seis modelos propuestos para la comprensión de esta. Además de que se verá la utilización del otro enfoque o teoría utilizada llamada simplemente “mediaciones” propuesta por Jesús Martín Barbero, la cual se refuerza con los planteamientos y propuestas hechas por Guillermo Orozco que permite la ampliación de las categorías de análisis llamada mediaciones.

Cabe recalcar que mi universo de jóvenes de la Ciudad de México se basa desde la noción de las 40 entrevistas realizadas a diferentes individuos participantes en diversos contextos, así pues al mencionar generalmente a los jóvenes de la Ciudad de México no me refiero a todos los que habitan en esta, sino solo a los que fueron parte de la investigación. De igual forma no solo a jóvenes hombres sino también a jóvenes mujeres por igual. Aunque se toma en cuenta, según las entrevistas, que existe una diferencia entre cada género dependiendo los gustos musicales y los contextos en los que se consume la música.

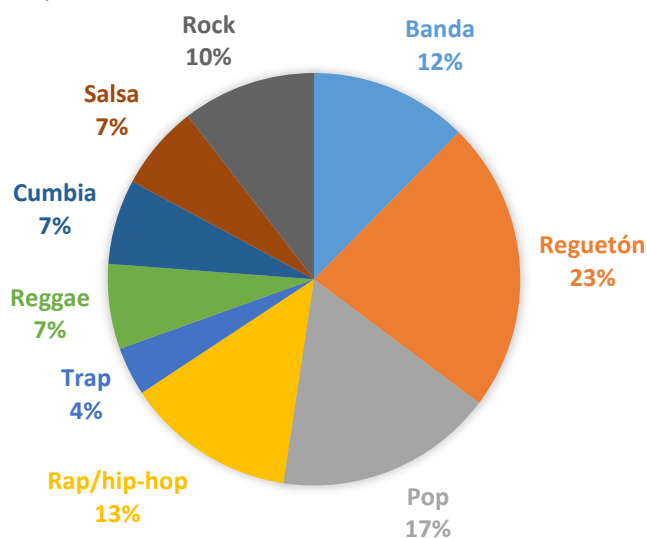
6.1) Entrevistas

Géneros musicales

Las entrevistas o pláticas comenzaron con el tópico sobre los géneros musicales con el objetivo inmediato de enganchar a los jóvenes preguntándoles sobre sus gustos musicales en español. Así pues, la mayoría comenzaba mencionando los géneros con los que se trabajó a lo largo de esta investigación (banda, reguetón y pop), en correspondencia, de lo que se puede observar del sondeo realizado en 2018 a la fecha no han cambiado mucho los gustos de los jóvenes, solo se tendría que agregar a la lista principal un cuarto género llamado rap/hip-hop, además de tener en cuenta algunos otros como el trap, reggae, cumbia, salsa y por supuesto el rock. Estos géneros musicales fueron los más mencionados puesto que son los más escuchados y consumidos, por lo tanto se podría situar el modelo 1 de García Canclini, para comprender “que el consumo es el lugar de reproducción de la fuerza de trabajo y de expansión del capital”. Todas las prácticas de consumo pueden

entenderse, en parte, como medio para ampliar las ganancias de los creadores de los productos culturales, en este caso de la música.

¿QUÉ GÉNEROS MUSICALES ESCUCHAS?

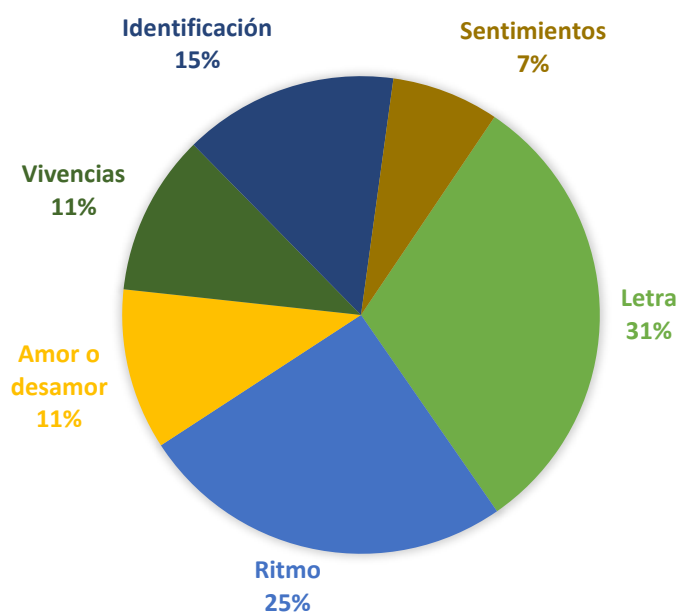


Al mencionar los géneros de su preferencia se les preguntaba qué era lo que más les gustaba de dichos géneros y las respuestas en este caso fueron variadas, predominaba la idea de que lo que más les gustaba era ya sea la letra o el ritmo. Pero regularmente teniendo en cuenta el género musical, es decir, mencionaban que el reguetón les gustaba por el ritmo, porque la letra no estaba tan “chida, no dice cosas tan bonitas” a diferencia quizá del pop, la banda o el reggae, que son géneros que se enfocan en presentar letras más apegadas al amor o desamor, sentimentales, “que expresa lo que uno siente por alguien”.

El rap/hip-hop, fue un género muy mencionado pues varios de los jóvenes en su mayoría hombres, mencionaron que se sentían atraídos porque las letras hablaban de vivencias de los cantantes y que de alguna manera ellos se identificaban con éstos al hablar del barrio, de pandillas, drogas, amigos, respeto,

etc. En este sentido, se podría situar el modelo 2 de Canclini, el cual menciona que: “El consumo es el lugar donde las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto cultural”. Esto desde el sentido de que los jóvenes de clases medias, bajas, (que fue con los que se trabajó en esta investigación) se identifican con tales letras, porque algunos jóvenes de clases mejor acomodadas difícilmente tengan empatía con lo que dice la canción, así, los jóvenes participantes están apropiándose de las canciones y sus significados desde sus trincheras de clases y del barrio. De igual forma, se vislumbra lo que Rodríguez (2005) menciona al plantear que cada marco o marcos de representación de los diferentes géneros musicales implican la escena en la que se realizan, por lo tanto se convoca a estilos o formas particulares de sociabilidad, de manejo del cuerpo, de sentimientos y de la manifestación de los efectos que estos generen.

¿QUÉ ES LO QUE MÁS TE GUSTA DEL GÉNERO MUSICAL DE TU PREFERENCIA?



Al preguntarles el medio por el cual escuchaban la música, la mayoría, es decir 37 jóvenes mencionaron que los dispositivos móviles, específicamente los celulares, son los más concurridos para escuchar música. 16 decían que las descargaban con alguna aplicación a su celular, 5 mencionaron que las escuchaban en alguna plataforma digital y 17 que simplemente la ponían de alguna red como YouTube, lo que implica también el hecho de ver los videos musicales. Otros 7 mencionaron que también la veían en la televisión y solo 4 mencionaron que las escuchaban en la radio en estaciones especializadas de ciertos géneros. La opción de escucharla por CD la mencionaron 5 y finalmente solo 1 joven dijo que la escuchaba hasta en el transporte público.



Así pues siguiendo a Erika Arias Franco (2012: 125):

Las nuevas tecnologías han traído consigo un desarrollo en las formas y estilos de vida de los jóvenes, actualmente gran parte de sus actividades

están ligadas al uso de computadoras e internet, como lo son: los trabajos escolares, el conocimiento a través de nueva información, la posibilidad de ver videos, escuchar y bajar música, contactar y conocer personas o simplemente buscar espacios de expresión como lo son los blogs y las comunidades virtuales.

La acción de utilizar el celular con o sin internet, engloba actualmente la mayoría de opciones de plataformas digitales y streaming, como también resalta la mediación de lo económico, es decir del hecho de quién tiene para pagar internet y quién se limita a descargar la música a su celular y conectarla al estéreo o a alguna bocina, dentro o fuera de casa. Por lo que, se refleja en una mediación meramente simbólica, por la idea de reforzar el hecho de ser del barrio, y quizá no tener internet, pero sí la posibilidad de expresión y manifestación con la música a todo volumen en la banqueta, que se compara quizá, con un joven de mejor posición económica que tiene internet en su celular pero no la acción de escucharlo a todo volumen en su casa o fuera de ella. Haciendo así, uso de la mediación de la competencia cultural, es decir, quién consume y cómo lo hace, que expone Martin-Barbero.

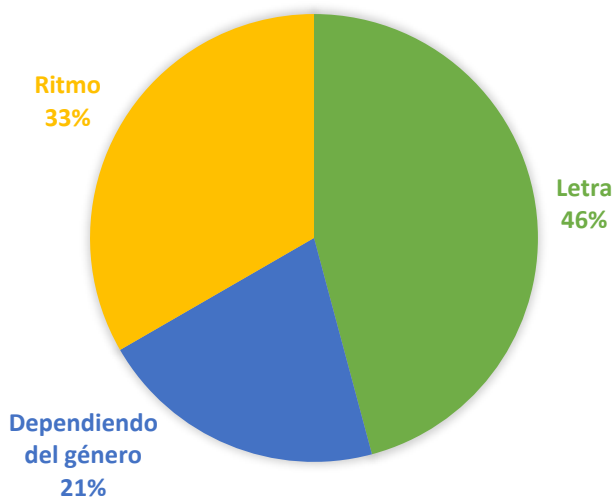
Letra o Lirica

Después de conocer sobre gustos musicales de los jóvenes se les hicieron preguntas acerca de la lírica o la letra de las canciones. Por lo que se comenzaba preguntando, para aclarar lo de alguna pregunta anterior, que si ponían más atención a la letra o solo al ritmo, es decir qué les atraía más de alguno y por qué.

Aquí hubo casi una semejanza en las respuestas respecto a las dos opciones, pues 24 contestaron que les gustaba o los enganchaba más el ritmo ya

que era pegajoso o los hacia bailar. En este apartado enfocado a la lírica o la letra de las canciones podríamos situar una de las preguntas particulares: ¿Qué importancia tiene la letra de la música en español para los jóvenes? porque algunos cambiaron de parecer pues 33 mencionaron que la letra se antepone al ritmo, es decir, 10 de esos 24 dijeron después que el ritmo les llamaba la atención pero, si escuchaban alguna frase o si la historia de la canción les era familiar o coincidía con alguna vivencia de ellas y ellos sí la escuchaban más a detalle; y que también era dependiendo del género si ponían más atención a la letra. De esos 33 mencionaron, en su mayoría chicas, que había letras que eran agresivas, violentas o misóginas y que no les gustaban. Este es un punto a tomar en cuenta pues evidentemente a pocas mujeres u hombres les gustan las canciones que hablan de violencia (de cualquier tipo) hacia la mujer, en donde se le toma en cuenta solo como un objeto.

¿PONEN ATENCION A LA LETRA O SOLO AL RITMO?



De igual forma se reafirmó la postura de los que contestaron que la letra era lo que los enganchaba por las mismas razones o por cómo se iba formando la estructura de la misma a través de las rimas. Además, llamó mucho mi atención lo que 15 jóvenes mencionaron al decir que dependiendo del género ponían atención a la letra y que si lo hacían era de igual forma, dependiendo del estado de ánimo en el que se encontraban. Aquí se puede encontrar una mediación de las planteadas por Orozco pues recordemos que las mediaciones también provienen de lo mental, de lo cognitivo, entonces dependiendo del estado de ánimo o del sentimiento es como algunos jóvenes eligen qué y cómo escuchar. Y como lo menciona Zeyda Rodríguez, [...] se parte de que la relación entre música y jóvenes es multidireccional y que tanto autores de las letras como los escuchas son sujetos activos en la producción, reproducción y apropiación de contenidos [...] (2005: 129).

Como respuesta a una de las preguntas particulares planteadas líneas arriba, tendría que mencionar que las semejanzas, las vivencias, los planteamientos, los sentimientos y pensamientos que el artista plasma en sus canciones, es lo que en términos generales llama la atención de la juventud. Por consiguiente y apoyado de la mayor respuesta de los participantes tengo que decir que la lírica de la música en español es importante para los jóvenes, pues la conciben con gran empatía cuando en ella se plasman e identifican vivencias, emociones o sentimientos personales; lo que se cristaliza en este sentido en resignificación y apropiación.

También se da cabida al objetivo particular de “Saber si los jóvenes consideran importante y a qué nivel, la letra de la música en español”. Por lo que se les preguntó qué era lo que más les gustaba o llamaba la atención de las letras y

mayormente, 17 de ellos mencionaron que lo que más les gustaba era que se sentían identificados con las letras o el artista, pues principalmente porque hablaban de vivencias o recuerdos y eso los y las remontaba a algo propio. También 7 de mencionaron que las letras enganchaban con ellos por la situación emocional, anímica o sentimental en la que se encontraban en ese momento de escucharla.

Así hubo también respuestas diversas, como lo que dijeron 7 más a mencionar que si hablaban de amor les gustaba, 5 que les agradaba por lo que expresaba cierta canción o por situaciones específicas o de “realidades, de verdades”. Se puede observar que las letras de las canciones gustan por diversos temas o situaciones de las que estas hablan, pero sin duda lo que podemos destacar es lo que menciona Edgar Morín (citado en Cabello y Hormigos, 2004:261) al momento de reflexionar sobre la doble dimensión de la canción, es decir musical y verbal:

Teniendo en cuenta sus ideas y valorando el poder comunicativo que tiene la música, cabe preguntarse si el componente más importante de la canción, del éxito de su mensaje, se encuentra en la parte verbal. Pues bien, hoy no cabe duda de que la letra ha tomado el protagonismo. La letra es el mensaje, comunica de una forma directa, describe la sociedad (1994:260).

¿QUÉ ES LO QUE MÁS TE GUSTA DE LAS LETRAS?



Es evidente que la letra es importante en un nivel muy alto en comparación con el ritmo, logrando la identificación y apropiación por parte de varios jóvenes que al escuchar algo “sobre ellos” se enganchan en gran medida y hacen que tal canción sea parte suya, que sirva como algo que los describa, los identifique o diferencie de los demás como lo plantea García Canclini en su modelo 3 y también en el 2 al competir por la apropiación de un producto cultural.

Temas sociales

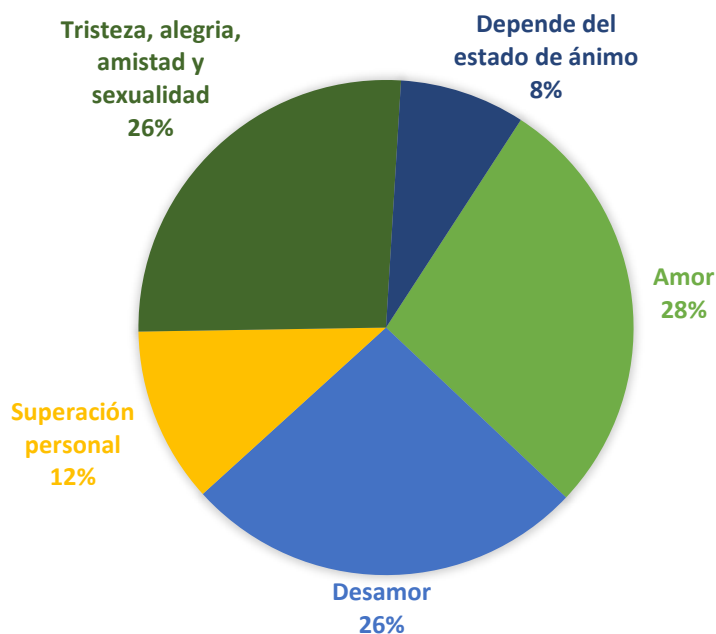
Al preguntar sobre los temas sociales de los que las músicas de su preferencia hablaban se tenía el objetivo particular de “conocer y analizar los temas que se abordan en los géneros que les gustan a los jóvenes”, además de que reconocieran temas cotidianos que los identificaran con estas. Y de igual forma responder la pregunta particular: ¿Qué temas abordan los géneros musicales preferidos de los jóvenes?

Tratando de ligar con lo anterior, se les daban algunos ejemplos de situaciones o vivencias cotidianas y se les preguntaba si existía esa identificación con el tema y porqué; por lo que 17 jóvenes respondieron que el tema principal que reconocen o buscan en las canciones es el amor. Este tema fue el más mencionado lo que me da la certeza de que los jóvenes se relacionan mucho sentimentalmente con sus parejas, novios o novias, familia, amigos, etc, y que al escuchar alguna canción con este contenido aluden a esas figuras porque es algo que de alguna manera los hace sentir bien, plenos y felices; menciono que de alguna manera ya que también argumentaron casi a la par que el desamor es algo que les atraía, como si fuera sinónimo de disfrutar una canción. Por ejemplo, 5 de esos 17 se referían a esa idea con la frase “que sean llegadoras” pensando quizá en la idea de disfrutar el desamor o como lo que 5 más mencionaron que es parte como de un desahogo, en géneros específicos como la banda, el pop o las baladas.

Otro tema que fue mencionado por 7 jóvenes fue el de que algunas canciones de rap/hip-hop o corridos actuales, como de narcos hablaban de “salir adelante, echarle ganas, rifarse” porque son canciones que hablan de lo duro que es el barrio en el caso del hip-hop; o lo que ha logrado una persona que “empezó desde abajo” en la pobreza y que actualmente ha conseguido lo que quiere, con esfuerzo, trabajo, etc. Esta concepción que se plantea sobre tales géneros, se ajusta a los modelos 1 y 5 de García Canclini en los que se ve al “consumo como lugar de reproducción de la fuerza de trabajo y de expansión del capital”, modelo que puede entenderse como la fuerza o posición económica que tiene cierto joven trabajador para consumir cierto bien musical y cultural. “Y escenario de objetivación de los deseos”,

respectivamente, que se refiere a las necesidades o metas elaboradas por la cultura y que se actúan siguiendo deseos sin objetivos claros y concretos. De igual forma cabe preguntarse ¿A qué costo o qué tipo de esfuerzo tuvieron que hacer tales personajes, a que forma de salir adelante es a la que se refieren los artistas? He escuchado algunas canciones de ambos géneros, (es necesario aclarar que no todo el género de hip-hop se vale de eso, sino solo el que se menciona en algunas entrevistas, pues aclaran que hablan de pandillas y lo que conlleva pertenecer a ellas) y lamentablemente hablan de gente o personajes que comienzan desde la pobreza o que nacen en una familia que vive violencia, etc., y su única primera salida es robando, asaltando, después teniendo contacto con personas apegadas al narcotráfico y adentrándose al mismo, matando por amigos o una pandilla, por obtener un respeto o simplemente por querer ser reconocido por varios o demostrar valentía.

¿QUÉ TEMAS COTIDIANOS TE IDENTIFICAN CON LA MÚSICA?

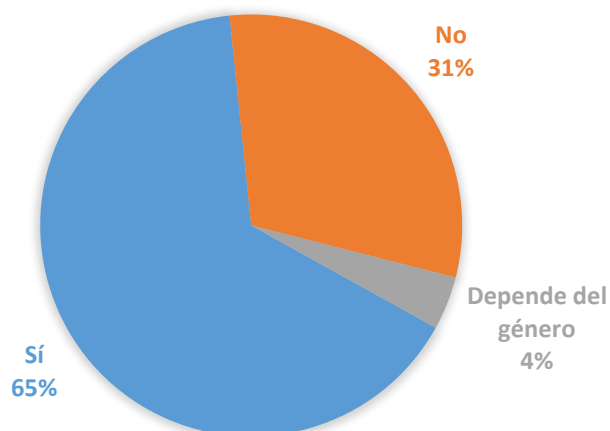


También se mencionaron diversos temas que incluso son dispares entre ellos pero se hace la mención porque fueron algunos de los que recordaron las y los chicos entrevistados, así que temas como la tristeza o alegría, amistad, sexualidad trabajo, libertad, libertinaje, y hasta canciones que mencionan a la familia o que halagan a la mujer son parte de ellos. Todo lo antes mencionado alude a lo que Martínez (2013) comenta sobre los elementos culturales de los cuales se apropian los jóvenes, pues puntualiza que tienen que encajar o conectar a partir de su experiencia vivida, es decir, si la música no refleja es sus letras parte de la vivencia de los jóvenes, difícilmente habrá un proceso de apropiación. Pero si por el contrario, la música conecta con alguna frase a la experiencia de la juventud se podría estar hablando de una identidad.

Como se puede ver hubo temas muy diversos y, como 16 jóvenes más mencionaron “temas cotidianos y que me identifican” aunque sin dar detalles de los mismos. Pero como finalmente lo mencionaron 5, mucho dependía del estado de ánimo que se tuviera en el momento de elegir la música. Así, con lo anterior se podría dar respuesta a la pregunta particular sobre los temas que abordan los géneros preferidos de los jóvenes, pues se tienen registrados de las voces de los participantes que el amor y el desamor son temas prioritarios en sus vidas diarias ya que es una forma de disfrutar, identificarse, resignificar y apropiarse de las letras, las cuales tienen el objetivo de ser parte de la juventud y aportar algo para su desarrollo personal. También, se mencionaron temas cotidianos como, superación, tristeza, alegría, amistad, trabajo y sexualidad, los cuales son identificados por los jóvenes y forman parte importante en su acontecer.

Aunado a esto se preguntó que si ellos creían que tales situaciones, es decir con las que ellos se identificaban, sí pasaban en la vida real o solo en las canciones o en los videos que los artistas o las agrupaciones muestran. Así 32 jóvenes respondieron que sí y 15 que no, es decir, algunos no se decidían por alguna respuesta pero creían en las dos posibilidades.

¿CREEES QUE TALES SITUACIONES SÍ PASAN EN LA VIDA REAL O SOLO EN LA CANCIÓN Y/O EL VIDEO?



Luego entonces, 18 de los 32 mencionaron que creen que los artistas lo han vivido, es decir que han pasado por situaciones como las que plasman en sus letras o que al menos las han observado en su entorno, 1 chica dijo que “hablan de la realidad”, 2 que eran de recuerdos de los mismos y 7 creían que con situaciones como esas te identificabas. Estas respuestas de los entrevistados me dan a pensar y preguntarme qué es realmente lo que los artistas musicales o los que se encuentran dentro de la industria juvenil quieren mostrar, pues situándome desde una postura crítica y aséptica tendría que decir que difícilmente creo que se escriban canciones, (al menos de los géneros más concurridos) que sean verdaderas y por

consiguiente, que se muestre algo que se pueda alcanzar. Lo que alude al modelo 5 de García Canclini cuando se refiere a la idea *del consumo como objetivación de los deseos* y de que en ocasiones se siguen deseos sin un objetivo específico.

Por su parte los jóvenes que no creían que fuera realidad lo que decían, es decir de eso 15, 10 creían que escribían las canciones para llamar la atención, para tener reproducciones, ser tendencia o solo por vender, algo que apunta Erika Arias al mencionar que el desarrollo de tal ideal, conlleva a que los jóvenes estén inmersos en la cultura de consumo, pues de alguna manera eso les da opción de posicionarse dentro de un determinado grupo y sirve en parte para mostrar el camino al cual deben dirigirse los mismos (Arias, 2012).

También 5 creían que los videos principalmente estaban exagerados. Creo que se referían a la idea de que eso no pasa en la vida real, como por ejemplo en las canciones de reguetón o de banda al ser hombre y estar rodeado de chicas, de bebidas alcohólicas, de autos, etc. Aquí es necesario plantear la idea de que la educación académica es una mediación que permite tener una perspectiva más realista para no engancharse ciegamente a un producto, es decir, permite tener un momento de reflexión para negociar si consumirlo o no y de qué forma o para qué objetivo. Finalmente 7 más consideraron la idea de que dependía del género, el artista, banda o grupo si era o no real.

Se puede observar que los temas sociales, culturales o personales de los que hablan las canciones son temas cotidianos de interés, que cualquier joven de la Ciudad de México puede experimentar en cierta medida, pues es el objetivo principal de géneros como la banda, el pop y el reguetón. Según Orozco, las

mediaciones de los productos culturales o mediáticos buscar generar empatía por medio de la asimilación e identificación con sus audiencias.

Identidad juvenil

Después de conocer sus gustos musicales y saber que percibían de ellos mismos en términos generales, se comenzó a indagar más en la cuestión de la juventud, es decir, comencé a preguntarles cosas sobre la identidad juvenil. Empecé preguntando y para no desviarme tanto del tema anterior, que si creían que la música tenía el poder o podía juntar a la gente, en este caso a los grupos juveniles, a lo que la mayoría, es decir 35 jóvenes respondieron que sí, que la música podía juntar a la gente, de los cuales 22 dijeron que lo creían porque ellos se juntaban con gente que les gustaban cosas similares, en especial la música y que de alguna manera se identificaban en conjunto. Además 10 lo hacían por temas, situaciones o vivencias afines, también 10 ya que correspondían con los sentimientos o pensamientos juntos o juntas. Aquí se podría plasmar la idea del 2 y 3 modelo de García Canclini, pues “el consumo es el lugar donde las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto cultural y además es el lugar de diferenciación social y distinción simbólica entre los grupos”, respectivamente. Pues mientras cada individuo perteneciente a cierta clase se apropia de cierto género o canción hay otro diferente que de igual forma lo hace; pero al mismo tiempo hay jóvenes que se juntan con sus pares por ese gusto que tienen en común y los distingue o diferencia con los otros, englobando también la mediación de la competencia cultural de Barbero, pues ciertamente siempre se es consciente o

inconscientemente de una pugna por la significación de la cultura, lo que depende de cada individuo.

Otros 5 mencionaron que la música no discriminaba, que creían que era para todos y todas sin importar el nivel socioeconómico, la educación o la ocupación, sino que hace que exista un vínculo puesto que lo único que importa es el sentimiento de la misma. Por ejemplo en los conciertos o festivales de diferentes géneros se puede observar esa parte de la integración o formación de grupos a través de la música. Claramente aquí se puede observar ejemplificado el modelo 4 de García Canclini, el cual se refiere al “consumo como sistema de integración y comunicación”, es decir, se plasma desde la idea de la integración de diversos grupos sociales, ya que no siempre el consumo funge como separador entre estos.

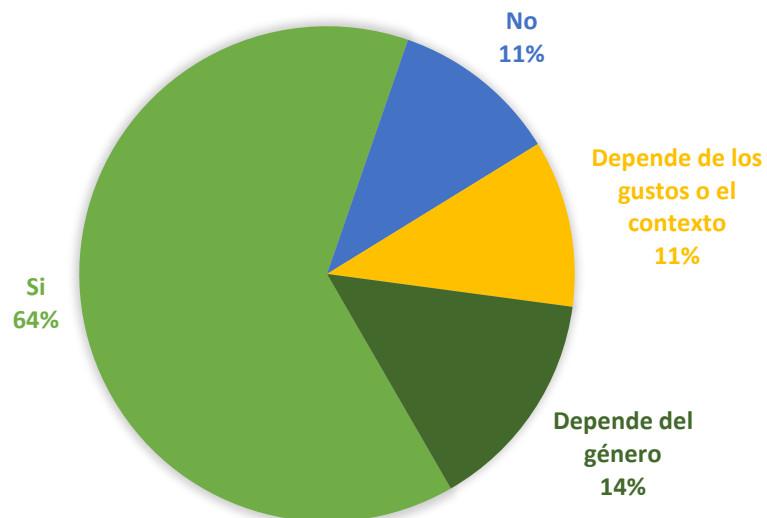
Algunos entrevistados comentaron que ciertos artistas quieren tener más seguidores y vistas en sus redes sociales o por ejemplo en el caso de la banda los “jóvenes se identifican al juntarse con sus amigos o amigas como sucede en los videos y pues las fiestas son lugares en donde se puede ver claramente eso porque muchos jóvenes van a las fiestas para escuchar música y conocer gente”.

Al contrario de la percepción y opinión de los jóvenes que sí creen que la música junta a la gente, hubo 6 que dijeron que no, principalmente porque sentían que la música es más personal, es decir, es algo que tu disfrutas, te pertenece, te apropias de ella y la internalizas. Personalmente considero que esta postura coincide más con mi forma de percibir la música, es decir, creo que es un arte o como se considera en esta investigación un producto cultural que, estando solo es más disfrutable, más íntimo, que define o contribuye a los pensamientos y acciones

que uno lleva a cabo, que se vuelve una guía desde la cognición y te ayuda y acompaña incluso en la soledad, reitero, esta es mi opinión personal, puesto que yo así considero a la música, pero evidentemente la investigación da sus propios resultados y eso es lo que se busca. En concordancia, se sitúa otra mediación expuesta por Guillermo Orozco que se refiere a la del sujeto propio en cuanto dueño de una historia y una serie de condicionamientos genéticos y socioculturales específicos.

También hubo 6 participantes que dijeron que era dependiendo del contexto o de los gustos, y finalmente hubo 8, entre los que dijeron que sí que dependía del género o de alguna canción específica.

¿CREES QUE LA MÚSICA FORMA GRUPOS O JUNTA A LA GENTE?



Luego se les preguntó más personalmente de cómo ellos, es decir cada uno, se integraban a grupos juveniles. Aquí hubo muchas respuestas diversas, considero que es normal pues se sabe que todas las personas somos distintas y tenemos

diferentes formas de integrarnos a grupos y círculos sociales o con nuestros pares, incluso varios señalaron varias opciones. “La juventud mantiene límites geográficos culturales y simbólicos desde donde se reconoce y actúa, así puede percibir un dominio sobre su campo de actuar, [...] busca constantemente nuevos espacios de participación en donde pueda integrarse, compartir y sobre todo identificarse” (Arias, 2012:44).

Por lo tanto 9 respondieron que como se van llevando, es decir, se plantearon contextos diferentes pero mencionaron que como se va dando la relación, conocen gente nueva “analizan” a las personas y se dan el tiempo y oportunidad de saludarlas, de hablar y si perciben que son “buenas o chidas” se abren para conocerlas mejor y si se da posteriormente hacerlos sus amigos. Otros 8 dijeron que principalmente buscaban que fueran buenas personas, que no hablaran mal, que fueran groseras o irrespetuosas, 8 más dijeron que como se fueran conociendo y hablando pero si no les agrada alguien no siguen conociéndose; 7 entrevistados más dijeron que buscaban o les atraían personas que les aportaran algo de conocimiento, 8 mencionaron que jóvenes que escucharan música similar era con quienes mejor se relacionaban pues se decía que “la música expresa mucho de lo que eres, porque te identificas con ella y quieres que te vean así”. 6 más por gustos varios, 5 que por el respeto que mostraban, 4 porque se identificaban con ellos y otros 4 porque existía diferencia entre ellos y eso era atractivo, que no coincidían en muchas cosas. También mencionaron que se conocían en lugares como fiestas, la escuela o el trabajo.

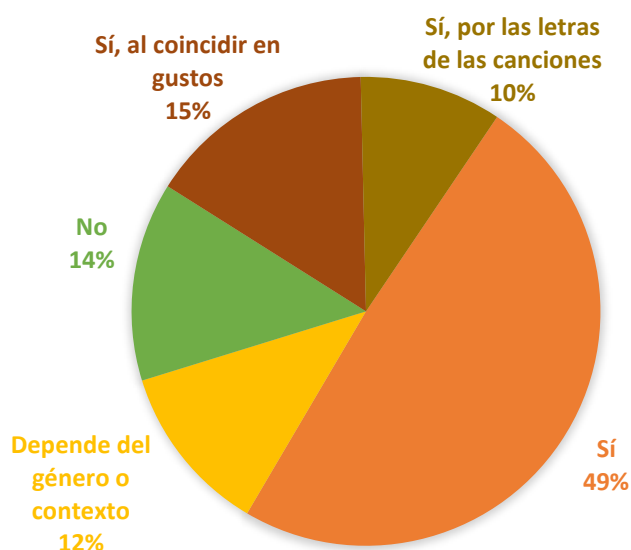
Al conocer la forma en la que cada joven entrevistado se integraba o formaba grupos juveniles se les preguntó y para ahondar más en lo que algunos comentaron sobre, que si creían que la música ayudaba para crear ese vínculo, 25 respondieron que sí ya que “hace que todo sea más fácil o al menos para hablar con alguien sobre eso”, ayuda a “romper el hielo”. También 8 dijeron que al platicar con alguien más y coincidir en el gusto por una canción, artista o una banda se crea un vínculo más íntimo entre esos jóvenes y “se podría dar más fácil una relación de amistad” y finalmente 5 mencionaron que las letras de ciertas canciones hacían que sus gustos coincidieran y que eso los identificaba mutuamente y con el artista o banda. “Los jóvenes negocian su identidad utilizando materiales que encuentran a su entorno [...] La música es una de las mercancías, quizá más importantes dado su potencial para construir identidades (Cabello y Hormigos, 2004: 268).

En contraparte a la mayoría, 7 jóvenes consideraron que la música no era algo o no tenía ese sentido de poder ayudar a la gente a relacionarse pues argumentaban tajantemente que la música es más personal, en este sentido creo que influye más la idea del mencionado factor para el desarrollo personal que valga la redundancia, es más íntimo, más propio y cognitivo. Podía decirse entonces, que intervienen más fuertemente mediaciones del propio joven, o como Orozco las clasifica, mediaciones de un individuo como su historia, su genética y su percepción sociocultural específica.

Finalmente 6 jóvenes mencionaron que dependía del género o el contexto para saber si la música ayudaba o no para crear un vínculo con alguien más. Curiosamente, también varios creyeron que la música ayudaba en el sentido

personal, es decir como de que te ayuda dependiendo una situación, un problema, una relación o como terapéuticamente podría llamarse. Se podría decir entonces que la música se convierte en un proceso ritual, como Canclini lo plasma en su modelo 6 en donde “el consumo es visto como proceso ritual”. Pues se comprende y surge el valor o uso desde lo subjetivo o personal del producto y por lo tanto se determina que tan importante es a la hora de adquirirlo.

¿CREES QUE LA MÚSICA TE AYUDA A INTEGRARTE EN GRUPOS JUVENILES?



Socialización

Posteriormente se les comenzó a preguntar cosas más íntimas o personales, es decir traté de profundizar más en conocer a la persona, en lo que piensan de sí mismos los jóvenes, como lo planteo en el primer capítulo de este trabajo, en saber

lo que quizá la música les puede ofrecer, qué rescatan ellos de la misma y cómo perciben su socialización o el socializar en general. En correspondencia, Arias menciona que, la socialización, la identidad y el estilo de los jóvenes influyen determinantemente en sus gustos y por consecuencia el tipo de música que prefieren. Existen variados géneros musicales [...] de los que los jóvenes se apropian de acuerdo a su personalidad, conformando grupos que comparten gustos similares o afines (Arias, 2012:78). Traté de darles un espacio y momento para que expresarán cosas que difícilmente se preguntaban pero que al responder lo hacían con tantas ganas que estoy convencido de que hacen faltan más espacios quizá para que los jóvenes de la Ciudad de México en general se puedan expresar con o sin música.

Se les comenzó preguntando que cómo ellos se proyectaban hacia la gente, es decir, que cómo se mostraban, cómo se comportaban, que ofrecían hacia los demás, a lo que 12 mencionaron que se comportaban como lo que son, que no importaba el círculo social o alguna gente en específico, que se mostraban tal cual eran y que así debían ser todos, aceptarse, además de ser “buena onda” y sinceros. 8 más dijeron que transmitían cosas positivas, que ellos creían ser personas que transmitían felicidad y amor, 9 que les importaba ser sociables, respetar o apoyar a la gente que conocieran o fueran conociendo en la vida. 4 creían que debían comportarse como los demás fueran, o sea, tratar como eran tratados y 3 más, dijeron que la música los había enseñado, que les había dado herramientas para poder socializar sin problemas.

Por otro lado, hubo quienes creían que la música no era tan determinante en la forma de presentarte en la sociedad, pues 5 creyeron que la música era como más personal y que se quedaba en el interior de cada persona. De igual forma 4 mencionaron que la música no influía tanto en las formas de ser con la sociedad y finalmente, 1 chica dijo que no te definía por la variedad de géneros que uno puede llegar a escuchar.

Enseguida de esa pregunta se les decía totalmente lo contrario, es decir, ahora debían comentar cómo ellos creían que los veían sus círculos sociales, la gente que los conoce, con los que conviven a diario, por lo que 15 de los 40 entrevistados mencionaron que la gente los veía mal, es decir que los juzgaban principalmente por la música que escuchaban, porque creían que era “grosera, loca o desmadrosa”. Esto llama la atención puesto que a pesar de que no son tantos los jóvenes que dijeron que les atribuía eso por su música u otras cosas, sí está presente tal precepto hacia ellos, pues algunos sabían que los clasificaban de esa manera ya que se los decían entre bromas y otros más lo intuían, pues al conocer a la gente se puede percibir cuando algo no les agrada y eso es algo que evidentemente no es positivo tanto para los jóvenes ni para ninguna persona que se desarrolla en cierta sociedad.

Entre esos jóvenes que decían que los juzgaban también había 8 más que decían literalmente que a quienes no les gustaba cierta música era a sus papás o familiares en general, así contaban que prácticamente en su casa no la podían escuchar a menos que no hubiera nadie para que no los regañaran, porque en ocasiones les llegaban a decir que “pinche música culera, pinche música para locos

o que escuchaban puras pendejadas”. Estas situaciones contextuales sin duda se vierten como mediaciones ya que hay algo o alguien que en este sentido interviene de manera directa entre lo que los jóvenes escuchan o desean oír y el poder hacerlo. Aquí, según las voces de los jóvenes, los padres o la familia eran quienes no los dejaban o al menos limitaban el goce de la música preferida de ellos y como lo menciona Martin-Barbero la mediación de la cotidianidad familiar interviene en ese consumo. Orozco por su parte los llama factores contextuales, institucionales si recordamos y situamos a la familia como tal, y estructurales del entorno en donde interactúan las audiencias, que en este caso son los jóvenes y están en sus casas.

Aunque también pienso en la posibilidad de creer que la familia o los padres quieren situar a los jóvenes en una realidad más auténtica, es decir, si pongo la frase “escuchas puras pendejadas” puede haber la posibilidad de no querer dejar que la música dibuje realidades desfasadas en los jóvenes, como lo plantea el modelo 5 de García Canclini pues apunta a la no posesión de cosas precisas y relaciones verdaderas. Esto es uno de los temas quizá más controversiales e interesantes de mi investigación, pues por un lado se podría mirar la situación de que los padres solo regañan y reprimen a sus hijos por que escuchan músicas que dicen cosas desagradables o que están fuera del alcance de los jóvenes. Y por el otro se podría pensar que los padres buscan crear una conciencia de lo que consumen o escuchan sus hijos, pues se preocupan por su bienestar y no quieren que piensen y mucho menos que actúen como las canciones de sus músicas lo dicen.

6 jóvenes más dijeron no tener problema con sus gustos musicales y sus círculos sociales inmediatos, porque existía un respeto, 4 más simplemente comentaron, sin dar detalle, que no los veían mal y 3 entrevistados aludieron al comentario de que a sus amigos les gustaba y que por eso a ellos también.

A TI QUE TE GUSTA (TAL GÉNERO) ¿CÓMO CREES QUE TE VEN TUS CÍRCULOS SOCIALES?



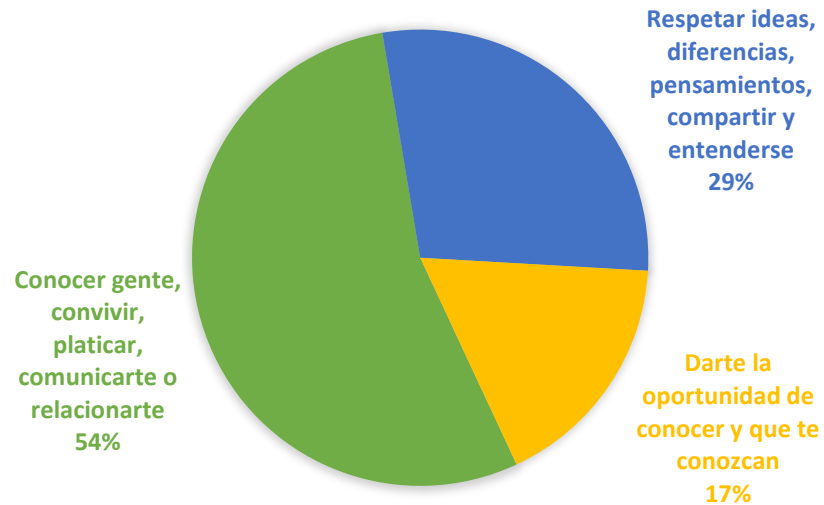
También, hubo quienes tomaron la pregunta más personal, dejando un poco la música de lado y hablaron sobre sus personalidades, algo que me pareció muy interesante porque uno de los objetivos del presente trabajo es ese, que los jóvenes tuvieran la confianza para expresarse sobre sí mismos y lograr tener una mejor percepción de la juventud de la Ciudad de México. Así, 8 mencionaron que en general los veían “buena onda, chidos, afectuosos”, 6 más que los percibían como serios, reservados o tímidos, 5 dijeron que los veían mal en el sentido de ser

“payasos o mamones” y finalmente 1 chica dijo que muchas y muchos le tenían envidia. Además hubo 5 más que comentaron que todo dependía del género musical o del círculo social.

Así, como se ha venido explorando en la percepción que tienen los jóvenes sobre ellos mismos a con la sociedad o sobre cómo los ven los demás actores sociales, se les preguntó, aunque no literalmente, que ellos qué consideraban por socialización, por socializar, es decir que si habían escuchado el termino o a qué les sonaba y 19 respondieron que socializar era prácticamente sinónimo de conocer gente, convivir, platicar, comunicarte o relacionarte con una o varias personas, 10 jóvenes más consideraban que socialización se refería a la idea de respetar ideas, diferencias, pensamientos, compartir y entenderse con alguien más. 6 creían que era la idea de “abrirte a la gente, darte la oportunidad de conocer y de que te conozcan”.

Los jóvenes restantes dividieron sus opiniones en ideas como: “llevarte bien, no creerse más, ganarse o tener la confianza de alguien o simplemente hacer amistad”. Se puede observar que los jóvenes tienen ideas muy básicas y atinadas de los que significa la socialización o socializar, pues no considero que alguno se haya desviado mucho del tema, pues básicamente tal concepto se vale de la convivencia, la apertura y el respeto que exista por el otro en una sociedad muy diversa.

¿QUÉ CONSIDERAS POR SOCIALIZACIÓN?

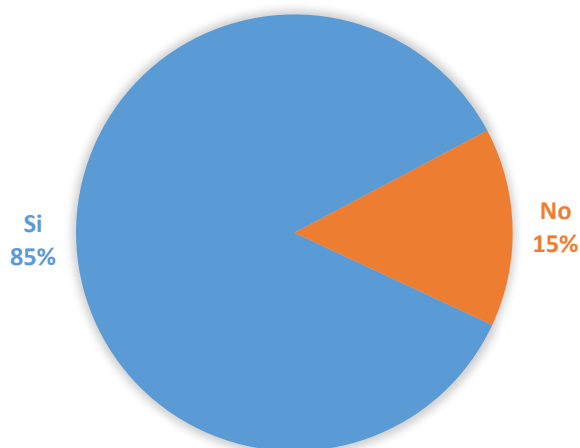


Luego entonces, se les preguntó a los entrevistados que si creían que la música formaba parte de esa socialización, es decir, que si a ellos les permitía o no tener un acercamiento con alguien por medio de la música, a lo que 29 jóvenes respondieron que sí formaba parte, y los motivos se vertieron en ideas como lo que 7 comentaron al creer que por compartir y abrirse a escuchar lo que fuese o abrirse para conocer gente nueva, 6 más que porque era una forma de expresión, es decir que se puede decir algo con música y socializar de esa forma y finalmente 6 más argumentaron que sí, por todo lo que crea o conlleva, es decir, por las fiestas que se hacen en torno a tal género, como los “perreos o eventos” que es donde los jóvenes se van a bailar y escuchar exclusivamente reguetón; por los conciertos, festivales o simplemente junta a grupos de amigos, incluso puede llegar a generar movimientos sociales como los surgidos en la época de los 70. Así pues, se vislumbra “el consumo como sistema de integración y comunicación” es decir, como el modelo 4 de García Canclini en el que dice sirve como integrador de grupos a

partir de coincidencias o gustos similares, que en este caso serían por géneros musicales específicos.

En contraparte también hubo chicos y chicas que dijeron que no, que la música no era necesaria para la socialización, así pues, solo 5 lo creyeron argumentando 3 de ellos que es más personal y que cada quien se queda con lo que escucha y que hay otros elementos más fuertes o contextos para crear un vínculo social; y los otros 2 dijeron que no ya que había gente que no respetaba, que se cerraban a los gustos musicales de ellos mismos y eso no permitía una socialización por medio de la música. Esta última concepción me es muy interesante porque en parte los jóvenes tienen razón pues si existiera un poco más de apertura y respeto, no solo por la música sino por la diferencia, por el otro, que se practicara o se tuviera más presente la xenofilia, el mundo fuera una gran sociedad mundial pues diversas culturas confluirían en una misma entonación y respeto.

¿CREES QUE LA MÚSICA FORMA PARTE DE LA SOCIALIZACIÓN?



Medio de comunicación

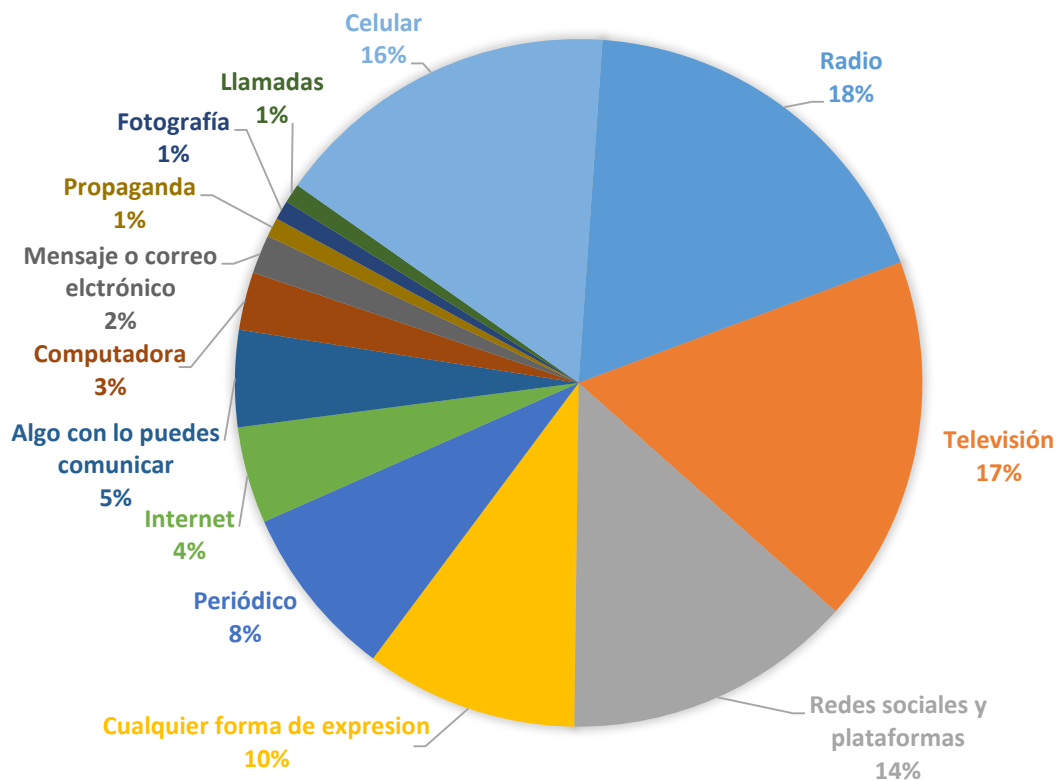
Después de platicar sobre cuestiones más personales de cada participante y de vislumbrar su entendimiento de la socialización en relación con la música, se les preguntó de forma muy general que si reconocían lo que es un medio de comunicación, a lo que todos, es decir los 40 respondieron que sí e inmediatamente se les pidió que dieran 3 ejemplos para saber cuáles eran los más concurridos y/o presentes en su día a día. Esta pregunta fue muy interesante puesto que hubo una gran diversidad de respuestas, así 20 dijeron que la radio, 19 la televisión, 15 se inclinó por redes sociales y plataformas digitales, aunque sinceramente yo creía que esta opción iba a ser la más concurrida por la cercanía y cantidad de tiempo con la que los jóvenes conviven a diario. 11 mencionaron que cualquier forma de expresión, ya sea corporal, oral o escrita, 9 dijeron que el periódico, 5 internet y 5 más mencionaron que era algo con lo que te puedes comunicar con alguien, crear un vínculo o conocerlo, opción que no tuvo más detalles que esas expresiones.

También hubo 3 que mencionaron que la computadora era un medio, 2 que un mensaje o correo electrónico, 1 que la propaganda, 1 la fotografía y 1 las llamadas. Dejo al final la opción que 18 dijeron, la cual es el celular, porque por los comentario de algunos, según el celular hoy en día engloba la mayoría de las opciones antes mencionadas, pues en un celular puedes desde escuchar la radio hasta tomar fotografías, pasando obviamente por toda la gama de redes sociales y plataformas digitales que el internet ofrece, así, considero que el celular es el aparato más completo que permite tener la mayoría de opciones dichas por los jóvenes sin la necesidad incluso de moverte. Esta parte se liga a la concepción que

plantea García Canclini en su modelo 6, pues considero que los jóvenes por una parte están a la vanguardia y por supuesto a la expectativa de lo que las compañías móviles sacan y renuevan en cuanto a productos y servicios, así, el tener un celular significa saber valorarlo y tener en cuenta el significado o simbolismo que tiene en la sociedad y en la cultura juvenil. Luego entonces, el tener un celular implica de igual forma tener acceso a cualquier sitio web, plataforma o red social, lo que permite al mismo tiempo estar deseoso y con la incertidumbre de qué saldrá en cuanto a música, tal cual como la idea de crear rituales.

Opciones concurridas como la radio, la televisión o los periódicos son medios convencionales que la mayoría de jóvenes admitió no utilizar pero que están aún presentes y en uso pero para generaciones pasadas, según ellos. Esto sin duda es muestra de una mediación, pues lo que implica ser joven y estar a la vanguardia de la música o cualquier otra información, difícilmente se encuentre en medios convencionales, es decir, la mediación puede ser apreciada desde la idea del consumo y brecha generacional y de diferenciación que existe entre un joven actual y quizá sus papás. Aunque se debe tomar en cuenta que de todos los medios mencionados, la radio fue el más mencionado, considero que por la idea de que se encuentra incluso en los celulares, es decir, aunque algún joven tenga el celular más nuevo, la radio está dentro de este, por consiguiente, se convierte en una opción más a considerar cuando se quiere escuchar música.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN



Luego entonces, al escuchar sus opciones de medios de comunicación tan diversas, se les preguntó concretamente que si creían o consideraban a la música un medio de comunicación, a lo que sorprendentemente todos, es decir los 40 entrevistados o participantes respondieron que sí, que la música se podría considerar un medio de comunicación. “En este sentido, la música es uno de los referentes culturales más importantes entre los jóvenes, y a través de sus ritmos y sus canciones, se vinculan una serie de discursos acerca de diversos temas [...]” (Rodríguez, 2005: 129). Se les preguntó el por qué lo creían así y sus respuestas fueron varias, pero haciendo un balance y tratando de responder la pregunta

particular: ¿En qué medida la música en español tiene importancia como medio comunicativo? Todos creían que la música tiene como una triple labor como medio, es decir, se podría decir en primer lugar que: la música transmite las emociones, sentimiento, pensamientos de los autores o los cantantes por medio de las letras principalmente, además de la conjunción con la melodía, ritmo o instrumentación, pues esta también puede ser percibida por medio de vibraciones.

En segundo lugar porque al momento de percibir la música, es decir cuando ya la escuchaste y te atrapó, la vuelves tuya, te apropias de ella, pues los sentimientos, pensamientos o emociones que el artista plasmó han coincidido con los tuyos, con lo que sientes y cómo te sientes en ese momento. Se ha dado entonces, una conexión sin precedentes pues se piensa que tal canción está hecha justo para el que la está escuchando, lo que permite una identificación, una apropiación y por supuesto una re significación.

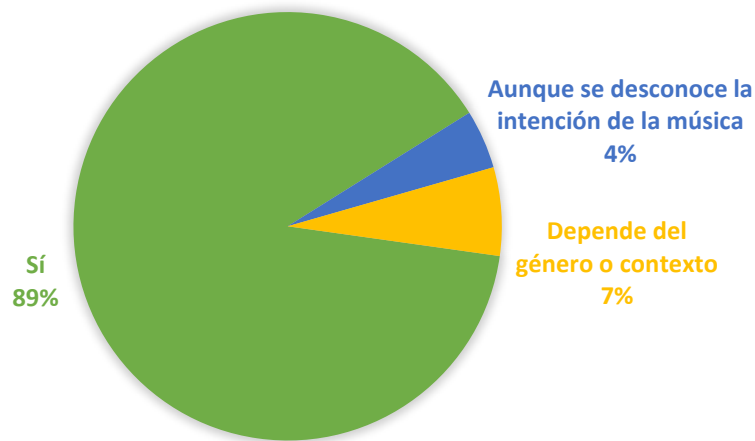
En tercer lugar, después de que la música ha logrado engancharte y en parte tú lo has permitido, es decir, haz querido hacerla tuya porque escribe y describe algo de ti, de lo que eres, ahora es momento de poder compartirla, es decir, ahora lo que el autor, cantante o artista siente en conjunción a tu persona, lo quieres transmitir con alguien más al recomendar, compartir o dedicar esa canción especial, al mostrar algo de lo que eres, sientes o piensas por esa persona, acción, pensamiento, movimiento o postura y que quizá no lo puedes decir con palabras propias. “Esta expresión artística, va más allá de ser una herramienta meramente de entretenimiento y al igual que cualquier otro medio de comunicación también desarrolla un proceso comunicativo en donde el emisor nos relata hechos,

acontecimientos o sucesos de suma importancia para nuestro imaginario social [...]” (Torres, 2016: 7).

De igual forma aquí se podría plantear el objetivo particular de “identificar lo que caracteriza a la música en español como medio de comunicación” pues como ya se mencionó y ejemplificando con un esquema comunicativo desde lo más burdo, tendría que decir que la música tiene esa función de comunicar desde lo rítmico o escrito por el autor o emisor, es decir quien codifica, pasando por el intérprete o la voz, haciendo función de canal o medio y finalmente tal mensaje llega al escucha que en este caso es la juventud quien hace la función de receptor y decodificador e interprete.

No estrictamente la música tiene la obligación de hacer ese recorrido o quizá no está hecha con esa intención pero lo que se platicó con los 40 entrevistados fue en resumen eso, y lo rescato puesto que fue lo que ellos mencionaron respecto a la idea de considerar a la música como medio de comunicación. También hubo dentro de los 40, 2 que dijeron que sí y no, ya que no se sabía la intención que tenía la música en sí y 3 más que todo dependía del género o el contexto personal y social en el que se consumiera la música.

¿CONSIDERAS A LA MÚSICA UN MEDIO DE COMUNICACIÓN?



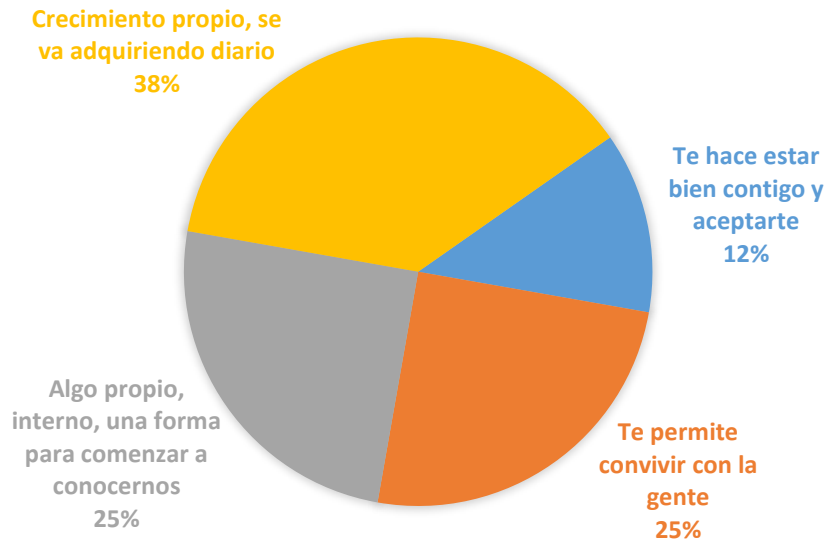
Finalmente a consideración de los 40 participantes, la música y su consumo tendrían que situarse como “un sistema de integración y comunicación” tal como Néstor García Canclini lo expone en su modelo 4 pues se tiene en cuenta que no siempre el consumo funciona como separador entre clases y grupos, pues los jóvenes consideran a este arte un medio por el cual se expresan sentimientos, emociones y se realizan ciertas acciones porque la música tiene un valor significativo y cognitivo para cada uno o para muchos, así como cualquier medio. De igual forma considero que en este apartado se habla de mediaciones al momento de consumir la música con un objetivo y un deseo específico pues al momento de hacerlo se tienen en cuenta, entre otras cosas, la forma o estado anímico que tenga cada joven y porque como lo menciona Orozco, las mediaciones provienen del mismo emisor o mensaje y recaen en el receptor permitiendo una adquisición del producto, en este caso musical.

Desarrollo personal

Ahora bien, después de conocer la concepción que tienen los jóvenes sobre lo que son y qué se considera como medio de comunicación, además de que afirman que la música es un medio de comunicación, se les preguntaron cuestiones sobre el desarrollo personal. Concepto que se aborda en la presente investigación como forma de ir moldeando la individualidad de cada ser, de cada joven, a través de diversos factores, entre ellos la música.

Así, a los jóvenes entrevistados se les comenzó preguntando o se les insinuó, dependiendo del ritmo de la plática y en términos muy generales, que si había escuchado hablar de dicho concepto o a que les sonaba, por lo que 15 respondieron que era como un “crecimiento personal, algo que vas teniendo o adquiriendo por medio de lo que se vive a diario”, lo que permite tener ciertas ideas, hacerte de un criterio y realizar acciones de cierta manera. 10 más mencionaron, sin dar mucho detalle, que era “algo muy personal, es decir, interno, es algo como muy de cada quien, de cómo se ven las cosas y la vida en general, o la forma en que comenzamos a conocernos”. Otros 10 creen que “es algo que te permite estar o convivir con la gente, es decir abrirte para conocer más personas” y finalmente los últimos 5 consideraban que era “algo que hacía que te sintieras bien contigo mismo o era como una forma de aceptarte”. Estas perspectivas de los participantes sobre el concepto me remontan a lo planteado por Canclini en su modelo 6 ya que se vislumbra la idea del consumo como un proceso ritual y, como se esboza en el presente trabajo, la música ayuda a crear esos procesos personales de apropiación de cierto tipo de personalidad.

¿QUÉ CONSIDERAS POR DESARROLLO PERSONAL?



Después de escuchar sus respuestas, se les dio una breve explicación del concepto, aclarando así que no todo lo que mencionaron estaba errado, sino al contrario, todo eso y más se puede cimentar para tener una concepción más completa de lo que significa desarrollo personal. Por lo que, Lidia Fernández y Patricia Quijada (2005) definen tal concepto desde la idea del conjunto de diversos procesos que conducen a las personas hacia la autorrealización definitiva, es decir, como plantear la idea de desarrollarse más allá de las necesidades básicas y abordar diversas cuestiones como la percepción de la realidad, la aceptación, la capacidad de enfrentar problemas, la independencia, la autonomía, la tolerancia, el poder relacionarse positivamente, creerse o hacerse de un carácter, ser creativo y tener mayor concepción de valores.

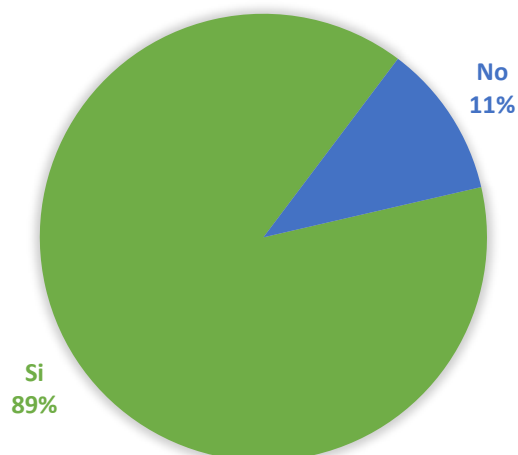
Todos estos factores pueden tornarse a su vez como mediadores para poder adquirir un producto cultural, es decir, se tienen presentes estos elementos para

saber qué, cómo y porqué se adquiere algo, pues son percepciones personales que moldean y permiten conocer esa parte del poder tomar una decisión, al tiempo que se sabe que se toma tal decisión con un cierto objetivo específico.

La explicación del concepto de desarrollo personal se aclaró en las pláticas con la intención de posteriormente preguntar concretamente, si creían y en qué sentido, si la música contribuía al desarrollo personal de cada uno de ellos o si lo hacía en general en la mayoría de la gente. Entonces, es necesario plantear el objetivo general del presente trabajo el cual se refiere a: “evidenciar la importancia que la música en español y su letra tienen en el desarrollo personal de los jóvenes”.

Así, casi la totalidad es decir, 32 dijeron que si, que la música era un factor importante en el desarrollo personal de cada individuo, es decir, según el objetivo general de la investigación, la música es muy importante o al menos a los jóvenes participantes les es de gran importancia y ayuda. Aunque en contraposición también hubo 4 que dijeron que no, que sí era importante pero que había más cosas, así, se limitaron a no ejemplificar.

¿CREES QUE LA MÚSICA CONTRIBUYE EN EL DESARROLLO PERSONAL?



Y de esos 32, 23 argumentaron diversas cuestiones, por lo tanto es pertinente en este momento plantear la pregunta general que prácticamente guía el rumbo de esta investigación y es saber: ¿De qué forma la letra de la música en español contribuye al desarrollo personal de los jóvenes? Así, mencionaron que ayuda a varias cosas como: “aprender a respetar, ser humilde, me da motivación, me ha enseñado varias cosas como valorar, a hablar, me sube el ánimo, está ahí cuando nadie te entiende, es un refugio, una guía, te motiva a la superación, te habla de cosas reales, muestra varios gustos, a crecer, a comportarse, a desarrollarte y es algo con lo que te identificas”. Todas estas opiniones o posturas de los jóvenes sobre lo que la música significa, bien pueden ser tomas como mediaciones pues son elementos que ellos perciben con el objetivo de darle un lugar privilegiado a la música en sus vidas, así esta actúa como una forma de comprender al joven.

En concordancia, como lo menciona Fernández y Quijada (2005), el individuo se hace consiente de la experiencia vivida, de esta forma, el mundo se percibe en función del modo como se le presenta a cada persona o a cada joven en este sentido en el marco de su experiencia individual, así es como de este modo, se haya lo que el mundo significa para cada uno. Se comprende a la vez quien y que se es. Luego entonces, tomando en cuenta todas las menciones que los jóvenes hicieron, podría pensarse sin duda que la música es un elemento importante en el desarrollo personal de estos, además de la conjunción con otros tantos que se adquieren a través de la experiencia individual dentro de una sociedad y cultura determinante. Y tal como lo plantea García Canclini en sus modelos 1 y 3, la música y su “consumo son el lugar de la reproducción de la fuerza de trabajo y expansión del capital”, pues

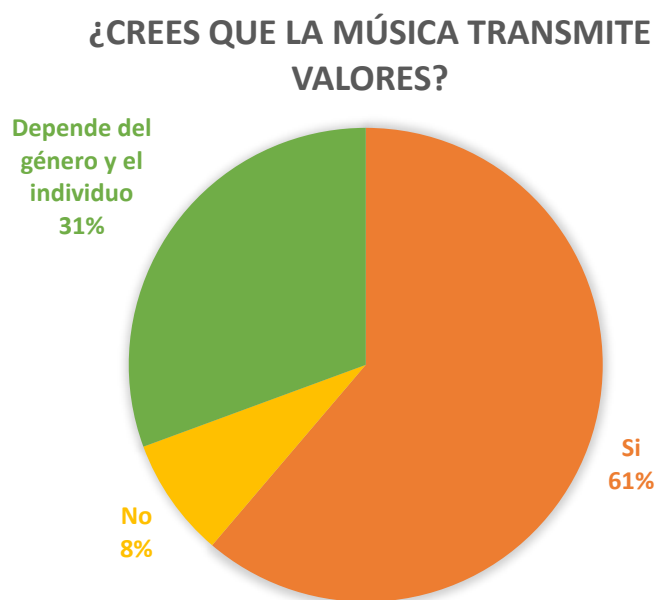
creo que la música se disfruta tanto, que de cualquier forma y como lo mencionan los jóvenes, es un motivante o revulsivo para salir adelante, afrontar la vida como se presente, todo dependiendo de la intención con la que esta se adquiera. También funge como un diferenciador social entre los jóvenes y sus círculos sociales inmediatos, como de igual forma la concepción simbólica que se les da a las letras por parte de los jóvenes los diferencia de otros grupos juveniles o entes sociales, por la forma en que es usada o consumida.

Valores

Después de escuchar lo que pensaban y las diversas cosas que los jóvenes percibían del desarrollo personal en conjunción con la música. Finalmente se les hicieron preguntas respecto al tipo de valores que los jóvenes percibían en las canciones que escuchaban, con la intención de saber cuáles valores estaban presentes en la música popular de la preferencia de ellos. Así, se les preguntó si creían o no que la música transmitía valores, a lo que 30 respondieron que sí, por lo tanto se les pregunto qué tipo de valores eran y sorprendentemente el más concurrido fue el respeto con 16 chicos y chicas que dijeron que ellos creían que el respeto estaba presente, pues había cantantes, bandas, grupos o artistas que hablaban de él, no dieron detalles del porqué, aunque algunos dijeron que las canciones transmitían eso. El siguiente valor más mencionado fue el amor con 16 menciones, valor del cual ya se había hablado en otra parte de las pláticas y que sin duda es algo que los jóvenes tienen muy arraigado en dicha etapa de la vida. Otros 5 dijeron que la amistad, 3 la solidaridad, 2 la autenticidad, 2 la libertad, 2 la honestidad, 2 más la amabilidad, 2 más mencionaron a la familia como valor, 1 la

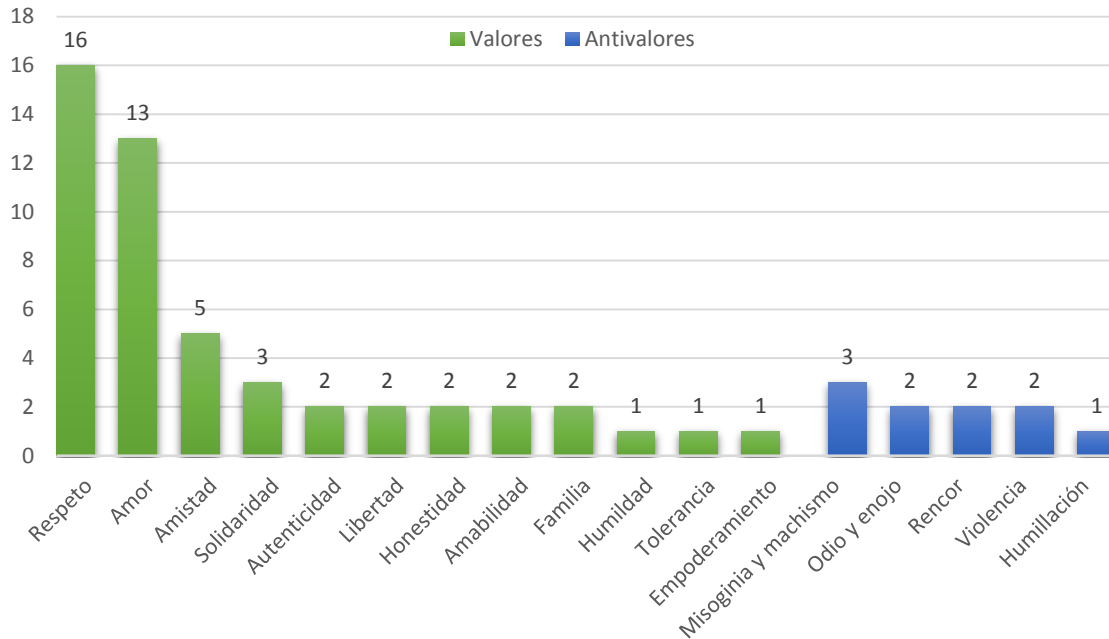
humildad, 1 la tolerancia y 1 más el empoderamiento. Como se puede observar son valores muy variados los que los jóvenes perciben de sus músicas y canciones favoritas y que sin duda algo aportan al desarrollo personal de cada.

También hubo mención de una respuesta negativa, pues 4 jóvenes dijeron que no creían que la música transmitiera valores. Y otros tantos mencionaron algunos valores negativos o antivalores, como 3 que aludieron a que alguna música es misógina o machista, 2 que transmita odio o enojo, 2 rencor, 2 más violencia sin especificar de qué tipo, y 1 más humillación. Y como dice Eduardo Garza Cuellar (citado en Quintana, 2002: 45) “los valores se hacen continuamente presentes en nuestro caminar por la vida, le dan densidad y sentido y una profundidad especial: construyen una realidad con la que vivimos y nos encontramos cotidianamente”. Tal cual ocurre con la música y la transmisión de estos en el acontecer de la juventud de la CDMX.



A continuación se mostrarán en una gráfica los diversos tipos de valores y antivalores o valores negativos que mencionaron los jóvenes entrevistados

TIPOS DE VALORES Y ANTIVALORES

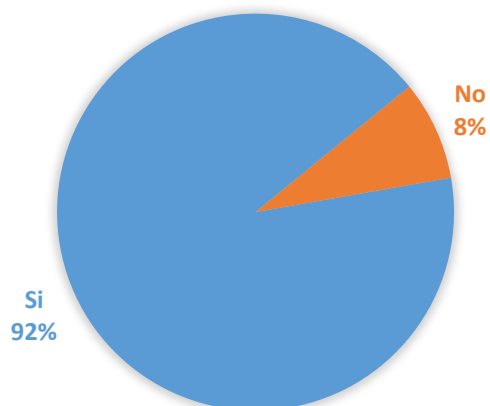


Hubo algunos jóvenes que sus respuestas se tornaron en una desidia o postura neutral, entendida como para no meterse en cuestionamientos, así 15 mencionaron que la detección y apropiación de valores dependía principalmente mucho del género musical que se escuchara y en segunda instancia del individuo que lo hiciera, es decir de cómo tomará cada uno los valores expuestos.

Finalmente llegamos al término de la plática con una pregunta concreta respecto a los valores, la cual se refería a la violencia, es decir, se les preguntó tal cual si creían que la música transmitía violencia en sus canciones o en sus videos, a lo que la mayoría 34, optaron por un sí, que sí lo creían, argumentando así 17 que lo percibían tajantemente como una agresión ya sea a mujer u hombre, pero se

inclinaban más por la idea de que algunas canciones violentaban a la mujer sexualmente, física o psicológica, además de tener una postura machista y denigrante para ellas en el sentido de que solo se presentaba y representaba como un objeto. En contraposición, solo 3 jóvenes dijeron que no, pues no creían que esa era labor de la música y que estos se adquieren en otros lugares y con otras personas.

¿CREES QUE LA MÚSICA TRANSMITE VIOLENCIA EN SUS CANCIONES Y/O VIDEOS?



También hubo chicas y chicos que mencionaban tal cual acciones que la música mostraba como violencia, como por ejemplo hubo 4 que dijeron que hablaban de pandillerismo, 4 de narcotráfico, 2 de muertes, 2 de drogas, 2 más de armas, 1 de robos y finalmente 1 de cuestiones depresivas y hasta del suicidio. Así mismo se puntualizaron algunos géneros musicales que ellos percibían como los más violentos o como en los que más se mostraban letras afines. Por lo tanto 11 participantes pusieron al reguetón como el género en donde más se hablaba de cosas, acciones y posturas violentas, seguido por la banda con 5 menciones, 4 dijeron que el rap/hip-hop, 3 los corridos que bien podrían aunarse a la banda, 2 dijeron que el metal y solamente 1 dijo que el rock era violento. Se puede percibir

entonces, que la cuestión de los valores sí está muy presente y es distinguida por los jóvenes escuchas de la música popular. Por lo tanto, se sitúa lo que Fernández y Quijada (2005: 20) plantean sobre los valores:

Este es un proceso evaluador interno que va estructurando dicho sistema de valores el cual a su vez se convierte en el núcleo integrador de la personalidad, la estructura de los valores que busca la claridad de las metas y los objetivos que se desean van creciendo paralelamente con el nivel de madurez de cada persona y puede como otros aspectos de la personalidad, sufrir determinados retrasos.

Así pues el proceso por el que pasa la juventud en general, es un proceso de constantes cambios, tanto físicos, psicológicos y por supuesto culturales. Y sin duda todos los elementos que se le presentan van adquiriendo gran relevancia para el desarrollo de su personalidad y sin dudarlo la música es un elemento muy importante, presente y constante en la vida de cada uno de ellos. Personalmente situaría a esos diversos elementos que permiten o no a los jóvenes en general, escuchar, consumir, apropiarse y resignificar como mediaciones, pues existen una serie de elementos, culturales, personales, sociales o institucionales que intervienen en el momento en que un producto cultural como la música se presenta ante estos y son en gran medida los que permiten negociar su uso y valor simbólico, es decir, dan la oportunidad a los jóvenes de rechazar o adquirir a conciencia o simplemente tomar tal cual el producto y replicar su mensaje o discurso.

Conclusiones

A lo largo de esta tesis, me pude dar cuenta de que la investigación académica-científica, en términos generales, es una forma más de comprender la vida, la sociedad, la diversidad, la comunicación y la cultura. Lo menciono por las múltiples y variadas ideas que se tienen de temas específicos en grupos y sectores poblacionales bien definidos, pues bien, es evidente que de todas esas ideas se conforma y cristaliza la presente investigación y el actual y último capítulo.

Ratifico entonces, mi postura de asegurar que la música es un arte, una forma de comunicación y sin duda un elemento que se encuentra arraigado en muchas sociedades; de igual forma hablar de juventud es internarse en un lugar inhóspito, es encontrar a tanta gente y tantas ideas, tan buenas, variadas y auténticas como buscar música en internet. En correspondencia y a mi entender, es inaudito no encontrar relación con estos dos conceptos u objetos de estudio y que según yo, era necesario conocer, comprender y analizar con el objetivo de saber si la relación que existe entre ellos es por medio de la letra, que se aúna a sus pensamientos o sentimientos en forma de valores y que se vierte en la formación de su desarrollo personal.

Sin temor a equivocarme, tengo que decir que la juventud representa una buena parte del porcentaje de la población nacional mexicana y que por lo mismo buscan ser vistos, escuchados y tomados en cuenta. En las pláticas me encontré con chicos y chicas muy interesantes, que me agradecían incluso, el solo hecho de haberlos escuchado, que se alegraban al hablar de música, de su preferida sin que alguien les juzgara, les emocionaba la idea de saber que alguien se interesaba por

lo que ellos mencionaban, eso fue muy revelador. Ahora estoy más convencido de seguir con esta línea de investigación y hacer algo, aportar aunque sea una pequeña parte para generar vidas más plenas y que los jóvenes se puedan expresar, pues así como lo hacen con la música, que lo hagan de cualquier forma positiva y activa en la sociedad.

De igual forma, reitero la idea de que la música forma parte importantísima de la sociedad y específicamente de la juventud mexicana; que a pesar de estar dentro de un mercado de consumo y ser un producto cultural, (tal cual como se manejó en esta investigación) forma parte de la vida de cada individuo, que se toma en cuenta en cualquier hora del día y que dependiendo el contexto es como se elige o no el género, la canción, agrupación o solista.

Evidentemente el contexto es un factor fundamental para elegir o engancharse con algo musicalmente hablando, pero ¿Qué pasa cuando se tiene la posibilidad de hacerlo? ¿Por qué se prefiere tal o cuál canción, género o artista? La respuesta que se buscó y se encontró en la presente investigación radica en la idea de que la lírica o letra de las canciones es algo que atrae a los jóvenes, al menos a los que fueron participes en esta, pues más de la mitad mencionaron que era algo que les gustaba de sus músicas, algo con lo que se identificaban, que hablara de amor, que les mostrara cosas de la vida, el darles opciones de cómo vivirla quizá, que dijera verdades o hablara de realidades. ¿Pero que es la realidad se preguntan ellos y todos nosotros? La música te da ideas, concepciones de la misma, pero uno elige que es o no, como vivir y como ser, es parte del desarrollo personal de cada individuo, de cada joven; que si escucha una vivencia o si revive un recuerdo, sin

duda se engancha de tal canción, se deslumbra con cierto artista, pues se cree que está hablando de él, que cierta canción está escrita para él o ella; pero recordemos dicen los jóvenes, todo depende de la situación emocional, anímica o sentimental.

¿Y porque se menciona que todo es parte del desarrollo personal? Simple, porque para esta investigación, tal concepto se entiende como la forma en la que los jóvenes comienzan a crear una concepción humana de sí mismos, algo que se crea a partir del entendimiento y reconocimiento personal y de su desenvolvimiento con su entorno social. Por consiguiente, considero que la música se convierte en un elemento para la formación del mismo, pues si hablamos de ideas, pensamientos, sentimientos, vivencias, recuerdos y acciones que la música puede transmitir por medios de sus letras, podemos hablar entonces de una forma en la que un joven, mujer u hombre, comprende algo y hace suya ya sea una canción que habla de algo similar a lo que está viviendo o sintiendo recientemente, una artista o banda que viste como ellos quieren vestir o la simple forma de cantar que le transmite sensaciones inexplicables con su voz y las palabras precisas.

Hablo también de desarrollo personal porque creo que es algo muy nuestro, es de cada persona, es algo que nos permite ser como realmente somos en la intimidad, es la posibilidad de ser como queremos ser; y creo que de la misma forma la música nos da esa oportunidad de escuchar lo que queremos, en el momento que lo deseamos y en el estado de ánimo en el que nos encontremos. Considero entonces, que la música para la juventud se convierte un elemento importante para la formación de su desarrollo personal, pero reitero, es solo un elemento, representa una parte de todo ese universo cognitivo y social que los rodea como seres vivos.

Ahora, uno se pregunta: ¿Qué te pueden aportar géneros como la banda, el pop o el reguetón? Quizá no mucho, puesto que miramos desde una perspectiva diferente, más experimentada, tal vez más consciente, pero no desde la posibilidad del disfrute. Me refiero con esto a la idea de que la mayoría de los jóvenes de la Ciudad de México escuchan tales géneros porque son los más sonados, los más populares y de los que más gozan. También hay que tener en cuenta que se encuentran dentro de los 5 géneros que más ventas y ganancias producen a nivel nacional. Y, si lo pensamos desde la concepción de la juventud de clases populares, no podemos dejar de lado que eso es lo primero que llega, es a lo que se tiene acceso inmediato, es algo que, como se escucha en todos lados, no permite que algún joven quede fuera de la vanguardia.

En correspondencia, se puede pensar en la idea que Cabello y Hormigos (2004) mencionan, cuando dicen que la música juvenil y su mercado se encuentra maniatado, que representa un gran negocio y los jóvenes son un blanco fácil y perfecto, al vender esa idea de que quien no escucha cierta canción, de cierto género o artista está fuera de “onda”. Y, si además tenemos en cuenta que las canciones son de fácil comprensión y no cuesta tanto digerirlas, la ganancia está asegurada. Por lo tanto, si en tales géneros se hablan temas cotidianos, como el amor, la tristeza, la alegría, la amistad, la sexualidad, el trabajo, la superación personal o el desamor; temas que uno percibe como suyos y que además están a la moda, la juventud prácticamente está envuelta y satisfecha con lo que escucha.

Algo muy importante ocurre también cuando las músicas populares juveniles tienen un impacto cultural o colectivo. Dibujemos un escenario: si ya se sabe que la

música es muy importante para la juventud y que sus letras forman parte esencial para el desarrollo personal de los jóvenes. ¿Qué sucede cuando tales letras, se escuchan, enganchan, envuelven y coinciden con un colectivo, una banda, una pandilla, un crew o un barrio? La magia de la música simplemente se engrandece, es decir, se vuelve un elemento que unifica a un sector, a un grupo o a una multitud; se vislumbra una identidad juvenil pues la música permite que grandes grupos de personas o jóvenes se identifiquen con ella y entre ellos, posteriormente se convierten en pares y finalmente se vuelven una masa de consumo musical.

Pero, ¿por qué digo masa? Simplemente porque a mi parecer, la música actual de la juventud no produce tantas cosas positivas en ellos y ellas, es decir, creo que las músicas que se escuchaban antes, décadas atrás, en los sectores populares tenían otro tipo de mensajes, otros discursos, más allegados a la realidad, más concretos y que detonaban en cosas positivas al menos para ese sector. Bien podemos dar cuenta de algunos movimientos sociales, de protestas, de reacciones y acciones e ideales que congregaban a multitudes en pro de un cambio, de virar los reflectores a la cultura, la escritura, la pintura, los deportes o la misma música. Se tiene siempre en cuenta que actualmente los géneros de los que se hablan aquí, unifican a ciertos sectores de la juventud de la Ciudad de México y además los distingue de los otros; sin embargo, tales géneros populares como los que se tratan en esta investigación se apoderan de los mercados y de la juventud.

Creo también que los artistas actuales y en especial los de banda y reguetón, poco se preocupan por lo que sus letras dicen, me refiero con esto a la idea de que no les importa el impacto social, cultural o psicológico que se generará en las

personas, pues mientras algunos creemos que las líricas de estos géneros son grotescas, explícitas, indecentes o negativas para la sociedad, los jóvenes simplemente las disfrutan, las bailan y las cantan a todo pulmón, sin darse cuenta, quizá, de la controversia que se genera a su alrededor. Esto pasa incluso también en niños y niñas más pequeños, por lo que, depende de los mayores permitir o no, o hasta que punto ellos escuchen tales canciones de ciertos géneros, así mismo, creo puede ocurrir con la juventud pero con actitud más sutil.

Se puede ver entonces que los temas sociales, culturales o personales de los que hablan las canciones son temas cotidianos, temas que cualquier individuo puede vivir y esto es justamente a lo que aluden tales géneros, artistas o bandas, a generar una empatía por medio de la asimilación e identificación con sus audiencias. Quiero aclarar que este trabajo no tiene el objetivo de incrementar la idea de que géneros como la banda, el pop y reggaetón, son malos, y mucho menos criticarlos sin bases, por el contrario, lo que se busca es comprender el consumo musical juvenil a través de estos y qué elementos median tal consumo para que los jóvenes puedan rechazar, negociar o adquirir sin ningún cuestionamiento todo lo que sus músicas y los mercados les ofrecen.

Ahora bien, ya se dijo que la música en español es muy importante para la juventud, pues por medio de su letra se registran cuestiones personales, colectivas, culturales o psicológicas que se pueden conocer o reconocer, escuchar, adquirir y apropiarse para forjar parte de su desarrollo personal en el cual se van cimentando concepciones personales que permiten a la juventud ser de cierta forma si así se desea, tomando siempre en cuenta que es por decisión personal. Pero, ¿por qué

se hace tanto énfasis en la letra? Pues bien, lo que se buscó en esta investigación es saber qué caracteriza a la letra o lírica de las canciones como un medio comunicativo que puede tener gran importancia en una sociedad o cultura y específicamente en el sector juvenil.

Así, reitero mi postura de situar a la música como un medio de comunicación pues la mayoría de los jóvenes que participaron en esta investigación aseguraron que la música es un medio, al menos es lo que se busca primeramente, hacer que la música sea reconocida como un medio pues a mi entender tiene todos los elementos para ser considerada como tal. Creo además que lo que Edgar Morín (citado en Cabello y Hormigos, 2004) menciona es ideal y maravilloso cuando se refiere al poder comunicativo que tiene la música actualmente, ya que no cabe duda de que el componente más importante de una canción se encuentra en la parte verbal o textual, ese es el éxito de su mensaje, pues la letra comunica de una forma directa describe a la sociedad y contribuye a forjar el desarrollo personal de la juventud por todo lo antes mencionado.

Eso es la mayor característica de la música para ser tomada en cuenta como medio de comunicación. Lo menciono además, ya que de igual forma, la mayoría de los jóvenes participantes argumentaron que la música contribuye a su desarrollo personal porque les permitía elegir de alguna forma como ser o no, después de escuchar cierta letra, podrían tener una perspectiva más amplia y por consiguiente mayores alternativas de cómo ver y participar en la sociedad. Y no dudo que esta idea sea única de este texto, pues considero que la música en 'general es un elemento importante para la juventud, principalmente por la fuerza, coincidencia,

presencia y protagonismo que tiene la letra en español en la mayoría de los géneros musicales que se consumen aquí en la Ciudad de México.

Al hablar de la transmisión de mensajes, ideas, perspectivas o ideales por medio de las letras de las canciones, evidentemente se está hablando de la transmisión de valores, los cuales son parte de una sociedad que busca tener un engranaje en común y avanzar sin tantas trabas. A mi entender, eso es la labor de los valores, pues recordemos que existen diversos y que cada uno está encasillado en una clasificación, según su función es su importancia.

Así, evidentemente la música transmite muchos de estos, buenos y malos, es decir, valores y antivalores, que son percibidos por la juventud, algunos tomados, negociados y otros desechados, como cualquier mensaje de algún medio o algún producto cultural. Lo que importa en este sentido es que la mayoría de los participantes de esta investigación consideraron que sus músicas transmitían valores, y que mucho dependía del género para saber si eran buenos o malos, así el respeto fue el más mencionado, por tanto, muchos y muchas creían que las canciones hablaban de él; y uno que se encuentra desfasado de la juventud, se pregunta ¿Cómo pueden hablar de respeto? si lo que la mayoría percibimos de sus músicas son temas completamente contrarios a eso.

Reitero, creo que lo que en realidad hace falta es acercarse y comprender más a la juventud, y no me refiero a la idea de sentirse identificado, sino de solo escucharlos y quizá orientarlos para hacerles ver la diferencia entre el respeto que ellos perciben y el respeto social o individual. Ahora sé, que el respeto que ellos identifican es del que algunas canciones hablan, pues se refieren a este como el de

defender y respetar a tu barrio, a tus amigos, a tu familia, a tu novia o novio, defender y respetar lo que tanto te ha costado, como el salir adelante o respetar a la gente que está más arriba que tú, siempre y cuando sea una persona temida, adinerada, empoderada o que tiene ciertas posiciones materiales. Ese es el respeto que ellos perciben y creo en ese sentido se tendría la labor de orientación en vez de solo juzgar o reprimir.

Por otro lado, es necesario mencionar que las teorías utilizadas, es decir, el *Consumo cultural* y *Las mediaciones* de Néstor García Canclini y Jesús Martín-Barbero respectivamente, fueron las más óptimas e idóneas para esta investigación. Esto lo menciono y lo aseguro porque antes tenía la incertidumbre de saber si eran o no las correctas, pero sin duda en la práctica, el trabajo de campo, en el análisis y en la interpretación, todas esas dudas se disiparon pues al tenerlas en mente al momento de escuchar y tratar con los jóvenes que participaron, me di cuenta de que se iban desarrollando, engranando y develando paso a paso, que cada que yo tenía un planteamiento en la guía de entrevista la teoría estaba presente y acompañada de los conceptos respaldaba y justificaba lo que se decía.

Eso me ayudó mucho a comprender gran parte de lo que se platicó y analizó, pues por un lado Canclini y el consumo cultural me ayudaron a entender esa parte del por qué los jóvenes consumían cierto tipo de música, de artista o simplemente una canción, para qué, por qué y como lo hacían, así, me encontré con la ejemplificación de los 6 modelos que él presenta para su entendimiento. Por otro lado se encontraba Martín-Barbero y sus mediaciones, lo que me ayudo a comprender por qué los jóvenes consumían tales músicas, canciones o artistas pero

desde la concepción del contexto, del escenario, la forma de cómo y por qué de esa manera, de qué dependía que la juventud pudiera o quisiera elegir cierta canción, es decir, en este sentido se tenía en cuenta la historicidad del individuo. Todo fue muy revelador y maravilloso al ir descubriendo el planteamiento y el porqué de las teorías. Creo además que las teorías son mucho más entendibles cuando se llevan a la práctica, cuando las ciencias sociales se hacen presentes en la sociedad tangible, cuando se llevan al campo y a la realidad es cuando uno dice ¡este es el fenómeno social en realidad!

Luego entonces, se comprende el por qué los jóvenes se sentían tan bien al hablar de su música, pues si tomamos en cuenta lo que muchos mencionaron de que en casa difícilmente pueden sonar sus canciones o que si los juzgan y reprimen porque la música es grotesca y mal hablada, esa es una mediación, pues la familia o quien sea, está interviniendo en su consumo, además de que se crea una diferenciación con el otro o los otros y a su vez una identidad con ese otro que escucha lo mismo, eso es también ejemplo de un modelo del consumo cultural. En general, y a mi entender, las mediaciones y el consumo cultural son dos teorías de los estudios culturales latinoamericanos que van aunadas para conocer, comprender y analizar un fenómeno cultural, social y comunicativo concreto y complejo. Son complementarias una de otra y creo que si se estudia el consumo cultural es necesario de igual forma tomar en cuenta las mediciones que intervienen en este.

Dentro de esta investigación, como en muchas otras se puede llegar a conocer los alcances y las limitaciones que tienen estos campos de estudio

(juventud y música) pues son sectores que abarcan grandes cantidades de individuos del lado de los jóvenes y muchos estilos de música o géneros por la música. Por lo tanto podría mencionar que tuve algunas limitantes como una muestra reducida de informantes por los contextos en que se proponía la entrevista, es decir si se hubiera contado con la participación de todos los jóvenes a los que se les invitó, quizá la información del trabajo de campo hubiera sido más completa; eso sin duda me permitió tener más control sobre el estudio pero lo restringe. También se podría tomar en cuenta que se trabajó con un grupo de personas de un estrato social y escolar acotado, pues se pensó desde un principio con jóvenes de clases populares.

Pero bien este estudio puede trascender en ese sentido y contemplar a jóvenes de clases y estratos diversos. Es decir, si se aplicara en más alcaldías, contextos o condiciones socioeconómicas y culturales, sin duda se tendría un espectro más grande y una visión amplia de la juventud y el desarrollo personal a través de la música. También se podría pensar en estudiar otros géneros musicales y quizá contemplar la opinión de artistas, bandas o grupos de música juvenil en español. Sin duda este estudio es el inicio de un camino que quiero recorrer en cuanto a investigación y conocimiento dentro de estos tópicos de estudio, pues la música y la juventud me parecen dos grandes universos que necesitan ser explorados y comprendidos desde diferentes perspectivas y disciplinas.

Finalmente, es necesario invitar a la reflexión sobre cualquier fenómeno social, cultural y comunicativo pues la sociedad en general se encuentra plagada de ellos, solo hay que interesarse más por la investigación de las humanidades y las

ciencias sociales con el objetivo de generar más y mejor conocimiento. Así, de igual forma creo que la juventud y la música son dos temas muy amplios y que sin duda tienen mucho por ofrecer, juntos o separados, pero estoy convencido de que quien se adentre a éstos, se llevará una gran sorpresa y un mejor sabor de boca por todo lo que se puede llegar a conocer, aprender, comunicar y aportar de ellos.

De igual forma, es necesario voltear más a la juventud, al menos para generar un acercamiento y un entendimiento posterior, pues confluyamos en una sociedad de diversidades y quien no se da la oportunidad, creo es quien se encuentra perdido en ella, se encuentra sin rumbo y genera cosas negativas. Es como el simple hecho de poder escuchar una canción aunque no sea del agrado personal, la idea es respetar y dejar que suene, que fluya y el respeto se dará naturalmente porque hay que recordar siempre que ¡Nada humano me es ajeno!

Bibliografía

Álvarez-Gayou, J.L. (2003) "INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA" en *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodologías*. PAIDÓS, México, Pp. 14-38

Araujo, I. (2002) "Mediaciones y poder", en Orozco, G (coord.), *Recepción y mediaciones: Casos de investigación en América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma. Disponible en https://books.google.com.mx/books?id=jU0WVQCo-CAC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Arias, E. (2012) *Las identidades juveniles urbanas ante la industria cultural: el consumo de música independiente*. Tesis de licenciatura en ciencias de la comunicación. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://132.248.9.195/ptd2013/Presenciales/0692574/Index.html>

Barbero, M. (1987) "Los métodos: De los medios a las mediaciones" *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona, G. Gili. P. 233

Blasco, F. (1994) *Los instrumentos musicales*. Universidad de Valencia. Citado en Vaca, R (2018) *Análisis del impacto de la música pop y rock de la década de los 80 en los jóvenes de la FACSO, menores de 25 años*. Tesis de licenciatura.

Brito, R. (1996) "Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud" en *Revista de Estudios sobre*

juventud *JOVENes*, Cuarta época, Año 1, N° 1, México. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/pdf/195/19500909.pdf>

Universidad Central del Ecuador. Facultad de comunicación social. Carrera de comunicación social. P. 29

Cabello, A y J, Hormigos. (2004) “La construcción de la identidad juvenil a través de la música” en *Revista Española de Sociología*, [En línea], Numero 4, 2004, Pp. 259-270. Universidad Rey Juan Carlos. España. Disponible en:
<https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/64973/39361>

Carballo, P. (2006) “La música como práctica significativa en los colectivos juveniles” en *Revista de Ciencias Sociales*, [En línea], Numero 113-114, 2006, Pp. 169-176. Universidad de Costa Rica. Disponible en:
https://revistacienciasociales.ucr.ac.cr/images/revistas/RCS113_114/13CARBALLO.pdf

Castillo, V. (2011) *La banda en transición. Música e identidad en San Jerónimo Amanalco*. Tesis de maestría. Maestría en música-etnomusicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en:
<http://132.248.9.195/ptd2012/enero/0676386/Index.html>

Cortés, D. (2012) *Cultura y educación. Consumo musical de los jóvenes en la UPN*. Tesis Doctoral. Doctorado en educación, Universidad Pedagógica Nacional. México, D.F. Disponible en: <http://200.23.113.51/pdf/28873.pdf>

Castro-Gómez, S. (2000) "Althusser, los estudios culturales y el concepto de ideología" Organización de los Estados Iberoamericanos Para la educación la ciencia y la Cultura. Disponible en: <https://www.oei.es/historico/salactsi/castro3.htm>

Fabbri, F. (2006) "Tipos, categorías, géneros musicales. ¿Hace falta una teoría?", en *Conferencia en el seno del VII Congreso IASPM-AL, Música popular: cuerpo y escena en la América Latina*. Celebrado en La Habana del 19 al 24 de junio de 2006 Traducción de Marta García Quiñones. Disponible en: http://www.francofabbri.net/files/Testi_per_Studenti/TiposCategoriasGeneros.pdf

Feixa, C. (1998) "El reloj de arena. Culturas juveniles en México" Causa Joven. Centro de investigación y estudios sobre juventud

Fernández, L y P, Quijada. (2005) *Desarrollo personal en la mujer delincuente*. Tesis de licenciatura en psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Disponible en: <http://132.248.9.195/pd2006/0603547/Index.html>

García, J y M, Ito Sugiyama. (2009) "Hombre joven: propuesta de una categoría para la investigación social", en *La ventana*, N° 29, Vol.3, Julio, Guadalajara. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362009000100005

González, F. (1993) "Adolescencia estudiantil y desarrollo de la personalidad" en revista *Perfiles educativos*. N° 60, abril-junio, Distrito Federal. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/132/13206001.pdf>

Gustems, J y S, Oriola. (2015) "Música y adolescencia: usos, funciones y consideraciones educativas" en *UT. Revista de Ciències de l'Educació*, [En línea], Numero 2, 2015, Pp. 27-42. Disponible en:

<https://revistes.urv.cat/index.php/ute/article/view/660/690>

Hall, S. (1994) "Estudios Culturales: dos Paradigmas" en Revista *Causas y azares*, Vol. 1, N° 1, Traducción de Mirko Lauer, Pp. 1-23

Heraldo de México, (2019) "*Estos son los artistas y canciones más escuchados en la década; según Spotify*" *Aquí no sólo encontraras las canciones más escuchadas en la década en México y el mundo. También está el ranking del 2019.* Disponible en: <https://heraldodemexico.com.mx/tendencias/2019/12/3/estos-son-los-artistas-canciones-mas-escuchados-en-la-decada-segun-spotify-136687.html>

Hernández, R. et al., (2006) "Similitudes y diferencias entre los enfoques cuantitativo y cualitativo" en *Metodología de la investigación*, McGraw-Hill Interamericana, México Pp. 3-30

INEGI, (2018) "*ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL... DÍA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD (12 DE AGOSTO)*" *DATOS NACIONALES*. P.1. Disponible en: http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2018/juventud2018_Nal.pdf

INJUVE. CDMX, (2014). "*Consulta de tendencias juveniles 2013*". P. 21. Disponible en: <https://issuu.com/injuvecdmx/docs/consulta-tendencias-juveniles-2013>

Kachinovsky, C y A, Sopeña de Chao. "Importancia de la música en el proceso adolescente. Música, rock y tribus urbanas" Pp. 1-10. Disponible en: <http://www.apuruguay.org/sites/default/files/Kachinovsky-Sope%C3%B1a.pdf>

Larrain, J. (2003) "El concepto de identidad" en Revista *FAMECOS*, N° 21, Agosto, Porto Alegre

Latham, A. (comp.), (2008) *Diccionario enciclopédico de la música*. México D.F., Fondo de Cultura Económica. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/241003178/Alison-Latham-Diccionario-Enciclopedico-de-La-Musica>

Lozano, C. (2007) *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. México, PEARSON EDUCACIÓN

Marín M y G Muños. (2006) "En la música están la memoria, la sabiduría, la fuerza..." en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, [En línea], Numero 23, Junio 2006, Pp. 45-70. Universidad de Colima. Colima. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/316/31602303.pdf>

Marshall, W. et al., (2010) "Los circuitos socio-sónicos del reggaetón", en *Trans. Revista Transcultural de Música*, [En línea], Numero 14, 2010, Pp. 1-9. Sociedad de Etnomusicología, Barcelona. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82220947017>

Martínez, S. (2013) *La construcción de la identidad en grupos de jóvenes a través de la música. El caso del reggaetón en grupos juveniles en la Magdalena Contreras*.

Tesis de licenciatura en sociología. Universidad Nacional Autónoma de México.
Disponible en: <http://132.248.9.195/ptd2013/mayo/0695000/Index.html>

Michels, U. (1985) *Atlas de música, I*, Madrid, Alianza editorial. Pp. 11-159.
Disponible en: <https://es.scribd.com/doc/304564928/ULRICH-M-Atlas-de-Musica-Vol-1-pdf>

OMS. (2000). *La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad. Informe de un grupo de estudios de la OMS acerca de los jóvenes y la "Salud para todos en el año 2000". Escala de edades en la adolescencia y la juventud*. Graficas Reunidas, España. P. 12. Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/36922/WHO_TRS_731_spa.pdf;jsessionid=8022F4C111B980C42A6878ABCBD56B99?sequence=1

Orozco, G. (1991) "La mediación en juego. Televisión, cultura y audiencias." en *Comunicación y Sociedad*, Numero. 10-11, septiembre-abril, Pp. 107-128.
Disponible en: http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/10-11_1991/107-128.pdf

Pérez, Á. (2009) *Identidad cultural y efectos comunicativos de la música pop en los jóvenes del Distrito Federal a través de los clubes de fans*. Tesis de licenciatura. Licenciatura en ciencias de la comunicación especialidad en producción. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://132.248.9.195/ptd2009/mayo/0643409/Index.html>

Quintana, E. (2002) *Los medios de comunicación... ¿Fortalecen o debilitan los valores del deporte? El beneficio de preservar los valores humanos en el deporte*.

Tesis de licenciatura en ciencias de la comunicación. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en: <http://132.248.9.195/ppt2002/0312035/Index.html>

Ramírez, J. (2006) “Música y sociedad: la preferencia musical como base de la identidad social” en *Sociológica*, [En línea], Numero 60, enero-abril 2006, Pp. 243-270. Disponible en: <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/275/253>

Reguillo, R. (2000). *EMERGENCIA DECULTURAS JUVENILES Estrategias del desencanto*. Bogotá, Grupo editorial Norma, P. 29 Disponible en: https://www.iberopuebla.mx/sites/default/files/bp/documents/emergencia_de_culturas_juveniles_estrategias_del_desencanto_0.pdf

Rodríguez, Z. (2005) “Afectividad y consumo cultural en jóvenes urbanos. Música y canciones de amor”, en *Versión*, Numero 16, 2005, Pp. 127-147. Universidad Autónoma Metropolitana, México. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/27392990_Afectividad_y_consumo_cultural_en_jovenes_urbanos_Musica_y_canciones_de_amor

Ruiz, A. (2015) “El papel de la música en la construcción de una identidad durante la adolescencia. ¿Dime qué escuchas y te diré quién eres?” en *SÍNERIS Revista de musicología*, [En línea], Numero 22, Febrero 2015, Pp. 1-42. Madrid. Disponible en: <http://sineris.es/adolescentes.pdf>

Semán, P y P, Vila. (2008) “La música y los jóvenes de los sectores populares: más allá de las “tribus” en *Trans. Revista Transcultural de música*, [En línea], Numero 12, Julio 2008. Sociedad de Etnomusicología. Barcelona. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82201201>

Simonett, H. (2007) “En Sinaloa nací”, en entrevista, [en línea], Disponible en: <http://noticias-avelina.blogspot.com/2007/04/en-sinaloa-nac.html>

Souto, S. (2007) “Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y un objeto de análisis”, en *Revista de Historia Actual Online*, [En línea], Numero 13, Invierno 2007, Pp. 171-192. Instituto de Historia del CSIC, España. Disponible <https://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/hao/article/view/208>

Suarez, L. (2009) *¿Qué hacen los adolescentes con la música pop en español?* México, UPN

Taylor, S.J y R, Bogdan. (1987) “Introducción. Ir hacia la gente y La entrevista en profundidad” en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. PAIDOS. España. Pp. 16-27 y 101-132

Torres, L. (2016) *La Música como un Medio Alternativo de Comunicación Ligado a la Revolución y la Reconfiguración Social*. Tesis de licenciatura. FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO. Disponible en: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/49199/Tesis0.pdf?sequence=3>

UNESCO. (2017) Ciencias Sociales y Humanas. *La UNESCO: trabajando con y para los jóvenes*. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/popular-topics/youth/>

Vaca, R (2018) *Análisis del impacto de la música pop y rock de la década de los 80 en los jóvenes de la FACSO, menores de 25 años*. Tesis de licenciatura. Universidad Central del Ecuador. Facultad de comunicación social. Carrera de comunicación social, p. 32